NUM. 126 - 16 DE OCTUBRE DE 1973 - 12 PTAS

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

LA GRAN OCASION

En el estadio del Dinamo de Zagreb

YUGOSLAVIA Y ESPAÑA SE JUEGAN EL PASE AL MUNDIAL

El domingo tiene España la gran ocasión de clasificarse para la fase final de la Copa del Mundo, venciendo a Yugoslavia, en Zagreb. Un empate o una derrota dejaría la solución en manos de los griegos. En los grabados, el escenario del partido y dos figuras sobresalientes: el español Iribar y el yugoslavo Dzajic.





KUBALA, EN LA HORA «H»

«Tengo el tronco del equipo para Zagreb»

● «YO SE COMO SE PUEDE GANAR ALLI»

● DOS MEZCLAS: EN TURQUIA, JUVENTUD Y EXPERIENCIA; PARA YUGOSLAVIA, EXPERIENCIA Y FUERZA



Juan Carlos, otra novedad en las selecciones de Kubala. El medio barcelonista es una garantía.

CON más pulsaciones de las debidas. Quizá con algo de angustia, pero con la sonrisa en los labios. Con la amabilidad por delante. Ladislao Kubala tiene dos compromisos: Turquía, el día 17, y Yugoslavia, el día 24. Este último, drástico. La gran baza. El equipo nacional en liza para adquirir una plaza en los Mundiales. El doctor Toba, como auxiliar de Kubala, en Turquía. Kubala, en Zagreb.

—Jamás en mi vida he estado asustado. ¿Por qué iba a estarlo ahora?

Quizá su humanidad, su cualidad física, le hace ser valiente. ¿Pero uno puede ser arriesgado cuando sabe que detrás están preparándose para enterrarle? Lo peor está aquí, en las envidias. En que quieren «matar» a Kubala de una vez. Es la ocasión.

—No lo van a conseguir. ¿O es que crees que yo no sé luchar?

TRONCO Y TRES DUDAS

Se barajan nombres. Se ven nuevos hombres. La selección nacional, quizá a contrapié, ha tenido que aceptar el ir a jugar a Turquía. Esto rompe —pensamos— un poco los planes de Kubala.

—Ya lo he repetido hasta la saciedad. Yo cumplo órdenes.

Pero de Turquía sólo tendrá información. Sólo eso. Y a Kubala siempre le ha gustado ver las cosas. Tantearlas. Sopesarlas. Hacer, digamos, sus cuentas. Y luego, ¡zas!, un equipo. Una selección. Y esta vez...

—Me gustaría estar también en Turquía. Pero no me puedo partir en dos.

Y aún no hablamos hablado de las dos selecciones. Era nuestro tema. El sol de la tarde nos acariciaba en una de las terrazas del hotel Barajas, cuartel general de los «dioses» futbolistas.

—Tengo el tronco del equipo. Sabes que lo tengo. Ocho hombres. Me refiero a la selección que irá, que puede que vaya, a Yugoslavia.

—No me digas que no tienes dudas. No te lo creo.

—Tres. Sí, son tres mis dudas, no lo niego.

—¿Cuáles?

—Si te las digo, sabes la alineación. Déjame con mis dudas.

LOS DE LOS DOS QUINQUENIOS

Ahora Kubala ya no dice «la» problema. Ahora se ha castellanizado mucho. Suelta «mi» problema con facilidad.

—A mi me habría gustado contar con todos los que en diez o más ocasiones formaron la selección bajo mi mando. Hombres como Amancio, Tonono, Rexach. Esos que no están ahora aquí. Son jugadores de grandes cualidades. Pero... el fútbol desgasta, provoca altibajos en los atletas.

—No están. ¿Esto es mejor o peor? ¿Te duele la cabeza de pensar? ¿O son habas contadas?

—Siento que no estén. Mi cabeza sigue firme, no me duele. Claro que pienso. Pienso... Espero elegir los hombres más idóneos y beneficiosos para nuestro fútbol.

DOS MEZCLAS

Quizá sea exigente Kubala. O quizá sea conformista. Unas veces, duro; otras, amable. ¿Dónde está el bien y el mal?

—La vida es una mezcla de virtudes y defectos. El fútbol es algo que vive, también tiene las dos vertientes.

—Sin filosofías baratas, amigo. Vayamos al grano. ¿Cómo pretendes, en términos generales, hacer la selección para Turquía?

—Mezclándolos. Juventud con experiencia. Ganas con pretensiones.

—¿Y para Yugoslavia?

—Experiencia con buen momento. Con fuerza.

Le hablé de las estrellas de nuestro fútbol con experiencia internacional que no hacen un gol ni en sueños. Me referí al Madrid y al Barcelona que vimos por televisión. A los dos «monstruos» inválidos, apagados.

—Mira, en fútbol no hay nada seguro, por supuesto. Lo que ayer fue desastroso, mañana puede ser luminoso. ¿Me entiendes?

—Vamos, una lotería. La suerte en danza, como siempre. Esa suerte que, dicen, hay que buscarla para conseguirla.

—¡Y la buscamos! ¡Y mucho! Por nuestra parte, trabajamos para hacernos merecedores de ella. Para, luego, poder rendir al máximo.

OPTIMA CONDICION

Nada por aquí, nada por allá. Kubala, como prestidigitador, sin enseñar el truco. ¿Hay truco? ¿Es que Kubala no siente decepción al ver a qué altura, del betún, se mueve nuestro fútbol de clubs?

—No siento decepción ninguna. Ni un átomo. Algunos «listos» ya están preparando mi velatorio. Sí, lo sé. Pero soy optimista. ¡Siempre lo he sido! Y estoy eufórico. Esto nadie me lo puede quitar.

—No te pases, por favor.

—Estoy en el lugar justo. Yo sé de lo que es capaz el futbolista español. No necesita más que estar en condición óptima para vencer. Sentirse seguro.

«SE COMO SON LOS YUGOSLAVOS»

Dejamos atrás Turquía. No importa... mucho. Digamos que poco importa. Hablamos de Yugoslavia. De su fútbol. De esa selección que él vio, hace poco, en Belgrado, en el campo del Estrella Roja, cuando empataron a uno con la selección de Hungría.

—Pero faltaban ocho internacionales. La selección yugoslava era una sombra. ¿Te vas a fiar de lo que viste en aquella ocasión?



AÑO III - NUM. 126
16 de octubre de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.

Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.



● «SE COMO ES EL FUTBOLISTA ESPAÑOL: SOLO NECESITA FE Y CONDICION FISICA OPTIMA»
● «LOS JUGADORES SON JOVENES. TIENEN SALUD. ESTAN PREPARADOS Y PUEDEN AGUANTAR DOS PARTIDOS»
● «PARA NOSOTROS ES UN ESTIMULO QUE TELEVISEN LOS ENCUENTROS»
● «SOLO SOBRE EL PAPEL PARECE SUPERIOR EL FUTBOL YUGOSLAVO... COMO LO ERAN EL ALEMAN Y EL ITALIANO»

CONSIGNA:

«Parar, pasar, correr y sufrir»

Una entrevista de CHEMA - (Fotos: AGUSTIN VEGA).

—¡No! Yo sé quiénes van a jugar. Sé lo que pretende el seleccionador, Vujadin Boskov. Yo no fui allí a perder el tiempo en un partido. Después me quedé en Yugoslavia. Vi entrenar al Estrella Roja, al Velez Mostar, al Dinamo de Zagreb, al Partizán, al Hapduk Split... A todos los equipos que tienen internacionales.

Sabe tanto Kubala del fútbol yugoslavo, que me pareció que no tiene secretos para él. Laszy me soltó la posible alineación de los yugoslavos ante España: Maric; Vabec, Paulovic, Katalinsky, Boficevic; Oblak, Valdic, Acimovic; Bjekovic, Bajevic y Dzajic.

—Y quedan más. No olvido a Petrovic II, extremo derecho, ni al defensa Peter Krivolucha, ni al medio Jerkovic.

Kubala habla como si hubiera comido ayer con ellos. Como si les conociera de toda la vida. Me contó algo sobre un lesionado, como Stepanovic. Me dijo muchas cosas. Yo las eché, la verdad, en saco roto. A ustedes y a mí nos interesan los nuestros, ¿verdad?

—Yo sé, o al menos lo presumo, cómo hay que trabajar para ganar en Zagreb.

Y todo lo quiere hacer Kubala, como siempre, sin tiempo. Porque la selección nacional, no nos engañemos, se ajusta en dos o tres días. Un «milagrito» que ha dado resultados.

LAS DOS CARAS

Veintidós partidos internacionales con Kubala, dos derrotas. Una en Moscú y otra en Holanda. Y empate con la URSS, en Sevilla. Y otra igualada —¡qué pena!— en Las Palmas, frente a Yugoslavia. Algo que tenemos clavado.

—Ganaremos a Yugoslavia. A eso vamos.

Hablé de Turquía. De esa «astilla» metida entremedias. De algo incomprensible. El tema, otra vez sobre el tapete.

—No me importa. El fútbol es así. Yo quiero que mis jugadores vean la cara buena del juego. El triunfo. Nada importa, repito, el ir a Turquía. ¿O se han olvidado que los yugoslavos jugaron contra nosotros en Las Palmas y a los tres días frente a Inglaterra? No quiero complejos. Ni que se los instales tú en la prensa.

—¿No es mucho tute para un «futbolero» español?

—¡No! Y lo pueden aguantar. Son jóvenes. Tienen salud. Son fuertes. Están entrenados. En Turquía se puede hacer un buen papel y luego ganar en Yugoslavia. Y quizá alguno actúe en los dos partidos. Tienen «plaza», digamos, un par de jugadores.

ALGUN DIA TIENEN QUE EMPEZAR

Kubala hace así y se saca de la manga varios internacionales nuevos. Nombres y nombres. Salcedo, Solsona, Capón, Uria, Ochoa, Clares, Juan Carlos, Becerra, Rojo II, J. Martínez, De Felipe. No sé, es algo arriesgado.

—Alguna vez tiene que ser la primera. A mí también me dieron la oportunidad cuando era joven. La carrera del futbolista es muy corta. No se puede «secar» esperando. Es lo que hay que evitar.

«TELE» Y AMOR PROPIO

Y si fracasan será culpa del seleccionador. El es el responsable. Lo malo es que si fracasan lo veremos todos los españoles por la «tele». Quizá el «retratar» en directo el partido sea perjudicial. ¿Qué piensa de esto Kubala?

—¡Todo lo contrario! Es un estímulo. El jugador sabe que le ven sus padres, su esposa, su novia, los amigos. Se esfuerza por hacerles felices a todos y por triunfar. Tiene gran ilusión.

—Y los clubs, gran preocupación. ¿No te has parado en pensar eso?

—No es así. No puede ser así. Por encima de todo está España. Los clubs deben de sentirse orgullosos de que sus jugadores sean internacionales. Y lo están. No es nuevo que en los contratos de los profesionales hay una cláusula muy sabrosa, en cuanto a aumento de ficha, si son internacionales.

—Pero sobre el papel —insinúo— Yugoslavia es más potencia futbolística que España.

—¡Sobre el papel! Tú lo has dicho. También sobre el papel Alemania e Italia eran superiores. Y se les ganó.

NO CONFORMISTA

Uno piensa que, si España vence a Yugoslavia, a Kubala habrá que hacerle un monumento, aunque no sea muy grande. Uno piensa que Kubala es muy optimista, muy abierto, muy confiado. Que casi enseña su juego, sus cartas. Que no habla de «farol», sino con fe.

—Es que, repito, no soy conformista. Y todo el que esté a mi lado tampoco lo puede ser. Uno quiere superarse. Hacerlo mejor cada día. Si ganamos, soy feliz. Mucho. Pero ahí no termina el camino.

—¿No hay límite?

—No puede haberlo para un atleta. El que lo es de verdad tiene que mirar al futuro con la esperanza de ser mejor. Un ejemplo: si yo fuera un atleta de pedestrismo, me prepararía al máximo para ganar. Sabría que mi rival haría igual que yo. Ambos pondríamos nuestro empeño, nuestras fuerzas y nuestro corazón. Y si él era más rápido le daría la mano. Y esperaría mi revancha, desde luego.

—¿Otra vez filosofías? Vamos, Kubala, que estamos en la era atómica. Hablemos de realidades.

—La realidad es que yo jamás he visto que fusilen a un atleta por no ganar una carrera. No hay peligro de muerte. El peligro está en la estimación de uno. En su dignidad, en su honor.

PARAR, PASAR, CORRER Y SUFRIR

No quiere complejos. Piensa que los jugadores son chicos jóvenes, fuertes, llenos de salud y bien preparados. Sabe que los yugoslavos pueden ser vencidos. Intuye que los profesionales españoles —los futbolistas, se entiende— sienten un orgullo inmenso por vestir la camisola nacional.

—¿Pero y si se chascan? ¿Y si a estos profesionales les da por pensar que su vida es de oro? ¿Crees que nuestro fútbol, un tanto individual, un mucho anárquico, aguantará físicamente?

—Reconozco que aquí, en España, el forzado es el jugador, no el balón. Corre el futbolista y no sabe mover el balón para evitar ese esfuerzo.

—¿Y pretendes en dos días escasos cambiar la mente de los futbolistas españoles? ¿No te parece una exageración? ¿O es que tienes alguna norma, alguna consigna especial, algo que les mueva a sentirse otros hombres?

—Nada nuevo. Yo creo que lo importante es saber parar, pasar, correr y sufrir. Y templar. Y mandar. Y... Pero esto es de la Fiesta Nacional. Estábamos hablando de fútbol. Pero ya termino. Suerte, Kubala. Suerte, selección nacional. España estará pendiente de vosotros. Lo está ya. ¡Hala, España!

CHEMA



Gente nueva, como Rojo II, el medio del Athletic de Bilbao, pleno de fuerza, en un entrenamiento con la selección. (Fotos Agustín Vega.)

ESPAÑA AFILA SUS ARMAS



Los cuatro «escudos» de nuestra selección; de izquierda a derecha: Reina, Iribar, Deusto y García Remón.



Estos son los hombres llamados en principio por Kubala, para los dos partidos internacionales en puertas; contra Turquía —amistoso— y contra Yugoslavia —decisivo para nuestra clasificación de cara al Mundial—. El seleccionador nacional cuenta también con otros jugadores que no pudieron participar por unas u otras circunstancias en esta primera sesión preparatoria.



Un momento del entrenamiento de los seleccionados de Kubala, en el estadio Vicente Calderón. (Fotos A. Vega.)

EL FRENTE YUGOSLAVO

Esta fue la selección de Yugoslavia que empató con España en el encuentro jugado el pasado ano en el estadio Insular, de Las Palmas. (Foto de archivo.)



Maric, el guardameta que encontrarán nuestros jugadores en Zagreb.



Acimovic, un medio de categoría.



Petrovic debutó ante Hungría y es una nueva figura. (Fotos Reoyo.)

ENCUESTA INTERNACIONAL SOBRE EL

WOLFL, ANTOLKOVIC Y ZAMBATA PRONOSTICAN «VENCERA YUGOSLAVIA»

VID ROCIC, PRESIDENTE DEL DYNAMO DE ZAGREB: «MI PRONOSTICO ES DE EMPATE A DOS GOLES»

HABIA un gran equipo en Yugoslavia que se deshizo al terminar la guerra, allá por 1945; se llamaba Gradjanski y todos sus hombres fueron internacionales. Estos eran sus nombres: Glaser, Brozovic, Dubac, Lecner, Jazbinsek, Kokotovic, Cimermanic, Wolfl, Lesnik, Antolkovic y Plese. Continuador de aquel gran conjunto es hoy el actual Dynamo de Zagreb. Los viejos jugadores se reúnen frecuentemente en el despacho del presidente, Vid Rocic, en el llamado «Consejo de los Azules», cuya reunión sorprendimos Kubala y yo al día siguiente de perder precisamente el Dynamo en su terreno (por tres goles a uno) frente al Estrella Roja de Belgrado.

De aquel fabuloso equipo que antes les hablaba, hoy vienen con sus pronósticos dos de sus más famosos jugadores: el interior derecho, Wolf, y el izquierdo, Antolkovic, ambos trece veces internacionales.

WOLFL

—¿Qué diferencia había entre el fútbol de antes y el actual?

—Antes vivíamos para el fútbol y ahora la mayor parte de los jugadores del mundo viven del fútbol.

—¿Quién ganará: Yugoslavia o España?

—Vencerá Yugoslavia, por tres a uno o tres a dos.

ANTOLKOVIC

—¿Qué diferencia hay en el entrenamiento entre los jugadores de antes y los de ahora?

—En la actualidad se trabaja más, porque del fútbol se ha hecho una profesión, pero los millones han podido con el idealismo. Se trabaja, pero no se juega, aunque esto para el futbolista sea más rentable.

—¿Su pronóstico para el partido del día 21.

—Ganaremos por dos a uno.

VID ROCIC

—¿Es difícil ser presidente de un club en Yugoslavia?

—No es difícil, pero sí encierra una responsabilidad y una gran tarea que uno cumple con verdadera satisfacción. Lo importante es lograr un equipo que juegue bien, que distraiga al aficionado y que proporcione alegrías a sus hinchas.

—¿Se atreve a dar un pronóstico para este trascendental Yugoslavia-España?

—Empatarán a dos goles.

Al grupo se unió Zambata, ex jugador del Dynamo, que estuvo nueve años en este equipo y actualmente juega en Austria. Fue treinta y seis veces internacional y su pronóstico fue favorable a Yugoslavia por uno o dos goles a cero.



De izquierda a derecha, Wolfl, Kubala, Rocic, Antolkovic, Juric (director técnico del Dynamo) y Zambata.

OPINAN CINCO HUNGAROS Y UN ESPAÑOL

GECZY, PANCSICS, BENE, BOZSIK, ILLOVSKI Y TIBOR OVARY

EL SALDO DE SUS PRONOSTICOS ES FAVORABLE A ESPAÑA

NO sólo van a pronosticar los yugoslavos, sobre todo si uno tiene la ocasión de hablar con los jugadores húngaros en el avión que nos llevó desde Belgrado a Budapest y, posteriormente, es invitado por Rudolf Illovski y Jozsef Bozsik a cenar en el restaurante Matyas Pince, en la capital húngara. El guardameta Geczy, el defensa Pancsics —que cayera lesionado ante Katalinski— y el delantero Bene, del que tanto se habló de su posible paso al Real Madrid y que llegó a jugar en el homenaje a Gento, han opinado sobre ese Yugoslavia-España, cuya cuenta atrás nos acerca más y más cada día, cada hora y hasta cada minuto, a las dos de la tarde del próximo día 21.

BENE

—¿Cuántos años tienes?

—Veintiocho.

—¿Ya es tarde para jugar en España?

—No es tarde, pero sí muy difícil.

—¿Te hubiera gustado jugar en el Real Madrid?

—Habría sido maravilloso.

—¿Quién ganará en el Yugoslavia-España?

—Creo que España. Aún está reciente nuestro encuentro frente a vosotros y puedo asegurarte que la defensa española es muy fuerte y les costará mucho a los yugoslavos acercarse a Iríbar.

GECZY

—¿Difíciles los delanteros yugoslavos?

—Me gustó el joven Pretovic y Bajevic.

—¿Cree usted que le marcarán muchos goles a Iríbar?

—Si no atacan más, es difícil que marquen ante el potente bloque defensivo español.

—¿Ganará España?

—Me inclino por un empate a cero.

PANCSICS

El número «tres» de los húngaros se lesionó frente a Katalinski a los pocos minutos de juego del Yugoslavia-Hungría. A la mañana siguiente, los indicios son de que sufre una posible fractura en el pie derecho. Se apoya en mi hombro para subir y bajar del autobús que nos lleva desde el hotel al aeropuerto y, más tarde, es objeto de bromas porque una guapa azafata lo sienta en una silla de ruedas y se lo lleva hacia la aduana. Ni que decir tiene que somos más de quince los que empezamos a dar saltos a la pata coja. Pero, al parecer, no había más sillas y, lo que es mucho peor, no había más azafatas.

—¿Será Katalinski un defensa difícil para nuestro delantero centro?

—Es un buen defensa el yugoslavo y, si juega Gárate, será un duelo muy importante entre los dos jugadores.

—¿Quién estará en Munich: Yugoslavia o España?

—Si los yugoslavos juegan como contra nosotros, España sin dudarlo.

Música cíngara de violines, ambiente cosmopolita. Budapest está lleno de turistas. Sus calles y monumentos bellamente iluminados; el restaurante Matyas Pince es algo así tan popular como el mesón de Cándido, en Segovia. En la mesa se habla español porque junto a nuestro anfitrión, Bozsik, nos hemos sentado el seleccionador nacional de Hungría, Illovski; un español nacido en Budapest, llamado Tibor Ovary, y yo. Tibor traduce constantemente nuestra conversación. Con un castellano aprendido durante esos veinticinco años que vivió en España. Actualmente tiene pasaporte y carné de identidad españoles.

BOZSIK

El extraordinario medio magiar es, junto a Puskas, el mejor jugador de Hungría de todos los tiempos. Se crió junto a Pancho y llegó a vestir la camiseta de internacional en cien ocasiones. Es un hombre de leyenda dentro del fútbol magiar.

—¿Tu pronóstico para el Yugoslavia-España?

—Tal vez gane Yugoslavia por uno a cero, aunque el juego que exhibió el otro día frente a nosotros no fue bueno. Yugoslavia hará cambios frente a España. ¡Ya lo verás!

ILLOVSKI

—¿Contento del resultado frente a Yugoslavia?

—Del resultado, sí. Del juego, no. No fue un buen partido.

—¿Tu favorito para el día 21?

—Debe ganar España o, por lo menos, empatar.

TIBOR OVARY

—¿...?

—Ganará España. Yugoslavia tiene los mismos problemas que nosotros y necesita ir a la fase final del Mundial, pero será España la que esté en Munich.

El pitido del árbitro para dar comienzo al trascendental Yugoslavia-España se acerca cada vez más. Los muchachos de Kubala ya velan sus armas. Las maletas de nuestros jugadores estarán llenas de ilusiones cuando vuelen hacia Zagreb. Espero y deseo que ese mismo equipaje, y en iguales circunstancias, vuele el próximo año hacia Munich. La cosa no es fácil, pero hay bastantes posibilidades.



Pancsics, Geczy y Bene escuchan los himnos nacionales, antes de dar comienzo el Yugoslavia-Hungría.



Pancsics, con su pie lesionado, espera el momento de subir al avión.

YUGOSLAVIA-ESPAÑA

[Texto y fotos: Por JULIAN DE REOYO, enviado especial a Yugoslavia y Hungria]

MARIC

«GANAREMOS POR DOS A CERO. SUPERAMOS A ESPAÑA TECNICA Y FISICAMENTE»

«ME GUSTARIA JUGAR EN EL BARCELONA O EN EL VALENCIA. AHORA EL REAL MADRID NO ES UN EQUIPO BUENO»

CONOCI a Enver Maric en Las Palmas, con ocasión del España-Yugoslavia. He vuelto a verme y a charlar con el guardameta del Velez y de la selección yugoslava en el hotel donde se hospedaban, días antes de jugarse el Yugoslavia-Hungría. Tiene Maric una gran simpatía debajo de su aspecto de galán duro de cine.

–¿Hace mucho que naciste?

–Tan sólo veinticinco años.

–¿Te gustaría jugar fuera de Yugoslavia?

–Sí, me gustaría jugar en España, en un equipo bueno. Como ahora el Real Madrid no es un buen equipo, preferiría hacerlo en el Barcelona, que creo que anda mal de portero desde que traspasaron a Reina, o en el Valencia, que también es un gran equipo que se está reforzando siempre.

–¿Jugador caro o barato?

–Tendrían que pagarme bien para salir de mi equipo actual.

–¿Jugarás contra España el día veintiuno?

–Si no me lesiono, creo que sí.

–¿Quién ganará?

–Nosotros, por dos a cero.

–¿En qué supera Yugoslavia a España?

–En preparación física y en una preparación técnica más severa, aunque esto último a veces mata el fútbol improvisación, que es un gran espectáculo.

–¿A qué jugador español temes más?

–Me gustaría que no jugara Amancio. También Gárate y Valdez son muy peligrosos.

–¿Será un partido duro?

–No me gusta el llamado fútbol-fuerza. No creo que sea un partido duro. Creo que va a ser un encuentro muy reñido en el que se verá un juego francamente bello.



SLOBODAN CICANOVIC

FUE ENTRENADOR DE BALONMANO DEL ATLETICO DE MADRID Y HOY ES «EMBAJADOR» ROJIBLANCO EN BELGRADO

«YUGOSLAVIA VENCERA POR DOS GOLES DE DIFERENCIA, PERO, SI ES ESPAÑA LA QUE ACUDE A MUNICH, YO SERE UN ESPAÑOL MAS EN ALEMANIA»

ES difícil encontrar palabras de agradecimiento para entregárselas a Slobodan Cicanovic, ex entrenador del equipo de balonmano del Club Atlético de Madrid durante las temporadas 1969-70 y 1970-71, y que actualmente se le puede definir como auténtico «embajador» del club madrileño en la capital de Yugoslavia. Cicanovic ha tenido en Belgrado tantas atenciones con mi compañero Miguel Vidal y con un servidor de ustedes, a las que difícilmente podremos corresponder, si el amigo Chicha –como cariñosamente se le llama– no vuelve a España. Su coche, un «seiscientos» en versión yugoslava, lleva sobre sus cristales calcomanías del Atlético y esa otra tan conocida de «Yo, balonmano». Habla un castellano castizo y guarda para todos los componentes del equipo rojiblanco un profundo agradecimiento y un cariño que verdaderamente conmueve. Y no es que Chicha pretenda volver, no. Tanto él como su mujer, Gordana –ex jugadora del equipo de don Vicente Calderón, se han llevado mucho cariño desde España y lo atesoran con verdadero mimo. Slobodan Cicanovic volverá a nuestras páginas cuando este Yugoslavia-España sólo sea un recuerdo, pero no podía callar nuestro agradecimiento y nuestra admiración hacia su persona, que nos ha servido de intérprete en todo momento y nos ha brindado su amistad, con la que yo me siento verdaderamente honrado. Lástima que el destino nos enfrente en estos momentos en el campo del deporte, porque, como es lógico, él quiere que gane Yugoslavia.



–Sí, quiero que gane Yugoslavia y, es más, creo que va a ganar por un par de goles de diferencia. Si, por el contrario, es España la nación que acude al Mundial de Munich, yo seré un seguidor más de su selección, porque para mí España es mi segunda patria.

Esto lo decía Cicanovic antes de jugarse el Yugoslavia-Hungría, y, tras el empate ante los magiares, volvía a comentar:

–Mucho tendrá que cambiar el juego yugoslavo el próximo día veintiuno, porque, si no, creo que hasta puede ganar España.

Sólo hay una cosa cierta: Slobodan Cicanovic tendrá su corazón en Munich, bien con Yugoslavia o con España. Desde luego es un hombre fabuloso.

VUKAS

JUGO SESENTA PARTIDOS INTERNACIONALES CON YUGOSLAVIA. ACTUALMENTE ES PROFESOR DE FUTBOL

«TANTO LOS ESPAÑOLES COMO LOS YUGOSLAVOS VAN A TENER VARIAS BAJAS. VICTORIA MINIMA DE CUALQUIERA DE LAS DOS SELECCIONES O EMPATE A UNO O A CERO»

EN el fútbol yugoslavo hay grandes figuras legendarias. Tal vez uno de los hombres que más gloria le dieran al balompié balcánico fuera Bernard Vukas, sesenta veces internacional y actualmente profesor de fútbol en la Alta Escuela del Deporte. Jugó en el juvenil de Zagreb, más tarde en el Hajduk Split y, a los treinta y un años, se marchó como profesional al club italiano Bolonia. Actualmente tiene una sastrería en Zagreb, que comparte con sus enseñanzas dentro del fútbol.

Vukas nos invitó a comer a Kubala y a mí a un típico restaurante. Un delicioso pescado regado con un buen vino blanco y, entre bocado y bocado, le fui preguntando al ex ídolo.

–¿Te gustaría entrenar en España?

–Mi trabajo está bien definido aquí, aunque trabajar en España siempre es agradable, nación a la que he ido a jugar en dos ocasiones y como turista otra vez. Ya sabes, Madrid, Málaga, Torremolinos... Me gusta España.

–Decías antes que tenías un hijo de dieciocho años. ¿Juega al fútbol?

–Mi hijo Zdeslav estudia Medicina y juega al basket, que es el segundo deporte en Yugoslavia.

–¿Quién ganará, la selección de Boskov o la de Kubala?

–Sinceramente, creo que la cosa está muy difícil. Ambas selecciones parece que van a tener varias bajas, lo cual quiere decir que puede ganar Yugoslavia o España por un gol a cero o terminar el partido con empate a un gol o a cero.



EL ANTERIOR ESPAÑA-YUGOSLAVIA





Frente a Yugoslavia, en Las Palmas, España abrió y cerró la cuenta de goles en el empate a dos tantos que reflejaba el marcador. En el primer grabado vemos cómo Amancio dispara. Era el primer gol de la noche. Después, cuando los yugoslavos habían marcado por dos veces, Asensi conseguiría la igualada definitiva. El momento queda recogido en la segunda foto.



Pirri, con su acusado genio, bregó incansablemente. Aquí le vemos en un remate de cabeza que no tendría consecuencias.



La pelota ha llegado a los dominios del meta Maric. Pero éste ha conseguido hacerse con ella.

LOS RIVALES DEL DOMINGO

ASI ES EL FUTBOL YUGOSLAVO

DE LA EPOCA DEL GRADJANSKI AL ESTRELLA ROJA Y AL DINAMO

● Yugoslavia es el gran muro que se opone al paso del fútbol español a la fase final del Campeonato del Mundo que se disputará en Alemania. Miguel Vidal, nuestro especialista en temas de fútbol extranjero, se ha encargado de hacer una disección profunda del balompié yugoslavo para los lectores de AS-COLOR. Y para ello nos ha cedido gentilmente los preciosos datos que sobre Yugoslavia ha publicado en el fascículo correspondiente a este país en «La Enciclopedia del Fútbol», de la que es autor, junto al desaparecido y siempre recordado compañero Ramón Melcón. Un trabajo interesante, pues, éste que aquí les ofrecemos ahora en que Yugoslavia y su equipo nacional ocupan totalmente el horizonte de nuestra selección.



Equipo nacional de Yugoslavia 1972-73. De pie, de izquierda a derecha: Stepanovic, Krivokucha, Paunovic, Holcer, Maric y Dzajic. Agachados: Pavlovic, Petkovic, Acimovic, Bajevic y Vladic.

LA DERROTA DEL «SOMBRERO»

¿DESDE cuándo existe el fútbol en Yugoslavia? Es ésta una pregunta a la que nadie acierta a responder con exactitud. Nadie sabe, a ciencia cierta, en qué año o en qué ciudad se disputó el primer encuentro de fútbol. Se sabe, eso sí, que el fútbol nació y creció en territorio yugoslavo en las grandes ciudades –Zagreb, Belgrado y Split– a tenor del historial de los equipos representativos de las mismas. Y se sabe también –de ahí arranca nuestra historia– que la Footbalski Savez Jugoslavije (Federación Yugoslava de Fútbol) fue fundada en 1919 y afiliada a la FIFA en 1923. Los tiempos, precisamente, en que un equipo yugoslavo, el Gradjanski de Zagreb, causaba impresión en Europa por la buena técnica de sus componentes.



Franjo Glaser en acción. La imagen es de un Gradjanski-Hask, el gran «derby» zagrebino antes de la segunda guerra mundial. Esta imagen tiene el valor de ser la última en un partido de este tipo, ya que, con el conflicto bélico, ambos equipos desaparecerían. Estamos en 1940.



Hülg, Glaser y Matosic, el mejor terceto defensivo de la historia del fútbol yugoslavo.





Monsider, el meta que pertenecería al Hungaria y que sería entrenador en España del Europa y del Hospitalet, entre otros equipos.

LA GRAN EPOCA DEL GRADJANSKI

El primer equipo conocido en Yugoslavia sería el Gradjanski de Zagreb, fundado en 1911, y desaparecido durante la segunda guerra mundial. Zagreb, pues, que un año más tarde contaría con otro equipo, el Concordia, y Belgrado y Split, con el Belgrado Sport Klub, conocido popularmente como BSK y el Hajduk, a los que se sumaría en la capital el Jugoslavija Belgrado, formarían las tres ciudades más importantes del país, futbolísticamente hablando. Y la tradición creada entonces, porque los de «ciudades» menos afortunadas querían jugar al fútbol en las citadas, continúa en la actualidad en que Zagreb, Belgrado y Split siguen siendo, hoy como ayer, los principales centros balompédicos. Esta masiva concentración permitió crear buenos equipos que, en un corto período después de la primera guerra mundial, se lanzaron mundo adelante a confrontar sus fuerzas con las de conjuntos de otros países. Al principio fueron los países vecinos –Austria, Hungría y Checoslovaquia– y más tarde el resto del continente e incluso hubo un equipo, el HASK de Zagreb, que se decidió a cruzar el Atlántico para realizar una gira por Perú, Chile y Argentina. De esta gira surgió precisamente la idea de enviar la selección al Campeonato del Mundo de Montevideo, en 1930.

Los contactos iniciales con los equipos austriacos, húngaros y checos, a los que se denominaba «profesores», tendrían una importancia decisiva en la configuración del futuro del fútbol yugoslavo, ya que se aprendió un poco de cada estilo: la colocación de los austriacos, la técnica malabar de los húngaros y la fuerza de los checos. El Gradjanski sería el alumno más aventajado. Su gira por Europa, visitando España, Italia, Malta, Turquía, Egipto, Grecia, Suiza, Francia, Escandinavia, Bulgaria, Rumania, Austria, Hungría y Checoslovaquia, entre 1922 y 1923, acabaría por perfeccionar las grandes condiciones de sus jugadores, que regresaron a Zagreb extenuados ciertamente por el continuo ajetreo de tren o barco, pero con el bagaje repleto de éxitos importantes. Zagreb los recibió en olor de multitudes, como si fueran auténticos héroes, porque la defensa que habían hecho del fútbol nacional había supuesto un gran avance en el interior. El mismo año del regreso del Gradjanski se creó el Campeonato de Liga. Y lo que se creía iba a ser un paseo para el gran equipo, en la realidad no lo fue: el Gradjanski tuvo rivales de categoría en el Belgrado Sport Klub, Jugoslavija Belgrado, Concordia, Hajduk Split y, con el correr del tiempo, en el HASK.

Claro que la Liga se creó en Yugoslavia en 1923, de forma provisional –el mismo año de la inclusión de la Federación a la disciplina de la FIFA–, y el Gradjanski mantuvo en sus filas a los protagonistas de la sonada gira hasta 1924. De 1918 hasta 1924 se puede fijar, pues, la gran época del Gradjanski. La época en que defendía la meta Dragutin Vrdjuka, a quien se le consideraba el «Zamora de Croacia», los defensas Fritz Ferderber, de ascendencia austriaca, y Jaroslav Sifer, la famosa línea media de la «ec» integrada por Rudolf Hitrec, Rudolf Rupec y Gustav Remec y en la delantera el terceto integrado por Dragutin Babic, Emil Perska y Vjekoslav Mesic, a los que acompañaban los extremos Franjo Zlof y Slavin Cindric, marcaban goles con enorme facilidad. Este equipo fue capaz de ganar al Barcelona, al Athletic de Bilbao y al Slavia de Praga. Tres de los grandes equipos de la época cayeron ante el conjunto de Zagreb, que pasó así a formar parte de la «élite» del fútbol continental.

LA DERROTA DEL «SOMBRERO»

Desde 1924, fecha en la que la mayoría de jugadores del Gradjanski tuvieron que retirarse por imperativos de edad, hasta 1936, en que de nuevo, con figuras del corte de los Hugl, Rajkovic, Lesnik y Kovacevic, el Gradjanski volvió a probar suerte en una gira, esta vez por el Reino Unido, que acabó bien, el conjunto de Zagreb y primera institución dentro del fútbol yugoslavo sufrió algunos altibajos. Especialmente en el Campeonato de Liga, del que estuvo siete temporadas consecutivas sin ganarlo, y en la Copa de Europa Central (Mitropa), fundada en 1927, por el austriaco Hugo Meisl, nacido en Viena, el 16 de noviembre de 1881, y fallecido el 17 de febrero de 1937, y hombre que lo fue todo dentro del fútbol austriaco: jugador internacional, árbitro internacional, seleccionador nacional y secretario general de la Federación austriaca. Hugo Meisl dominó el fútbol de su país –le llamaban «el dictador»– durante la época del famoso Wunderteam.

El debut del Gradjanski en la Mitropa fue desafortunado. Se produjo en la segunda edición del certamen, puesto que en la primera participaron el Hajduk Split, como campeón yugoslavo, y Beogradski, como subcampeón, y le tocó enfrentarse al Viktoria Zizkow: tres a dos fue el resultado a favor del Gradjanski en Zagreb y derrota por seis a uno en la devolución de visita al equipo checo. El Beogradski, el otro representante yugoslavo, corrió igual suerte –y aún mucho peor en el marcador– ante los que luego serían campeones, Ferencvaros de Budapest, que ganó los dos partidos por el tanteo acumulado de trece goles a uno: 7-0 en Budapest y 6-1 en Belgrado. Estas dos severas derrotas de los dos equipos yugoslavos hicieron que la Federación

SE ABANDONA LA TACTICA VIENESA



Galic, marcando un gol a Suecia, en Split. Galic es el máximo goleador de la selección yugoslava. Un gol más que su «maestro» Bobek.



En 1939, en Belgrado, Yugoslavia ganó por dos goles a uno a Inglaterra. Un triunfo sensacional. En la foto, Lovric, portero de la selección, rechaza con el puño un balón que pretendía el ariete inglés Tommy Lawton.

prohibiera la participación hasta «nueva orden», siendo sustituidos por el campeón y subcampeón italiano.

Esta «nueva orden» llegó en 1937. Y es curioso consignar el hecho –en realidad no hace más que refrendar la idea de que el Gradjanski era el ejemplo del fútbol yugoslavo– porque se produjo justamente un año después de que el equipo zagrebino escribiera una de sus mejores páginas al regresar triunfalmente de una gira por Escocia, donde empató a cuatro goles con el Hearts of Midlothians –resultado que los periódicos británicos consignaron como sensacional, en su edición del 19 de noviembre de 1936–, y de Inglaterra, donde ganó al Liverpool y empató con el Arsenal y Wolverhampton. Esto y el hecho de que el 17 de mayo del mismo año se había vapuleado en Zagreb al propio Liverpool por cinco goles a uno, hizo que las esperanzas volvieran a renacer. El Gradjanski, que había adoptado la táctica WM a instancias de su entrenador, el inglés James Donelly, fichado precisamente durante la gira, fracasó, sin embargo, en su reaparición en la Mitropa como solitario representante yugoslavo, ya que la Federación yugoslava, temerosa de que se repitieran las goleadas de antaño, sólo había dado permiso al campeón. Y el campeón era el Gradjanski, que no pudo superar, ni por asomo, la eliminatoria con el Génova italiano: tres a cero perdió en su propio campo de Zagreb y tres a uno en el estadio genovés. Esto motivó el cambio de entrenador, pasando a hacerse cargo del Gradjanski el húngaro Martin Bokody-Bukovy, llevando al equipo a una tercera y última etapa de esplendor de la que lo más importante sería el título de Liga en 1940 y la llegada a las semifinales de la Mitropa –por entonces competición oficiosa por culpa de la guerra y disputada este año de 1940 tan sólo por los equipos húngaros, rumanos y yugoslavos– con derrota, por sorteo, del Gradjanski en semifinales –su última derrota, conocida por la derrota del «sombrero», porque la papeleta del sorteo estaba en dicha prenda– ante el Rapid de Bucarest. Antes había ganado al Ferencvaros y al Ujpest Dozsa por 6-1 y 4-0, respectivamente. Después de esta ya citada derrota del «sombrero» nunca más se supo del Gradjanski. La guerra que asolaba el mundo, sin discriminación alguna, se lo tragó. Con el Gradjanski desaparecía toda una larga historia del fútbol yugoslavo. Una historia que venía durando, con sus lógicos altibajos, desde 1918 hasta 1940. Es decir: veintidós años. Cinco títulos de Liga y un gran cartel fuera de Yugoslavia. En especial en España y, concretamente, en Barcelona y Bilbao. En definitiva, y como más clara exposición del dominio del fútbol que se practicaba en las ciudades de Zagreb, Belgrado y Split en la primera y bien definida etapa del balompié yugoslavo, aquí queda recogido el palmarés de la Liga desde su fundación, en 1923, hasta su temporal paralización durante la segunda guerra mundial:

1923: Gradjanski Zagreb.
1924: Jugoslavija Belgrado.
1925: Jugoslavija Belgrado.
1926: Gradjanski Zagreb.
1927: Hajduk Split.
1928: Gradjanski Zagreb.
1929: Hajduk Split.
1930: Concordia Zagreb.
1931: Belgrado Sport Klub.
1932: Concordia Zagreb.
1933: Belgrado Sport Klub.
1934: No hubo competición oficial, por prepararse la selección nacional para el Campeonato del Mundo de dicho año, celebrado en Italia. Yugoslavia cayó en la fase previa ante Rumania y Suiza.
1935: Belgrado Sport Klub.
1936: Belgrado Sport Klub.
1937: Gradjanski Zagreb.
1938: HASK Zagreb.
1939: Belgrado Sport Klub.
1940: Gradjanski Zagreb.

EL RELEVO DEL ESTRELLA ROJA

Tras la segunda guerra mundial el nuevo sistema político yugoslavo hizo que el panorama del fútbol cambiara completamente. Incluso muchos equipos cambiaron de nombre, a excepción hecha de algunos pocos que siguieron ostentando el mismo de siempre. Y nacieron otros clubs, que, con el tiempo, supondrían en el continente el relevo del legendario Gradjanski. En realidad, 1945 volvía a ser un punto de partida para el fútbol yugoslavo. Ningún lazo quedaba con el ayer. Es más; el ayer era como si apenas existiera, ya que, salvo el Hajduk Split, BSK, Sloboda Tuzla, Radnicki Kragujevac, Velez Mostar, Zeljeznicar y Vojvodina Novy Sad, todos los demás equipos se habían formado a partir de esta fecha. El OFK de Belgrado, Estrella Roja de Belgrado, Celik de Zenica, Dynamo de Zagreb, Olimpija de Ljubljana, Partizan de Belgrado, Sarajevo, Zagreb y Rijeka comenzaron su andadura en 1945. Vardar de Skoplje, Proleter, Radnicki Nis y Sutjeska fueron fundados en 1947, con la reanudación de la Liga, y Maribor, por ejemplo, en 1961.

Durante los primeros tiempos de este nuevo fútbol, la escuela era vieja. De antes. Porque los jugadores habían tenido unos ídolos y hacían honor a ellos. Así el Dynamo de Zagreb mantenía el estilo de juego «a la inglesa», con pases largos y profundos a los extremos, igual que hacía el Gradjanski de la última época. Los equipos de Belgrado se mantenían firmes en los pases cortos y el Hajduk Split seguía poniendo a contribución del fútbol su temperamento meridional. Diez años por lo menos duró esta fase llamémosla de transición entre el fútbol antiguo y el moderno de Yugoslavia. Años en que la potencialidad seguía residiendo, como antaño, en las ciudades de Zagreb, Belgrado y Split, porque seguían siendo equipos como el Dynamo, Estrella Roja, Partizan y Hajduk los poderosos. Después de 1955, o más concretamente hasta 1960, la renovación es profunda. Toda una generación surgida aun antes de la guerra cuelga las botas. Allí están, entre otros, como ejemplos vivos para el futuro, los Bobek, Mitic, Cajkovski, Vukas, Beara, Wolfl, Jazbinsek, Cimermabcic, Stankovic, Sostarik, Boskov, Branko Zebec, Milutinovic... Los jóvenes piden paso y hay que dárselo. Ahora los ídolos tienen otros nombres: Galic, Soskic, Stojonavic, Jerkovic, Sekularac, Markovic, Skoblar, Mujic... Después de 1960, Yugoslavia cuenta con un Partizan con «esperanzas» en los Kovacevic, Jusufi, Becejac, Pirmajer; el Estrella Roja hace debutar a Dragan Dzajic y a Jovan Acimovic; el Dynamo de Zagreb lanza a escena a Belin y Piric, mientras que el Hajduk ha encontrado en Jerkovic y Hlevnjak y Dragan Holcer el cimiento para el futuro... Sí, nueva generación y nuevo fútbol en Yugoslavia. Poco a poco se abandona la escuela vienesa, y la preparación física se impone. La técnica ha pasado a segundo plano y muchas figuras emigran a otros países en busca de unos dólares y de un fútbol menos práctico y rígido que el que asola el país en beneficio, naturalmente, de los equipos modestos que ven en ello una posibilidad de hacer frente con garantías de éxito a los «cuatro grandes». La Vojvodina de Novy Sad dio el ejemplo al ganar la Liga en 1966. Después los dos clubs de Sarajevo, Sarajevo y Zeljeznicar, repitieron la proeza. Por lo menos la igualdad comenzaba a dar sus frutos.

YUGOSLAVIA

Footbalski Savez Jugoslavije.
35, Terazije.
BELGRADO
Año de fundación: 1919.
Presidente: Bajakic Luka.
Secretario general: Vasilije Stojkovic.
Temporada futbolística: de 1 de agosto al 31 de diciembre y del 1 de marzo al 30 de junio.
Colores nacionales: elástica azul, calzón blanco y medias rojas.
Colores suplentes: elástica blanca, calzón blanco y medias rojas.
Población: 19.756.000 habitantes.
Superficie: 255.804 kilómetros cuadrados.

ESTADIOS IMPORTANTES

Estadio Estrella Roja de Belgrado: 95.000 espectadores.
Estadio de la Armada Nacional (Belgrado): 55.000 espectadores.
Estadio Dynamo de Zagreb: 45.000 espectadores.
Estadio Kosevo (Sarajevo): 40.000 espectadores.
Estadio de la Juventud (Belgrado): 25.000 espectadores.

IVICA HITREC FUE EL MEJOR FUTBOLISTA YUGOSLAVO

Como antes el Gradjanski, el relevo en títulos y en proezas por el extranjero había sido tomado por el Estrella Roja de Belgrado, seguido de cerca por el Partizan. Desde 1947 a la actualidad, la segunda y también perfectamente definida etapa del fútbol yugoslavo arroja el siguiente palmarés en el Campeonato de Liga:

1947: Partizan de Belgrado.
1948: Dynamo de Zagreb.
1949: Partizan de Belgrado.
1950: Hajduk Split.
1951: Estrella Roja de Belgrado.
1952: Hajduk Split.
1953: Estrella Roja de Belgrado.
1954: Dynamo de Zagreb.
1955: Hajduk Split.
1956: Estrella Roja de Belgrado.
1957: Estrella Roja de Belgrado.
1958: Dynamo de Zagreb.
1959: Estrella Roja de Belgrado.
1960: Estrella Roja de Belgrado.
1961: Partizan de Belgrado.
1962: Partizan de Belgrado.
1963: Partizan de Belgrado.
1964: Estrella Roja de Belgrado.
1965: Partizan de Belgrado.
1966: Vojvodina de Novy Sad.
1967: Sarajevo.
1968: Estrella Roja de Belgrado.
1969: Estrella Roja de Belgrado.
1970: Estrella Roja de Belgrado.
1971: Hajduk Split.
1972: Zeljeznicar Sarajevo.

CAMPEONATO DE COPA

En la temporada 1946-47, paralelamente a la reposición de la Liga, se creó el Campeonato de Copa, que sería ganado en su primera edición, al igual que la Liga, por el Partizan de Belgrado, al vencer en la final por dos goles a cero al Krila. El Estrella Roja es, sin embargo, el que más títulos coperos ostenta, así como el récord de goles en una final: por siete goles a cero ganó en 1968 al Rudarski Futbalski Klub de Bor. Dentro del terreno de la anécdota podemos destacar, como dato curiosísimo, el hecho de que en 1956 y 1957 el Partizan fue campeón por idéntico resultado y ante el mismo finalista: el Radnicki Kragujevac. El marcador señaló en ambas finales 5-3 a favor del Partizan. En definitiva, la estadística de las finales de Copa es como sigue:

1947: Partizan de Belgrado-Nasih Krila (2-0).
1948: Estrella Roja de Belgrado-Partizan de Belgrado (3-0).
1949: Estrella Roja de Belgrado-Nasih Krila (3-2).
1950: Estrella Roja de Belgrado-Dynamo de Zagreb (3-0).
1951: Dynamo de Zagreb-Vojvodina de Novy Sad (2-0).
1952: Partizan de Belgrado-Estrella Roja de Belgrado (4-1).
1953: Belgrado Sport Klub-Hajduk Split (2-0).
1954: Partizan de Belgrado-Estrella Roja de Belgrado (4-1).
1955: Belgrado Sport Klub-Hajduk Split (2-0).
1956: Partizan de Belgrado-Radnicki Kragujevac (5-3).
1957: Partizan de Belgrado-Radnicki Kragujevac (5-3).
1958: Estrella Roja de Belgrado-Velez Mostar (4-0).
1959: Estrella Roja de Belgrado-Partizan de Belgrado (3-1).
1960: Dynamo de Zagreb-Partizan de Belgrado (3-2).
1961: Vardar de Skoplje-Vartek (2-1).
1962: OFK Belgrado-Spartak (4-1).
1963: Dynamo de Zagreb-Hajduk Split (4-1).
1964: Estrella Roja de Belgrado-Dynamo de Zagreb (3-0).
1965: Dynamo de Zagreb-Buducnosti (2-1).
1966: OFK Belgrado-Dynamo de Zagreb (6-2).
1967: Hajduk Split-Sarajevo (2-1).
1968: Estrella Roja de Belgrado–RFK de Bor (7-0).
1969: Dynamo de Zagreb-Hajduk Split (3-0).
1970: Estrella Roja de Belgrado.
1971: Estrella Roja de Belgrado.
1972: Hajduk Split.
1973: Dynamo de Zagreb.

LAS GRANDES FIGURAS DEL FUTBOL YUGOSLAVO

Yugoslavia ha contado siempre con figuras de primera magnitud en el planeta del fútbol. Figuras, independientemente de la época o del lugar que ocupaban, que siguen manteniéndose vivas en el recuerdo de los aficionados. El dilema, de cara a una mejor selección, y especialmente en Yugoslavia, donde el fútbol ha tenido más que en ningún otro país dos etapas –antes y después de la segunda guerra mundial– completamente distintas, es saber en cuál de las dos existieron estrellas más representativas. Si en la primera o en la segunda. En todo caso, ¿quién fue mejor, Ivica Hitrec o Stjepan Bobek, que son, en cierto modo, los dos máximos representantes de cada una de dichas épocas? Esta es una pregunta que tampoco obtiene respuesta taxativa, a no ser el hecho de que tanto Hitrec como Bobek están considerados por los expertos como los dos mejores futbolistas de la historia yugoslava. Dos leyendas en cuyo entorno se han ido tejiendo todas las demás historias.

Ivica Hitrec –que no debe ser confundido con Rudolf Hitrec, su contemporáneo del Gradjanski– nació en Zagreb, en 1907. Hasta los veinticinco años jugó en el HASK, para pasar luego –fue el primer jugador que emigró del país– a Suiza, donde fue gran figura del Grashoppers de Zurich. Su juego era de una belleza impresionante. Pasaba el balón al compañero con la misma precisión que si el centro fuera con la mano y era un malabarista con el esférico. Poseía un fuerte disparo con ambas piernas y su pasión era el dribling, que realizaba con mucha elegancia. De todas sus gestas deportivas, la más cantada es la que protagonizó en el campo del Concordia de Zagreb, en septiembre de 1931, frente a Ricardo Zamora. Este día, por primera vez en la historia yugoslava, en un encuentro nocturno y ante dieciocho mil espectadores, lo que fue un récord de expectación durante quince años, una selección de Zagreb se midió a otra de Madrid, de la que Zamora era la máxima atracción. Todos querían verlo en acción, porque su fama era extraordinaria. Pero al final del partido todos los comentarios giraban en torno a Hitrec, que no sólo había batido en dos ocasiones a El Divino, en sendos tiros desde fuera del área, sino que había traído de cabeza, con su velocidad y técnica, a la defensa española. Ivica Hitrec murió en 1946, muy joven todavía –contaba tan sólo treinta y nueve años de edad–, pero su recuerdo permanece. Para los aficionados viejos ha sido el mejor futbolista que ha dado Yugoslavia hasta la fecha.

Pero si Hitrec es el ídolo del aficionado viejo, el joven tiene en Stjepan Bobek, nacido en 1923, también en Zagreb, aun-



Markovic, suplente en ocasiones de Zlatko Cajkovski, en acción.



Bernard Vukas, el primer jugador yugoslavo que «emigró» a Italia.



El Estrella Roja de Belgrado, sucesor del Gradjanski en el prestigio del fútbol yugoslavo. Esta era la formación conocida por «la máquina de hacer goles». Su fabulosa delantera estaba integrada por, de izquierda a derecha y agachados: Stipic, Maravic, Prijincevic, Sekularac y Kostic.



Vladimir Beara –«the great Vladimir»– en uno de sus espectaculares despejes. Beara ha sido, hasta la fecha, el mejor portero yugoslavo.

EL «ANGEL AZUL» ESTABA TUBERCULOSO



El Gradjanski, tras vencer al Ferencvaros, en Budapest. Muchas grandes figuras en esta imagen. De izquierda a derecha: Glaser, Plesi, Mateslal, Stjepan, Bobek, Lechner, Cimermancic y Wolfl.



Partizán de Belgrado 1954-55. Un gran equipo en el que brillaban Cajkovski, Milutinovic, Bobek, Zebec, etc.



Encuentro de Liga entre el Concordia, de Zagreb y el Hask, correspondiente a la temporada 1927-28.



Por la categoría de sus integrantes, ésta de 1957 puede ser considerada como una de las mejores selecciones en la historia del país. De izquierda a derecha: Vukas, Beara, Kostic, Crnkovic, Zebec, Santek, Milutinovic, Krstic, Liposinovic, Boskov y Spajic.

que triunfó en la capital como jugador del Partizan, un ejemplo a seguir. Para los aficionados más jóvenes, Bobek ha sido la indiscutible figura yugoslava. Iniciado en el fútbol en las filas de un club modesto de Zagreb, el Derby, pasó luego al Licanin y terminó, hasta la irrupción del conflicto armado, en el Gradjanski. Después de la guerra, Stjepan Bobek pasó a engrosar las filas del Partizan de Belgrado, en cuyo equipo alcanzó la gloria deportiva. Jugó, además, en sesenta y tres ocasiones en la selección nacional, logrando treinta y cinco goles. Uno menos que Galic, su mejor alumno en el conjunto de la capital. Porque Bobek, al colgar las botas, se hizo entrenador del equipo y llevó al Partizan a la conquista de los títulos ligueros de 1961, 1962 y 1963, para pasar luego a entrenar al Panathinaikos de Atenas y, posteriormente, al Dynamo de Zagreb.

Stjepan Bobek, aunque pecara en ocasiones de individualista, fue un futbolista de técnica perfecta. Inteligente, veloz, valiente y, también, como su antecesor Ivica Hitrec, dueño de un regate impresionante.

LOS SUCESORES

Después de Hitrec y Bobet, que pueden quedar como ejemplos, Yugoslavia ha contado con extraordinarias figuras, antes y después de la segunda gran guerra nundial. Podemos citar a Branislav Sekoulic, nacido en 1905, y jugador durante mucho tiempo —salió después de Hitrec— en Suiza, en el Urania de Ginebra, y en Francia, en el Club Français de Montpellier. Sekoulic jugaba de interior y está considerado como uno de los más finos jugadores —especialmente elegante en su juego y en sus gestos— que ha dado el fútbol yugoslavo. Fue diecisiete veces internacional. Franjo Glaser fue el primer gran portero yugoslavo. Alto, elegante, tranquilo, elástico, valiente y con reflejos, Glaser jugó cincuenta y tres encuentros internacionales con Yugoslavia y la selección de Croacia, siendo jugador del Gradjanski y el Partizan de Belgrado. Después, en este puesto, podemos destacar a Vladimir Beara —«the great Vladimir», como le llamaron los aficionados ingleses en cierta ocasión—, de una inteligencia y agilidad extraordinarias. Nacido en 1938, en Split, fue jugador siempre del Hajduk Split. Desde 1950 hasta 1959 defendió casi ininterrumpidamente la meta del equipo nacional, como lo refleja su palmarés de sesenta encuentros internacionales en su haber, así como una selección Resto de Europa que se midió a Inglaterra, en Wembley (Londres), con motivo del noventa aniversario de la fundación de la Football Association.

El mejor medio volante de todos los tiempos en Yugoslavia ha sido Zlatko «Chic» Cajkovski, que empezó en el HASK de Zagreb y después fue la figura del Partizan de Belgrado, entre 1945 y 1955, en su puesto. Pequeño de estatura, vivo de juego, Cajkovski se distinguió siempre por su incansable batallar. Se decía de él que nunca se agotaba. Fue cincuenta y cinco veces internacional y en 1953 formó parte de la selección europea, junto con sus paisanos Beara, Vukas y Zebec. Finalizada su carrera de futbolista activo, Cajkovski pasó a entrenar el Bayern Munich alemán, conquistando un título de Recopa con este equipo y descubriendo, de entre los juveniles, a dos grandes valores, con el tiempo, del fútbol mundial: Franz Beckenbauer y Gerd Müller. Contemporáneos de Cajkovski, otros dos medios volantes brillaron con luz propia en el fútbol yugoslavo: Rajko Mitic, del Estrella Roja de Belgrado, y Vujadin Boskov, del Vojvodina de Novy Sad, quienes, con el tiempo, llegarían a hacerse cargo de la selección del país. El primero con vistas a la calificación para el Mundial de Méjico y el segundo para la del Mundial de Alemania Occidental.

El primer profesional yugoslavo de cuerpo entero sería Bernard Vukas, nacido en Split, en 1927, y jugador del Hajduk hasta que firmó un astronómico contrato con el Bolonia de Italia. Rápido, sólido, eficaz y con un regate poderoso, Vukas estuvo considerado como uno de los mejores extremos europeos de la posguerra. Cincuenta y nueve veces internacional. Su sucesor en la selección sería Vragoslav Sekularac, un genio del fútbol que jugaba a impulsos de su estado de ánimo y siempre de cara a la galería. Mago del regate, Sekularac dejó el Estrella Roja de Belgrado para probar suerte en Colombia, en cuyo país defendió el Independiente de Santa Fe y el Deportivo Cali, hasta terminar, llevado de su espíritu bohemio, completamente en la miseria.

El círculo de grandes figuras yugoslavas se cierra con Branko Zebec y Dragan Dzajic. El primero de ellos comenzó a jugar en los juveniles del Gradjanski de Zagreb, de donde pasó al Borac de la misma ciudad y de allí al Partizan de Belgrado, en cuyo equipo recorrió todos los puestos de la delantera, primero, para afincarse después como defensa central. En este puesto era insustituible. Era el pilar del equipo, con su dominio del juego aéreo, su fuerza y la visión de la jugada. Jugó con la selección en sesenta y cinco ocasiones, cifra ésta —precisamente se lo arrebataría Dzajic— que fue un récord hasta 1972. Como entrenador, Branko Zebec llevó al Dynamo de Zagreb a campeón de la Copa de Ferias —único título continental conquistado por el fútbol yugoslavo de club— y al Bayern Munich alemán a conquistar la Bundesliga y

RESULTADOS DEL GRADJANSKI EN SUS GIRAS POR ESPAÑA

25 de marzo de 1922: BARCELONA, 3; GRADJANSKI, 5
26 de marzo de 1922: BARCELONA, 0; GRADJANSKI, 3
1 de abril de 1922: EUROPA, 2; GRADJANSKI, 4
18 de marzo de 1923: ATHLETIC DE BILBAO, 0; GRADJANSKI, 3
22 de marzo de 1923: ATHLETIC DE BILBAO, 2; GRADJANSKI, 1
27 de marzo de 1923: REAL UNION DE IRUN, 2; GRADJANSKI, 1
28 de marzo de 1923: RACING DE SANTANDER, 2; GRADJANSKI, 5
1 de abril de 1923: SPORTING DE GIJON, 2; GRADJANSKI, 2
2 de abril de 1923: SPORTING DE GIJON, 3; GRADJANSKI, 2
8 de abril de 1923: BARCELONA, 0; GRADJANSKI, 3
9 de abril de 1923: BARCELONA, 1; GRADJANSKI, 0
14 de abril de 1923: MARTINENC F. C., 1; GRADJANSKI, 1
15 de abril de 1923: MARTINENC F. C., 2; GRADJANSKI, 5

la Copa de Alemania Federal en la temporada 1968-69.

De todas estas estrellas que hemos citado, la única que sigue en activo es el extremo izquierdo del Estrella Roja de Belgrado, Dragan Dzajic, quien, a pesar de sus veintiséis años, ostenta el récord de internacionalidad en su país, con sesenta y ocho presencias. Dzajic, jugador elegante y a la vez práctico, puede alcanzar la cifra de cien encuentros internacionales, por poco que le respeten las lesiones, por lo que quedará en la historia del fútbol en Yugoslavia como el número uno. Porque sin contar con los atributos de un Hitrec o un Bobek, por lo menos ostentará una hazaña inigualable en la defensa de los colores del país.



Dynamo de Zagreb, uno de los «históricos» del país. De pie, de izquierda a derecha: Zambata, Belin, Ramljak, Gracanin, Cvek, Crnic, Deutbegovic y Rora. Agachados: Stincic, Blaskovic, Valec, Kis, Gucmirtl, Cercek, Novak y Piric.



De doce confrontaciones, sólo una vez se ha podido ganar a la Unión Soviética en fútbol. Los autores de la gesta yugoslava dieron, al final del partido, la vuelta de honor al estadio cantando su júbilo.



Dos viejas glorias del fútbol yugoslavo, Vujadin Boskov y Milovan Ciric, encargados de la dirección técnica y física del equipo nacional 1972-73.

MILOS MILUTINOVIC, «EL ANGEL AZUL», O LA DESGRACIA DE UN FUTBOLISTA

En este recuento hemos dejado para el final a Milos Milutinovic, conocido como El Angel Azul, y que sería, desde 1954 a 1959, una de las grandes figuras del Partizan de Belgrado, hasta que una enfermedad pulmonar, tuberculosis, le obligó a colgar las botas. Al recuperarse, Milutinovic fichó por el Bayern Munich, y más tarde emigró a Francia, donde fue jugador del Rácing de París, primero, y del Stade Française, después. Pero ya no era el mismo. Ya no era aquel Angel Azul —bautizado así por su juego de gran técnica y la elástica azul del Partizan— que impresionaba por su coraje, su sentido posicional y sus medidos centros al compañero, así como un potente remate con ambas piernas a gol. Milos Milutinovic, nacido en Besina Basta, provincia de Servia, el 5 de febrero de 1933, iba camino de ser una primerísima figura mundial, cuando la terrible enfermedad se cruzó en su camino. Jugador destacado en los Mundiales de 1954 y 1958, su «estrella» palideció. Hoy, porque no pudo andar más que medio camino en su proyección balompédica, Milos Milutinovic, lo que no deja de ser una injusticia, no figura en el «ranking» de grandes futbolistas yugoslavos. Y, sin embargo, en sólo siete años de actividad en su país, y con sus treinta y siete encuentros con la selección, El Angel Azul merece este honor.

YUGOSLAVIA, EN COMPETICION OFICIAL

La primera salida a escena internacional de Yugoslavia sería un rotundo fracaso. Se produjo en 1920 —un año después de la institución oficial del fútbol en el país—, en la Olimpiada de Amberes. Su primer y único rival en dicho certamen fue Checoslovaquia, que ganó por goleada: 7-0. Igual suerte corrió Yugoslavia en la Olimpiada siguiente, la de París, en que Uruguay, a las primeras de cambio, le vencería por el mismo tanteo. Cuatro años más tarde, en la Olimpiada de Amsterdam, Portugal sería el «verdugo» de los eslavos en la primera ronda: 2-1.

A pesar de todos estos antecedentes, Yugoslavia fue, junto con Francia, Bélgica y Rumania, la cuarta selección europea que aceptó la invitación de Uruguay para acudir al primer Mundial de la historia, el celebrado en Montevideo en 1930. Y el éxito yugoslavo fue grande, al conquistar el tercer puesto, «ex aequo» con Estados Unidos. Inscrito en el grupo segundo, Yugoslavia empezó el certamen con un importante triunfo ante Brasil, en que el meta yugoslavo Yavocic lo paró todo, a excepción de un remate de Neto, que supondría el único gol brasileño, mientras Tirnanic y Beck lograban los goles de la victoria. Después se goleó a Bolivia, 4-0, con goles logrados por Beck (dos), Marianovic y Vujadinovic, para caer después estrepitosamente en semifinales ante Uruguay, por seis goles a uno: Cea (tres), Anselmo (dos) e Iriarte marcaron los tantos celestes, y Seculic salvó el honor yugoslavo en dicho partido.

A pesar del éxito conseguido en Montevideo, cuatro años más tarde Yugoslavia no tuvo plaza para la fase final del Mundial de 1934, en Italia. En las eliminatorias previas le cerraron el paso Rumania y Suiza. Los suizos empataron a dos goles en Zagreb y vencieron por 4-1 en Berna, mientras que Rumania vencía en los dos encuentros: 1-2 y 5-0.

Tampoco Yugoslavia acudió a la fase final del Mundial de Francia, en 1938, como dos años antes, en 1936, tampoco se había acudido a la Olimpiada de Berlín. Los «verdugos», en esta ocasión, fueron los polacos. Polonia venció en Varsovia por cuatro goles a cero, resultado que no pudo remontar el once yugoslavo en Belgrado, venciendo por un insuficiente uno a cero, pero la posguerra traería un nuevo resurgir del fútbol yugoslavo. Resurgir, con jugadores como Beara, Vukas, Bobek, Cajkovski, Javanovic, Tomasevic y Mitic, que comenzaría a dar sus frutos en la Olimpiada de Londres, en 1948, donde Yugoslavia llegó a la final, con derrota, eso sí, ante Suecia, por tres goles a uno. Pero antes se había dejado en la cuneta a Luxemburgo (6-1), Turquía (3-1) e Inglaterra (3-1). En la fase previa del Mundial de Brasil, en 1950, se superó a duras penas el obstáculo de Francia, que contaba por esta época con una selección en la que brillaban Louis Hon, Roger Carré y Henri Baillot. El 9 de octubre de 1949 se jugó el primer encuentro eliminatorio, en Belgrado, que acabó con empate a un gol: Zlatko Cajkovski logró el tanto yugoslavo y Baillot el francés. En el encuentro de vuelta, jugado el 30 de octubre del mismo año en el estadio de Colombes, de París, Francia y Yugoslavia volvieron a empatar a un gol: Baillot marcó el tanto galo y Bobek el yugoslavo. Después, en el partido de desempate jugado en Florencia (Italia), el 11 de diciembre de 1949, Yugoslavia, tras necesidad de prórroga, venció por tres goles a dos. Fue éste un partido emocionantísimo. En el minuto doce marcó Mihailovich el primer tanto yugoslavo, empatando un minuto más tarde Walter. En el minuto ochenta y tres Luciano puso en franquicia el marcador para Francia y un minuto más tarde, de penalty, Mihailovich obligó a la prolongación. Durante la misma, en el minuto ciento catorce de partido, Zlatko Cajkovski obtenía el gol que suponía el pasaporte para el país del café. Allí en el grupo primero, que tenía su sede en Belo Horizonte y Porto Alegre, Yugoslavia comenzó venciendo a Suiza, por tres goles a cero; a Méjico, por cuatro a uno, para caer ante Brasil por dos a cero.

Dos años más tarde, prácticamente con el mismo equipo, Yugoslavia participó en la Olimpiada de Helsinki, llegando de nuevo, aunque sin fortuna, a la final, que perdió ante Hungría por dos goles a cero. Antes se había eliminado a la India (10-1), Unión Soviética por tres a uno en encuentro de desempate, puesto que el primero había finalizado con el sorprendente resultado de empate a cinco, Dinamarca (5-3) y Alemania Occidental (3-1). En las eliminatorias previas del Mundial de Suiza, en 1954, Yugoslavia eliminó a Israel y a Grecia, venciendo en los cuatro partidos por el mismo resultado: 1-0. En la fase final se venció a Francia en Lausana (1-0, gol de Milutinovic), y se empató a un gol con Brasil (Zebec marcó el tanto yugoslavo, mientras que Didí lograba el brasileño), para caer en cuartos de final ante Alemania Occidental por dos goles a cero. El triunfo alemán se encarriló con un autogol del defensa central Horvat.

En 1956, en la Olimpiada de Melbourne, Yugoslavia, por tercera vez consecutiva, llegaba a la final y perdía: esta vez por un gol a cero ante la Unión Soviética, tras haber eliminado con indiscutible autoridad a Estados Unidos (9-1) e India (4-1). Para la fase previa del Mundial de Suecia, en 1958, Yugoslavia venció a Grecia y Rumania, conquistando la plaza para la fase final. En el primer partido de la misma se empató con Escocia a uno, después se venció a Francia, que contaba en sus filas con Kopa, Piantoni, Fontaine, Vincent y Jonquet, entre otros, por tres goles a dos, y se empató a renglón seguido a tres goles con Paraguay, una selección en la que brillaban Achúcarro, Agüero, Romero, Re y Amarilla, que más tarde triunfarían en el fútbol español. En cuartos de final otra vez Rhan dio el triunfo a Alemania Occidental con un extraordinario tiro desde la línea de córner que sorprendió a Vladimir Beara adelantado. En este Mundial la base del equipo yugoslavo la integraban Beara, Zebec, Boscov, Milutinovic y Sekularac.

Y otra vez, dos años más tarde, es decir en 1960, a una Olimpiada, la de Roma, donde, por fin, Yugoslavia se alzó con el título al derrotar en la final a Dinamarca por tres goles a uno. Pero antes de llegar a la final, Yugoslavia venció en su grupo a la República Arabe Unida (6-1), Turquía (4-0) y empató con Bulgaria (3-3). Luego en semifinales venció a Italia por sorteo (el partido concluyó con empate a un gol), a la vez que los daneses, sus rivales en el decisivo encuentro, derrotaban a Hungría por dos goles a cero. Este mismo año, 1960, Yugoslavia llegaba a la final de la primera Eurocopa de Naciones, disputada en

ITALIA NECESITO DOS PARTIDOS PARA ELIMINAR A YUGOSLAVIA EN LA EUROCOPA DE NACIONES

París el 10 de julio, cayendo derrotada ante la Unión Soviética por dos goles a uno: el gol yugoslavo fue obra del capitan soviético, Igor Netto, en propia meta. Para la fase previa del Mundial de Chile, Yugoslavia, tras haber eliminado a Polonia (2-1 y 1-1), tuvo que enfrentarse a Corea del Sur: triunfo yugoslavo en ambos partidos por 1-3 y 5-1, respectivamente. En Arica se comenzó con derrota ante la Unión Soviética por dos a cero, después se venció a Uruguay por tres a uno y se goleó a Colombia, que días antes había empatado sorpresivamente con los soviéticos a cuatro tantos, por cinco a cero: Jerkovic (tres), Galic y Melic fueron los autores de los goles. En cuartos de final, de nuevo un rival a quien apetecía derrotar: Alemania Occidental, que contaba en sus filas con jugadores de la talla de Schulz, Schnellinger, Helmut Haller y Uwe Seeler. Y se le derrotó por un gol a cero. Radakovic, medio volante derecho, fue el autor del tanto del triunfo. Pero la aventura chilena acabó en semifinales ante Checoslovaquia, que ganó por tres goles a uno.

Después del Mundial de Chile, cuya actuación no estaba a la altura de la categoría del equipo, Yugoslavia luchó en el frente continental de la Eurocopa. Buen comienzo en la eliminatoria preliminar ante Bélgica, a la que se derrotó en Belgrado por tres goles a dos, el 4 de noviembre de 1962, y en Bruselas por un gol a cero, el 31 de marzo de 1963. En octavos de final surgió la sorpresa: Suecia, que empató a cero goles en Belgrado y ganó por 3-2 en Malmoe, eliminó a Yugoslavia. Y en la Olimpiada de Tokio, en 1964, no se tendría mucha más suerte. Tras ganar a Marruecos (3-1), perdió por seis goles a cinco ante Hungría y quedó definitivamente eliminada en cuartos de final ante Alemania Occidental por un gol a cero. Este fracaso olímpico sería como un presagio de la mala racha que esperaba al equipo nacional yugoslavo, cuya nueva generación de jugadores –Durkovic, Vasovic, Belin, Zambata, Galic, Skoblar, Osim, etc.– fracasó rotundamente en su intento de acudir al Mundial de 1966, cuya fase final tuvo por escenario Inglaterra. En el primer encuentro de la fase previa se ganó a Francia en Belgrado, el 18 de abril de 1965, por un gol de Galic, pero Noruega, tercera potencia del grupo, empató imprevisiblemente en Split a un tanto y venció en Oslo por tres goles a cero, resultado éste que Yugoslavia aún no ha podido digerir... Después, en el Parque de los Príncipes de París, Francia consiguió el pasaporte mundialista con un solitario gol de Gondet. Este fracaso yugoslavo se compensaría, sin embargo, con la llegada a la final de la Eurocopa de Naciones 1966-68, en la que Italia necesitó dos partidos –y la ayuda del árbitro: el español Ortiz de Mendíbil– para ganar. Yugoslavia había renovado todos sus efectivos con excelente éxito. No quedaba ni un solo jugador de los que habían intentado el acudir al Mundial de 1966. Los nuevos, Pantelic, Fazlagic, Damjanovic, Pavlovic, Paunovic, Holcer, Petkovic, Trivic, Musemic, Acimovic y Dzajic serían los encargados de luchar por una plaza en el Mundial de Méjico, inscritos en el mismo grupo de España, Bélgica y Finlandia. Empresa vana de nuevo, ya que sería Bélgica la selección clasificada. Y muchos de estos jugadores, en suma –Pavlovic, Paunovic, Holcer, Petkovic, Acimovic y Dzajic–, son los que cayeron eliminados en la IV Eurocopa de Naciones ante la Unión Soviética y los que luchan, junto con España, para un puesto en el Mundial de 1974.



Stjepan Bobek, el mejor futbolista yugoslavo de la posguerra y quizá de siempre, junto con Ivica Hitrec.



Skoblar, capitán yugoslavo, y el doctor Fenyvesi, capitán húngaro, se intercambian banderines.



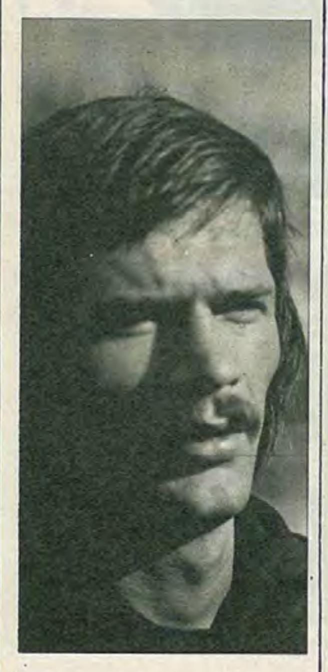
Las selecciones nacionales de Hungría y Yugoslavia saltan al césped del Nepstadion de Budapest. La rivalidad balompédica entre ambos países ha sido siempre muy acusada.

PALMARES INTERNACIONAL YUGOSLAVO

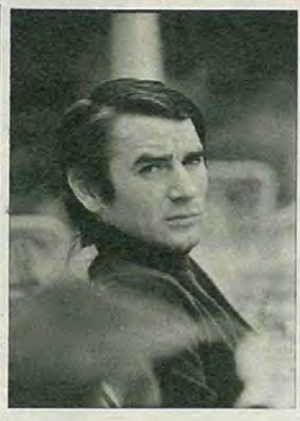
OPONENTES	J.	G.	E.	P.	F.	C.
ALBANIA	5	4	1	0	13	4
ARGENTINA	3	1	1	1	6	5
AUSTRIA	13	4	4	5	26	34
BELGICA	8	4	2	2	14	11
BOLIVIA	2	1	1	0	5	1
BRASIL	9	2	3	4	18	21
BULGARIA	21	12	4	5	50	35
COLOMBIA	1	1	0	0	5	0
CHILE	1	0	0	1	0	1
CHECOSLOVAQUIA	31	10	4	17	53	68
DINAMARCA	4	4	0	0	17	6
EGIPTO	4	4	0	0	15	2
ETIOPIA	1	1	0	0	5	2
FINLANDIA	3	2	0	1	16	5
FRANCIA	18	9	4	5	34	27
GRECIA	12	9	1	2	39	11
ESCOCIA	4	0	3	1	5	7
HONG KONG	1	1	0	0	3	1
HUNGRIA	24	4	7	13	33	51
INGLATERRA*	10	4	4	2	16	13
INDIA	2	2	0	0	14	2
INDONESIA	5	5	0	0	23	6
ISRAEL	8	6	1	1	21	7
ESPAÑA	5	0	3	2	5	7
ITALIA	10	2	3	5	15	19
JAPON	2	2	0	0	7	1
LUXEMBURGO	5	4	1	0	16	4
MEJICO	2	2	0	0	8	2
MARRUECOS	3	3	0	0	11	3
HOLANDA	3	2	1	0	5	2
NORUEGA	6	4	1	1	16	8
PARAGUAY	2	1	1	0	5	4
UNION SOVIETICA	12	1	4	7	12	24
PERU	1	1	0	0	2	1
POLONIA	15	8	2	5	41	34
PORTUGAL	4	1	0	3	9	8
RUMANIA	30	12	5	13	47	45
REPUBLICA DE IRLANDA	3	3	0	0	7	1
REPUBLICA DEMOC. ALEMANA	7	2	3	2	7	5
REPUBLICA FEDERAL ALEMANA	17	7	1	9	23	27
SARRE	1	1	0	0	5	1
COREA DEL SUR	2	2	0	0	8	2
SUECIA	7	3	2	2	10	10
SUIZA	7	4	2	1	22	10
TUNEZ	2	2	0	0	12	1
TURQUIA	8	5	2	1	22	11
UEFA	1	0	0	1	2	7
ESTADOS UNIDOS	1	1	0	0	9	1
URUGUAY	3	1	0	2	4	14
PAIS DE GALES	2	2	0	0	8	3
VENEZUELA	1	1	0	0	10	0

AFICIONES Y «HOBBIES» DE LOS JUGADORES YUGOSLAVOS

● *El futbolista no es sólo un hombre dedicado a dar patadas a un balón. También tienen, como las demás personas, sus gustos y «hobbies». Los internacionales yugoslavos no son, lógicamente, una excepción. Lean a continuación lo que le han contado a Zvonimir Magdic, nuestro corresponsal en Yugoslavia.*



EMVER MARIC. Es el portero titular de la selección. Lleva bigote.
«Soy mecánico, pero continúo estudiando en una escuela de tráfico. Deseo obtener un diploma de un grado más alto. Mi tiempo libre lo empleo en la lectura. Mi pasión son los automóviles, cosa que asusta a mis padres.»



JOVAN ACIMOVIC. Jugador del Estrella Roja.
«Mi "hobby" es la música. Tengo más de trescientos discos de todos los estilos. Especialmente me gusta la música clásica, sobre todo Chopin. En cada viaje, la mitad de mis baúles vienen cargados de discos.»



DUSKO BAJEVIC. Delantero centro de la selección y del Velez de Mostar, callado pero simpático.
«Colecciono emblemas y banderines. Ultimamente me he propuesto coleccionar camisetas, pero hasta ahora solamente tengo dos: una es de un jugador argentino, que me la dio en el Minimundial, y la otra de Asensi, que me la regaló en Las Palmas. Creo que en el Mundial-74 tendré la posibilidad de aumentar la colección, si vamos...»



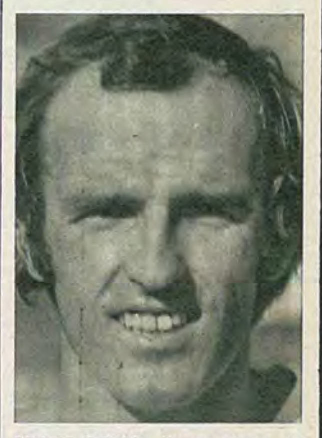
FRANJO VLADIC. Jugador del Velez de Mostar. Rubio, delgado. Acaba de recuperarse de una operación de menisco.
«Me gustan los pájaros. Los pájaros cantores. Tengo varios en mi casa. Los cazo yo mismo. Sus trinos me alivian las tristezas y las derrotas que sufro en los campos de fútbol. Además de los pájaros canoros, me gustan también las cantantes de carne y hueso. Bueno, esto último es una broma. Pero si tienen una voz maravillosa y líneas buenas...»



JURICA JERKOVIC. Ha nacido en Split, en la costa mediterránea.
«Mi "hobby" es la pesca. Me gusta ir al mar antes de que salga el sol. Tengo mi propio "gliser" y todos los aparejos propios de este deporte.»



VLADIMIR PETROVIC. Nueva estrella del fútbol yugoslavo. Apenas tiene dieciocho años.
«Soy joven. me gusta la música "beat". La vida me espera.»



BRANE OBLAK. Nuevo refuerzo del Hajduk. Es de Eslovenia, de la zona montañosa y nevada.
«Mi "hobby" es el esquí. Casi todos los de mi región somos buenos esquiadores. Tenemos excelentes terrenos para practicar este deporte, pero ello no es obstáculo para que también me guste bañarme en el mar. Otras dos cosas que me apasionan son los discos y los automóviles.»

PETAR KRIVOKUCA. Zaguero del Estrella Roja. Alto, ofensivo. Se halla recuperándose de una lesión.
«Mi "hobby" son los discos. En cada viaje, lo primero que hago al llegar a otra ciudad es comprarlos. Tengo muchísimos. El que más me costó fue uno de Louis Armstrong, que se titula "Beautiful world". Lo adquirí en Sao Paulo. También me gustan los automóviles, pero viejos. De "María Teresa", como se acostumbra a decir en mi país, y que equivale a la expresión castellana de "María Castaña".»

MIROSLAV PAVLOVIC. Es un luchador que nunca se rinde. Puede perder la cabeza, pero es muy difícil que pierda el balón.
«Les parecerá ridículo o infantil pero es verdad: colecciono muñecas. Seguro que hay almacenes que no tienen tantas como las que yo poseo en mi casa. Suponen también una gran alegría para mi hijita Mirsolava.»

DRAGAN HOLCER. Centrocampista del Haduk.
«Mi "hobby" son los automóviles. Puedo decir que fuera del terreno de juego nada me gusta tanto como conducir. De los muchos coches que han pasado por mis manos el que más me gusta es el Audi.»

JOSIP KATALINSKI. Es el nuevo «cinco» de la selección. Juega en el Zeljeznizar, de Sarajevo.
«Antes me gustaba mucho escalar montañas. No se pueden imaginar lo que es hallarse en la cima y ver abajo los valles, los arroyos y los ríos... ¡Maravilloso! Pero en los últimos tiempos he cambiado las montañas por beldades.»

DRAGAN DZAJIC. Extremo izquierdo del Estrella Roja, de la selección yugoslava y de la mundial. Ahora es soldado raso.
«Antes sí tenía un "hobby". Ahora, también: se llama fútbol.»

VLADISLAV BOGICEVIC. Defensa del Estrella Roja. Es nuevo en la selección yugoslava. Luchador que se va al ataque.
«Mi "hobby" son los libros. Leo de todo, sin excepciones. Tengo una gran biblioteca en mi casa con magníficos ejemplares. El de la lectura es otro mundo, silencioso, pero tan vivo...»

NENAD BJEKOVIC. Interior del Partizan.
«Mi "hobby" es el cine. Las películas son algo así como mi doble vida. También pasó horas y horas ante la pantalla de televisión.»

DRAGUTIN VABEC. Interior izquierdo del Dinamo.
«En mi pueblo natal, que se llama Cakovec, a cien kilómetros de Zagreb, construyo una casa grande. Es mi deber para con mis padres. Es el "hobby" que me preocupa por completo.»

OGNJEN PETROVIC. Portero suplente de la selección y titular del Zvezda.
«Mi "hobby" son los automóviles y las carreras de bólidos. Me apasiona ver a los ases del volante en las pistas. También tengo otro "hobby" más tranquilo: coleccionar discos de música ligera.»



LA ACTUALIDAD DEL FUTBOL MUNDIAL

(Vista por Jean-Philippe Rethacker)

EL FUTBOL YUGOSLAVO, UNA ESCUELA DE BELLAS ARTES

NOSOTROS, los franceses, conocemos bien el fútbol yugoslavo, por haberlo «frecuentado» enormemente desde hace más de veinticinco años, ya sea encontrándonoslo –nosotros también– sobre nuestro camino en un Mundial, ya sea quitándole sus mejores jugadores para reforzar los equipos de club del país.

En 1949, tras tres encuentros muy competidos, los yugoslavos nos cerraron las puertas del Campeonato del Mundo de Brasil, aunque en 1965 les devolvimos la moneda, cerrándoles, a su vez, el paso para el de Inglaterra. Todos estos encuentros fueron siempre muy equilibrados; no en vano el fútbol yugoslavo y el francés se parecen bastante, hasta incluso por el color del uniforme nacional: elástica azul, calzón blanco y medias rojas.

Sin duda alguna, esta afinada técnica explica el hecho conocido de que gran parte de futbolistas yugoslavos han realizado siempre brillantes campañas enrolados en el balompié galo. Yo me acuerdo ahora mismo de aquellos ases: Milutinovic, Takac, Durkovic, Kovacevic y Galic, que hicieron la felicidad del Racing de París, Rennes, Saint-Etienne, Nantes y Reims. Esto en el pasado..., que en el presente disponemos de los dos mejores porteros yugoslavos de los últimos diez años: Pantelic, en el Bastia, y Curkovic, en el Saint-Etienne, además del gran goleador Josip Skoblar (Olympique de Marsella); los eficaces defensas Mihailovic (Olympique de Lyón), Seles (Sochaux) y Damjanovic (Angers); el incomparable centrocampista Osim (Sedán) y el batallador extremo Petkovic, contratado por el Troyes, arrebatándoselo «in extremis» al Málaga este verano.

De todos estos yugoslavos últimamente citados, sin embargo, el atacante Skoblar es el que ha tenido un papel más brillante, convirtiéndose no sólo en el máximo goleador francés de los últimos tres años, sino que incluso conquistó el galardón europeo de 1971. Es por ello que Skoblar, a mi juicio, puede simbolizar a las mil maravillas al futbolista yugoslavo de la época moderna, con su juego nervioso y sincopado, sus cambios fulgurantes de velocidad y una técnica casi perfecta en los desplazamientos del balón, golpeándolo tan violentamente como un disparo de fusil.

Durante mucho tiempo, los jugadores yugoslavos, en especial los de origen servio y croata, más próximos a los austriacos y húngaros, fueron unos virtuosos extraordinarios, que complacían al público y que sabían hacerlo casi todo con el balón en el pie, aunque su defecto consistía en su lentitud de evolución y falta de eficacia rematadora. Así eran, de los que yo haya visto personalmente, los Mitic, Bobek, Tchaikovski y Sekularac, artistas prodigiosos, cierto, pero muy a menudo víctimas de su fragilidad en las grandes competiciones, donde no sabían sacar provecho de su incuestionable superioridad técnica.

Desde hace diez años, sin embargo, una neta evolución se ha producido, con la irrupción de una nueva generación de futbolistas en Belgrado, Zagreb, Novi Sad, Sarajevo y Split. Su fútbol ha continuado siendo elegante y técnico, pero más vivo, con más movilidad, coraje y conjunción. Sin haber perdido ninguna de las virtudes técnicas individuales propias de la inolvidable escuela balompédica de Europa central, los yugoslavos han progresado muchísimo en eficacia, tanto en el plano defensivo como en el ofensivo de su fútbol. Hará falta, por tanto, que los españoles desconfíen el próximo día 21, en Zagreb, de estos progresos recientes en el orden táctico, de estos golpes de acelerador imprevistos lanzados normalmente por el diabólico número «ocho» Acimovic, uno de los mejores futbolistas de la actualidad europea, a mi juicio. Sí; el fútbol yugoslavo sigue siendo una escuela artística, como antaño. El edificio es el mismo donde estudian sus hombres, y lo único que ha cambiado son los libros de texto, acoplándolos a la realidad del fútbol que se practica ahora en el mundo. Un fútbol donde cuenta poderosamente la virtud física, que los yugoslavos han sabido adquirir a marchas forzadas.



Skoblar.



HOY NOS RECIBE...

TOZA VESELINOVIC

(Cuarenta y dos veces internacional)

«COMO JUGADOR CONSEGUI SER CUATRO AÑOS MAXIMO GOLEADOR DE YUGOSLAVIA. JUGUE EN DOS MUNDIALES Y EN LA OLIMPIADA DE MELBOURNE»

«FUI SELECCIONADOR NACIONAL DE COLOMBIA. HABLO ESPAÑOL Y QUIERO IR A ENTRENAR A ESPAÑA»

●

«EL PARTIDO DE ZAGREB SERA MUY DIFICIL TANTO PARA ESPAÑA COMO PARA YUGOSLAVIA. TEMO PRINCIPALMENTE A GARATE, CLARAMUNT Y PIRRI»

●

«ME GUSTA EL TRABAJO DE ENTRENADOR. SOY SERIO PERO NO DURO. UN POCO DICTADOR PERO SIEMPRE AMIGO DE LOS JUGADORES»

●

«EN EL MUNDO HAY MUCHOS VALORES FUTBOLISTICOS, PERO LES FALTA ORIENTACION»

Por
JULIAN DE REOYO

NUESTRO trabajo de «espía» detrás del «telón de acero» terminó justamente cuando el árbitro del encuentro Yugoslavia-Hungría señaló el final del partido. Nuestro caminar por tierras yugoslavas y húngaras no se iba a ceñir exclusivamente en ver cómo era el campo de Zagreb ni cuál era el juego de la selección yugoslava, que pretende, con mucha lógica y autoridad, cerrarnos el paso a la fase final del Campeonato del Mundo de Munich. Puedo asegurarles que los días pasados en tierras balcánicas han sido bien aprovechados, en contactos diarios con grandes figuras del pasado, con extraordinarios jugadores del presente y hasta, si me apuran un poco, con tal vez las estrellas balompédicas del futuro. Entre los nombres de los famosos con los que hemos convivido estos días, convividos intensamente de la mañana a la noche, dentro y fuera de los terrenos de juego o dando buena cuenta de las especialidades gastronómicas yugoslavas y magiares, destaca el nombre de Toza Veselinovic, cuya fama goleadora traspasó no hace mucho tiempo todas las fronteras del mundo, cuyo juego exhibió en docenas y docenas de estadios y cuyos conocimientos técnicos están en estos momentos a disposición de quien los desee contratar, porque Toza es profesor de esa difícil asignatura que es el fútbol y vive de esa no menos difícil profesión que es la de entrenador.

Nos acercamos hasta el estadio del Estrella Roja, en donde Miljan Miljanic nos ha invitado a entrenar y nos ha provisto del correspondiente material. En una esquina del estadio, Ladislao Kubala, Toza Veselinovic, Zarko Nedelikovic y yo le hemos estado bombardeando a un guardameta del Estrella durante más de hora y media. Luego, nos hemos sentado en uno de los laterales del campo y le he ido preguntando a Toza.

—¿Dónde has aprendido tu buen español?

—He tenido entrenadores de habla hispana cuando estaba en Italia y, más tarde, cuando fui a entrenar a Colombia.

—¿Dónde naciste?

—En Novy Sad, el 22 de octubre de 1930.

—¿Tienes un hijo que se llama Zoco?

—Sí, Zoco, como el capitán del Real Madrid.

—¿Cuántos años tiene?

—Quince.

—¿Y juega al fútbol?

—Juega muy bien y, si gana un poquito de fuerza, puede llegar a ser un buen jugador. Actualmente juega en los juveniles de la Vojvodina, de Novy Sad, que es también el equipo en el que yo me inicié, a los catorce años.

—¿En qué puesto jugabas tú y en cuál lo hace tu hijo?

—Yo jugaba en los tres puestos centrales de la delantera y él juega de delantero centro.

—¿Cuántos partidos internacionales jugaste con Yugoslavia?

—Cuarenta y dos veces. Estuve en el Mundial de Suiza, en 1954; en el de Suecia, en 1958, y en la Olimpiada de Melbourne, en 1956.

—Si mal no recuerdo, perdisteis en la final olímpica frente a la URSS.

—Perdimos por un gol a cero. Antes habíamos vencido a Estados Unidos por nueve a uno y a la India por cuatro a uno.

—¿Cuáles fueron tus principales equipos?

—El Partizan y, como profesional, el Sampdoria, de Italia, y el Viena, de Austria.

—¿Tus mayores triunfos?

—Bastantes. Entre ellos fui cuatro veces máximo goleador de Yugoslavia.

—¿Y cuándo se terminó tu carrera de jugador?

—Hice un curso universitario de entrenador en 1969 y me fui a entrenar al Independiente de Santa Fe, en Colombia. Más tarde pasé al cargo de seleccionador nacional de Colombia.

—¿Triunfaste en tu nueva faceta alrededor del balón?

—Clasifiqué a la selección para la Olimpiada de Munich.

—Pero no así para los Mundiales de 1974.

—Se ha clasificado Uruguay por mejor «goal average», pero vencimos en Montevideo a los uruguayos, cosa que nadie conseguía desde hace cuarenta años.

—¿Y actualmente?

—Me gustaría ir a entrenar a España. Creo sinceramente que puedo realizar una buena labor. El conocimiento del idioma me favorece bastante.

—¿A un equipo famoso o a un modesto?

—A un equipo con aspiraciones y con



Descanso en el entrenamiento en el campo del Estrella Roja, de Belgrado. En la fotografía: Toza, Kubala, Zarko y Reoyo.

deseos de conseguir algo grande en dos o tres años.

–¿Puedes salir libremente de Yugoslavia?

–Sí, puedo salir siempre. En cualquier momento.

–¿Tienes alguna proposición?

–Una de Ecuador, pero no me gusta.

–¿Le gustaría a tu mujer y a tu hijo ir a España?

–Seguro. Mi hijo habla perfectamente español y alemán.

–¿Sabes algo del fútbol español?

–Sé mucho, aunque nunca es bastante. Cada día estoy dispuesto a saber más.

–¿Y de la selección española?

–La vi jugar contra Grecia y me gustó mucho.

–¿Cómo ves el partido frente a Yugoslavia en Zagreb?

–Vamos a tener muchos problemas, y más teniendo la necesidad de vencer por un par de goles de diferencia. Lo veo difícil, muy difícil, tanto para España como para nosotros. Si me apuras un poco, más para Yugoslavia.

–¿Quiénes son los jugadores de la selección española que más te han impresionado?

–Gárate, Claramunt y Pirri. Todos tienen una fuerza tremenda.

–¿Cómo te autodefinirías como jugador?

–Batallador, técnico y valiente.

–¿Y ccomo entrenador?

–Serio pero no duro. A veces, un poco dictador y siempre amigo del jugador.

–¿Cuánto ganabas en Colombia?

–Me dieron quince mil dólares de contrato, seiscientos dólares de sueldo al mes, vivienda y premios especiales si conseguíamos éxitos.

–¿Por cuánto dinero irías a España?

–Eso sería cosa de hablarlo con quienes pretendiesen mis servicios. Me gusta mucho ganar dinero y justificarlo en mi trabajo.

–¿Qué diferencias existen entre el fútbol americano, el español y el yugoslavo?

–El americano es muy técnico y vistoso, pero carece de velocidad. El futbol español tiene una buena técnica, es rápido y está mal dotado físicamente, y el yugoslavo tiene mucha fuerza y gran técnica, pero carece de improvisación.

–¿Puede la fuerza o los sistemas defensivos actuales terminar con el fútbol o al menos con el gran espectáculo futbolístico?

–El jugador se cuida más, trabaja más, y las actuales tendencias de juego son las de no perder. Por otro lado, los defensas tienen en la actualidad más ventajas que los delanteros, porque en las áreas se acumulan más defensores que atacantes, y eso hace más difícil el marcar goles. El fútbol fuerte y viril es bonito y encierra también su belleza, fútbol fuerte y no sucio. De cualquier forma, con el fútbol no terminará nada, porque es el deporte que cada día gana más seguidores y hay más competencia.

–¿Qué deporte te gusta fuera del tuyo habitual?

–El basket, o baloncesto, como vosotros lo llamáis.

–¿Qué otros deportes practicaste?

–El tenis y el tenis de mesa.

–¿Podrías haber llegado a ser figura dentro de estos deportes?

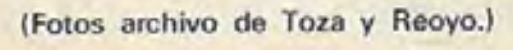
–No, no. Sólo jugaba por distracción. Lo mío siempre fue el fútbol.

–¿Qué le falta al fútbol actual?

–Falta orden, organización y un trabajo más intenso. Faltan escuelas para los comienzos del jugador. Hay verdaderos talentos futbolísticos en el mundo, pero les falta orientación.

Me parece que este Toza Veselinovic está bien orientado. Por otro lado, habla de fútbol con verdadera devoción y entusiasmo. Es justo que haya hecho de este deporte su medio de vida. No sería extraño que algún día, no lejano, le viéramos trabajando por algún campo de España. Sus conocimientos técnicos y el idioma le favorecen, su seriedad le avala. Es claro y ecuánime a la hora de juzgar. Sabe lo que quiere y lo que está dispuesto a dar. Fue un artillero magnífico que dejó profunda huella en el fútbol mundial con sus cuarenta y dos actuaciones en la selección yugoslava. Es un «dictador» verdaderamente simpático.

Terminada la entrevista, nos levantamos y continuamos bombardeando al portero del Estrella Roja. Era lo normal.



(Fotos archivo de Toza y Reoyo.)



Toza, capitán de la selección de Yugoslavia, saluda a su colega griego.



El Honved se enfrenta a la Vojvodina. Sus capitanes, Bozsik y Toza, se saludan en presencia del árbitro.



Una selección Yugoslava en la que los balcánicos alinearon a: de izquierda a derecha, Boskov –actual seleccionador de Yugoslavia–, Veselinovic, Raikou, Mitic, Zerkovic, Milutinovic, Stankovic, Zebec, Stojanovic y Cajakouvki.



Yugoslavia-Hungría. Toza, en busca del balón y de cara a la puerta, mientras un defensor trata de cortarle el paso.

SE SIENTE ORGULLOSO DE HABER CONOCIDO LA MEJOR ORGANIZACION FUTBOLISTICA DEL MUNDO: REAL MADRID

ROGELIO DOMINGUEZ RECUERDA SU ETAPA CON MUÑOZ

«Nunca lo he podido entender»

• «NO LE DABA CONFIANZA A NADIE»

• «ERA UNA ESTATUA DE GRANITO»



(Salta de su asiento. Es el segundo gol de Argentina. Autor: Ayala. Después reflexiona y se vuelve a sentar, con una cara de satisfación extraordinaria.)

Por CARLOS A. CORREA, desde Buenos Aires

«¡AR-GEN-TINA...! ¡AR-GEN-TINA...! ¡AR-GEN-TINA...!» Aún retumban en nuestros oídos los gritos jubilosos de los graderíos en la archiconocida y vieja «Bombonera», donde se disputó el Argentina-Paraguay. Aún retumban los gritos de euforia, después del 3-1 y la clasificación para los próximos mundiales.

Buenos Aires, Argentina entera..., pero especialmente el barrio de la Boca, con sus árboles pintados de azul y amarillo, vivieron horas de intensísima alegría. Ríos de cerveza, vino tinto y hasta whiskies, se desparramaron por los mostradores de los bares. Había que celebrarlo.

«¡AR-GEN-TINA...! ¡AR-GEN-TINA...! ¡AR-GEN-TINA...!»

Aún retumban los gritos de la muchedumbre enfebrecida.

En el palco presidencial, aparte de las personalidades que estaban presenciando el match (Stanley Rous, entre ellos), estaba un viejo conocido de los aficionados españoles: Rogelio Domínguez, director técnico del Boca Juniors. Y allí mismo, bañados por papeles multicolores, gritos y petardos, mantuvimos un diálogo con el ex guardameta del Real Madrid, del Racing, del Nacional, del River, del Flamengo, del...

–Todos y cada uno de los minutos que viví como futbolista me dejaron enseñanzas; las suficientes para comprender que se puede aprender hasta en el último partido de la vida.

Rogelio Domínguez frunce el ceño, arruga la frente y entorna los ojos con gesto de preocupación. Paraguay gana 1-0.

–¿Por qué se hizo técnico?

–Siempre pensé dedicarme a esta tarea didáctica. Porque en este trabajo hallaría el respaldo de una sólida base de experiencia aprendida en muchos años de fútbol. Soy ahora como fui de jugador... Voy de frente y sin miedo... Con la verdad por delante... Respeto a todos y deseo un tratamiento recíproco.

«NUNCA PUDE ENTENDER AL ENTRENADOR DEL REAL MADRID»

(«Mire, mire cómo se mete Ayala... Es un gran jugador. De esta contienda no se va sin hacer un gol... ¡Esto es increíble! Estamos dominando y vamos perdiendo. ¡No puede ser...!»)

–¿Cuántos técnicos tuvo en su etapa de jugador?

–Veinticuatro. Y muy buenos, excepto uno...

–¿Cuál?

–Miguel Muñoz, el entrenador del Real Madrid. Nunca lo pude entender.

(«En este tiro libre puede venir el empate... ¡Oh...! ¡Qué fallo más estrepitoso!»)

–¿Por qué? ¿Daba las instrucciones equivocadas?

–No... No es eso. Nunca las daba, más bien, antes del partido. Y siempre se comportaba de una manera un tanto egoísta. Nunca le dio confianza a ningún jugador. Ni siquiera sabíamos lo que él pensaba o lo que quería que hiciéramos.

–En aquella época, el Real Madrid era un equipazo...

–Por eso ganaba los partidos. Por los once jugadores. Nada más.

–¿Qué pasó entre Muñoz y usted?

–Muchas cosas, pero más vale olvidarlas... Por un lado, ahora le comprendo; por otro, no. Lo digo porque yo soy entrenador en estos momentos y sé que es bastante difícil lidiar con los jugadores y tratar de convencerles... hasta en el momento en que son suplentes. Pero... ¡epa!, amigo, hay que ser comprensivo y benevolente y no actuar como si se tratara de una estatua de granito, como Muñoz.

–¿Era muy frío?

–Demasiado. Iba a lo suyo y a los jugadores los trataba como si fueran unos muñecos sin corazón y sin alma... Un entrenador debe pensar siempre que son «ellos», los jugadores, los que le hacen ganar fuertes premios y «dobles». Lo que le interesaba era siempre cubrirse de gloria. Porque todos los títulos que ganó el Real Madrid los ganaron los jugadores y no los sistemas que imponía... (?).

«ERA UNA ESPECIE DE RELACIONES PUBLICAS CARA A LA TRIBUNA»

–¿Se marchó del Madrid por Muñoz?

–No me gusta hablar de este asunto... Porque, además, ya es historia pasada... Historia antigua.

–Pues no. Resulta actual. Hace unas semanas un jugador del club «merengue» se quejó de que «Muñoz no le había enseñado nada...»

–Y a mí tampoco. Porque, cuando jugué allá, el sistema, el único sistema de juego, era Alfredo Di Stéfano. Los demás éramos el complemento. Yo, en la valla, gritando; Santamaría, ordenando en el área; Zárraga, en el centro, y delante, Del Sol, Rial, Puskas –¡un maestro!– y Gento. En general, todos nos rompíamos el alma, porque éramos profesionales.

–Entonces, ¿qué pintaba el entrenador?

–En España pasa una cosa muy curiosa: los periódicos son muy tradicionalistas y repiten las entrevistas todas las semanas. La figura, la «vedette», el que habla siempre, es el entrenador. En esos tiempos, Muñoz era una especie de relaciones públicas cara a la tribuna, al público. Nada más.

–¿Cómo debe ser un técnico entonces?

–Además de ser amigo de los jugadores, poder transmitir lo que él aprendió cuando era futbolista y merecer la consideración de los hombres a quienes dirige. Es mi línea, es mi lema. No debe ser ni conservador ni desconsiderado.

«A MI ME EXPULSARON UNA SOLA VEZ»

(«¡Eso es un "penal" como una casa! ¡Como una casa! ¡Lo cobró! ¡Argentina...! ¿Quién lo tira? Ayala. Es gol seguro. ¡Un gooooool! Ahora van a ver lo que es bueno».)

–¿Cuál fue el mejor guardameta para usted?

–Varios. Cozzi, Blazina, Carrizo, Alonso, Banks, Máspoli, Aníbal Paz...

–¿Una cronología de sus recuerdos?

–Del Racing no me olvido, porque allí se me abrió el paso a mi carrera como futbolista. Del Real Madrid me queda el orgullo de haber conocido la organización infalible de una institución que llegó a ser la mejor del mundo. Del Cerro de Montevideo puedo decir que fue el lugar donde estuve más cómodo. En el Nacional uruguayo hallé un grupo humano fabuloso. Del River Plate argentino, el regreso a mi país. Del Vélez señalo la jerarquía que le dio Amalfinati, y del Flamengo, de Río de Janeiro, extraigo una experiencia nueva y la satisfacción de haber logrado, en mi retiro, uno de los mejores momentos de mi carrera.

–¿Una penosa circunstancia?

–La primera vez que me expulsaron. El árbitro, Armando Márquez, me expulsó injustamente de la cancha.

–¿Argentina?

–Puede hacer un buen papel en Alemania, pero debemos olvidarnos de nuestros defectos, ser humildes y trabajar más.

Nos fuimos antes de que terminara el partido. Antes de que Guerini marcara el tercero para los albicelestes. Antes de que explotara otra vez la «Bombonera» en un «¡AR-GEN-TINA...!» «¡AR-GEN-TINA...!»



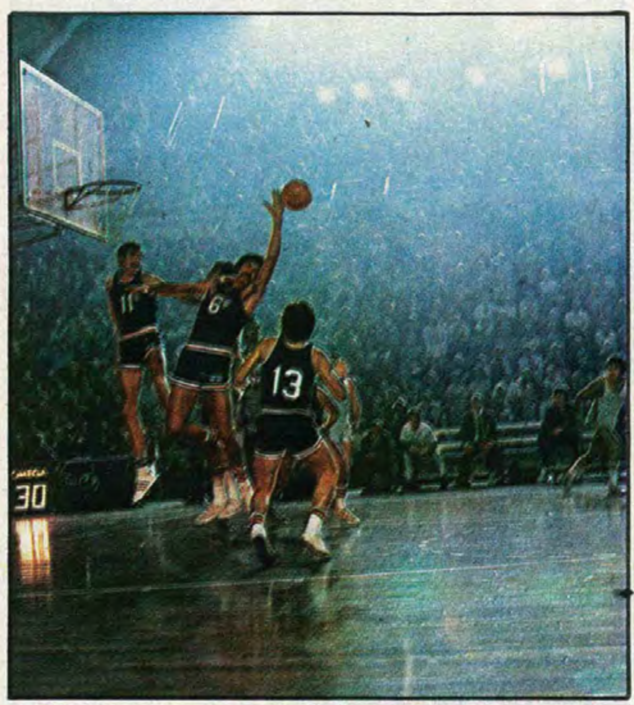
Real Madrid 1960.



Portando la Copa de Europa.

EUROBASKET 73

A través de las diversas jornadas del Campeonato de Europa, la selección de Yugoslavia, que aparece en la foto, demostró indiscutible superioridad. España fue digna rival en el encuentro final.



La foto corresponde al match España-URSS. Cabrera salta para encestar al mismo tiempo que un jugador soviético, que también tiene su mano sobre el balón.



La escena es de la final. Los jugadores yugoslavos, magníficos en ataque y defensa, neutralizan un momento de peligro para su canasta. (Fotos Seguí.)

EL BALONCESTO ESPAÑOL, EN LA CUMBRE

HISTORIA DE UNA MEDALLA DE PLATA

ANTE ITALIA, LA CLAVE DECISIVA
FRANCIA, A UN PASO DE LA INDIGESTION
FRENTE A LOS SOVIETICOS, TODO SALIO PERFECTO
ESPAÑA PUDO GANAR LA FINAL, PERO LOS YUGOSLAVOS JUGARON COMO NUNCA

Por CARLOS JIMENEZ, enviado especial a Barcelona - (Fotos: J. V. Sánchez)

Y España se colgó la plata en el cuello.

Como en 1935, hace más de treinta y ocho años. En aquella época, el baloncesto era demasiado incógnito en el Viejo Continente. Ahora, no. Ahora ya no suelen saltar las sorpresas.

¿Qué diferencias existen entre otros campeonatos —en que se habló de éxito para un quinto lugar— y éste, que se ha seguido en toda España como jamás se hizo con un partido de baloncesto? ¿Por qué esa segunda posición? ¿Qué tiene de verdad? ¿Qué posibilidades hay de reverdecer laureles en el futuro?

Muchas preguntas, pero mayor número aún de respuestas, cargadas de razón, para cada una de ellas. Pero se trata de una impresión personal, que puede ser exacta, y puede no serlo.

Para empezar, digamos que el subcampeonato se ganó en casa. En Barcelona, ante un público fabuloso: elegante con el contrario y enfervorizado con los suyos. Como siempre se quisiera sentir a los espectadores, que también forman parte del espectáculo.

Aunque ellos, como Raimundo Saporta, no metan canastas.

Jugar en casa sirvió a nuestros hombres, primero, para hallar las fuerzas suficientes para enderezar un partido que se puso muy mal, como el que enfrentó a nuestra selección con la francesa en la fase preliminar. También, para resistir con aquella gallardía la avalancha italiana en el encuentro decisivo de clasificación. Y para vibrar en el apoteósico final del choque con la Unión Soviética. Incluso para resistir a una formación que jugase tan formidablemente como lo hizo la yugoslava en el partido decisivo.

* * *

El primer paso de cara al Europeo-73 se dio al confeccionar los grupos en que se dividiría la fase previa. Sobre el papel, España se colocó en la «poule» más difícil. Estaban Yugoslavia, Italia, Bulgaria, Francia y Grecia junto a nuestro equipo, mientras en la segunda fase de sector estaban Rusia, Checoslovaquia, Turquía, Israel, Rumania y Polonia. El objetivo era, lógicamente, estar en uno de los dos primeros puestos del grupo, y los rivales eran —a elegir— Italia o Checoslovaquia, puesto que Polonia era el equipo émulo del español. Parecía más endeble la selección checa, pero mirando hacia atrás con vista clara era fácil advertir que el último éxito hispano ante Checoslovaquia había que buscarlo en 1963, cuando el Europeo de Wroclaw, mientras que Italia no había vuelto a imponerse a nuestro equipo desde que los pupilos de Díaz-Miguel superasen a los «azzurri» en 1969, cuando el Europeo de Nápoles.

Y, quiérase o no, el convencimiento interno de los jugadores en sus posibilidades de éxito supone un paso al frente, de mucha consideración.

Eurobasket-73 comenzó para España con un choque contra Yugoslavia, pero atrás habían quedado las bases de la preparación. Díaz-Miguel había elegido quince jugadores: los doce de Barcelona, más Paniagua, Corbalán y Gregorio Estrada —por si hacían falta— y con ellos se cumplieron los partidos de preparación. Y el entrenamiento atlético, serio y constante. Ochenta días, uno tras otro, de trabajar con el mayor entusiasmo, con toda la fe. Ochenta días y once encuentros de preparación. Los primeros, con resultados mediocres. Los últimos, sumamente esperanzadores.

La preparación fue un éxito. Díaz-Miguel y Lluis en la dirección, y José Luis Torrado en el aspecto físico. («El Brujo» tiene ahora a dos clubs importantes, Kas y Juventud, a golpe de billete en su disputa.)

* * *

Quedamos en que el primer contrario fue Yugoslavia. Los pupilos de Díaz-Miguel tuvieron una ocasión óptima para ganar, pero salieron a la cancha contraídos, asustados, faltos de fe.

Y cayeron. Por sólo seis puntos (65-59); pero cayeron.

Luego venían los dos días del todo o nada. Primero, Bulgaria, con el máximo encestador Golomeev en sus filas, y a seguido Italia, la gran piedra de toque.

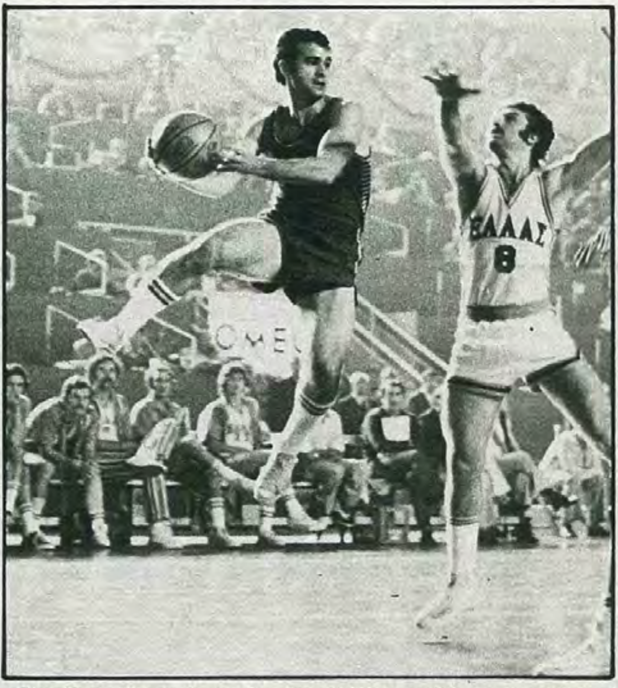
Y resultó «todo». Los búlgaros cayeron por 85-69 en un choque ampliamente dominado por los españoles, que tuvieron en Brabender, Buscató y Santillana sus mejores elementos. El segundo día, Italia —que llegaba con su medalla de bronce en el campeonato anterior y su cuarta plaza en los Juegos Olímpicos a cuestas—, que, pese a su fortaleza, resultó presa fácil para los españoles, que vencieron por 77-65 en el encuentro.

Un día de descanso, y dos rivales que parecían fáciles. El primero, Francia, que estuvo a punto de indigestarse en el vientre hispano, porque, tras un intenso dominio de nuestra selección, el equipo galo remontó el tanteador, hasta ponerse en ventaja de hasta siete puntos cerca ya del final. Pero ahí sí que se notó el aliento del público, y todo se solucionó con un triunfo por 85-80 de nuestros colores. Por fin, Grecia, que sí fue tan fácil como se esperaba.

Y hubo un partido que no jugó España, pero en el que sus intereses estaban bien representados. Se trataba de quedar en primera posición en el grupo, para afrontar a Checoslovaquia, en lugar de a la Unión Soviética, en las semifinales. Para ello, se hacía necesario que Italia ganase a Yugoslavia, a los que son ya campeones de Europa. Y a punto estuvieron de



***VENCIDOS.** Este es el equipo soviético batido por España: Diachenko, S. Kovalenko, Pavlov, Boloshev, Michkin, E. Kovalenko y Salumets. Agachados: Paulaskas, Edeshko, Sakandelizde, Miloserdov y Sergei Belov.*



***DIRECTOR.** Vicente Ramos fue entonándose a medida que transcurría el campeonato para ser, al final, ese director de gran clase que siempre ha sido. De facultades, portentoso, como ven en este pase, burlando la defensa del griego Raftopoulos.*



EL MEJOR Y SU SECANTE. *Wayne Brabender fue elegido como mejor jugador del Campeonato, y muy merecidamente, por cierto. El día de Rusia superó siempre a su secante, el excelente Miloserdov.*



SUSTO Y RABIA. *Francia pudo ser la espina para nuestro equipo, pero la rabia de nuestros jugadores logró dar la vuelta a un marcador adverso. Rabia como la de Santillana, encestando sobre Lamothe y Gasnal.*



RETIRADA. *Francisco Buscató se ha retirado de la selección en su partido 222. Y eso que el «Ninu», al que vemos lanzar en suspensión sobre el francés Verobe, estuvo fantástico de juego.*



SIN SUERTE. *Clifford Luyk, tantas veces bastión del equipo hispano, no ha tenido suerte en Barcelona, donde no rayó a la misma altura que otras veces. Ni siquiera funcionó este gancho —terrible— que exhibe sobre el soviético Pavlov.*

lograrlo en un partido tenso, dramático, en el que el público barcelonés animó a los italianos hasta la ronquera. En el descanso, dominaba Italia por 33-27. Y siguieron mandando hasta muy cerca del final, al que se llegó con empate a 63 puntos. Los trasalpinos acusaban el peso de las faltas personales (siete de sus hombres fueron eliminados por el cupo de las cinco), pero aún mantuvieron el tanteo igualado tras una prórroga de cinco minutos (67-67). En la segunda prórroga, Italia perdió el tren de las finales, y España la gran oportunidad de luchar con los checos en lugar de los rusos. Sólo una canasta había logrado todo esto. La canasta que dio la victoria a Yugoslavia sobre Italia, por 73-71.

• • •

Y llegaron los rusos.

No había nada que hacer. Todo estaba perdido. Nadie daba un duro por los españoles. Ni siquiera nosotros mismos, los de casa. Ni los directivos. Ni los propios jugadores.

Pero se hizo el milagro. En un partido que comenzó con dominio soviético, y que España igualó, muy cercano ya el final, para lograr escaparse hacia una situación victoriosa entre el delirio de los asistentes.

¿Por qué ganó España ese partido? El público ayudó mucho. Los árbitros estuvieron en su papel y no perjudicaron a nuestros hombres. Ni les ayudaron. (Y esto sí que puede afirmarse con cierta seguridad, porque se ha visto por dos veces —directo y televisión— este choque memorable.) Pero ¿eso es todo? El secreto quizá hubiera que buscarlo por otro camino. La URSS no juega un gran baloncesto. Nunca lo hizo; ni siquiera cuando ganó los Juegos Olímpicos en Munich. Tiene hombres de mucha fuerza, con mentalidad defensiva, con gran entusiasmo, unos jugadores muy altos y un par de «monstruos», como Sergei Belov y Modestas Paulaskas, de calidad técnica indiscutible. Pero sobre ellos pesó el ambiente y la responsabilidad. Estaban seguros de ganar y no lograban despegarse de forma satisfactoria. Tuvieron once puntos de ventaja en un par de ocasiones, y España, sin desmayar, les recortaba la diferencia.

De pronto se vio que el milagro era posible. Que Buscató no fallaba ni por casualidad en sus tiros desde lejos; que Brabender dominaba a ese fabuloso defensa que es Miloserdov; que Miguel Angel Estrada y Vicente Ramos se habían merecido la llamada y la confianza de Díaz-Miguel. Se vio que el conjunto hispano rozaba la perfección en su baloncesto.

Y los rusos se hundieron moralmente. Incapaces de reaccionar, fueron humillados. (Baste recordar un gesto de Sergei Belov hacia su entrenador inmediatamente después de que Miguel Angel Estrada le taponase impecablemente un intento de entrada a cesta.)

Fue el delirio en Barcelona. La plata ya estaba segura.

Quedaba Yugoslavia. Un equipo colosal, al que España pudo ganar, pero se encontró con demasiados obstáculos en el camino. La locura colectiva en que caímos todos; la vorágine de ensueños; el ambiente desatadamente optimista. Pero había que contar con la formidable fortaleza de los yugoslavos, campeones mundiales en ejercicio. La final se vivió en un ambiente indescriptible, desordenado, iconoclasta.

Pero la plata no cambió en oro. No existió, esta vez, la piedra filosofal. A Yugoslavia, esta vez, todo le salió bien.

Era el más grande éxito del baloncesto español. Era un sueño hecho realidad. Tan difícil, que es probable que tarde lustros en repetirse. Quizá hasta que se jueque otra vez en España.



SELECCION ESPAÑOLA DE BALONCESTO (SUBCAMPEONA DE EUROPA)

De pie y de izquierda a derecha: Lluis (segundo entrenador), Margall, Luyk, Rullán, Díaz Miguel (entrenador), Estrada, Santillana, Brabender y Padilla (delegado). Agachados: Torrado (cuidador), José Luis Sagi-Vela, Cabrera, Buscató, Ramos, Flores y Gonzalo Sagi-Vela. (Foto Seguí.)


14
8
11

LO QUE NO SE CONTO DEL EUROBASKET-73

Escribe: MARTIN TELLO (enviado especial)
Fotos: JOSE VICENTE SANCHEZ

¡FABULOSO! ¡Genial! El público está volcado y aplaude con euforia cada nuevo enceste de Wayne Brabender. Es el tercer día del Eurobasket y España está batiendo con claridad a Italia, enemigo cumbre en la marcha hacia las semifinales.

Y acaba el partido. Como un cohete, un entrenador de La Coruña –delgadito y rubio, poquita cosa– baja por las gradas.

–¡Hay que pasearle en hombros! –le dice a un grupo de aficionados que están en primera fila, con una bandera española.

Le notan el acento.

–Oye, ¿tú de dónde eres?

–De La Coruña.

–Pues nosotros de Gerona. «Anem p'alante, nano!»

Así, a hombros de José María Pombo, un galleguito, y con unos gerundenses como pilares de refuerzo, Wayne Brabender –un español de Minnesota– dio la vuelta triunfal a la cancha, entre las ovaciones del público.

• • •

Tortosa, el hombre de la garganta mágica (siempre enronquecida y nunca ronca), ha logrado un típico milagro hispánico: convertir en oficio el curioso menester de electrizar al público.

Días antes de comenzar el Campeonato se ofreció a los organizadores.

–La selección española no debe pagar dinero para que nadie anime a sus jugadores –le contestaron con buen acuerdo.

Pese a todo, Tortosa recibió un pase gratuito para circular por la cancha con libertad (sin bandera). Brazos en alto, con los niños como base del orfeón, arrancó buenas ovaciones. «¡Es-pa-ña, Es-pa-ña!» ¿Servicio gratuito? Pues, al final, no del todo. Particularmente, alguien le dio una propina.

• • •

Jiri Zednicek es un extraordinario alero checo, elegido varias veces para la selección europea. En el Eurobasket, Jiri recibió el Premio a la Desgracia. Jugó únicamente treinta segundos en todo el torneo. Justo el tiempo que tardó en resentirse de una lesión, durante el primer partido.

Jiri –quizá el internacional foráneo que más amistad tiene con los jugadores españoles– se convirtió entonces en furibundo hincha de nuestro equipo. Le vi muchas veces en la grada, aplaudiendo a Buscató, a Luyk, a Brabender... y otros de sus amigos.

• • •

En las localidades de prensa, tres pupitres con un gran letrero: «"As", de Madrid».

Mi compañero Carlos Jiménez y yo, de acuerdo: «Ahí no me siento hasta ver cómo está el ambiente.»

Pero el baloncesto no es el fútbol, ni el Palacio de Deportes se parece a otros recintos barceloneses. Pudimos sentarnos sin temor a injurias. La pasión se había concentrado en un deseo: que ganara España.

• • •

Dos días después de acabar el Eurobasket escucho por la radio: «No habrá nuevos millonarios en las quinielas, pero sí en el baloncesto. Cada jugador de la selección española recibirá un millón de pesetas como recompensa a la medalla de plata.»

Es un modo como otro cualquiera de empañar un éxito. A la vez, sin embargo, es un síntoma de fortaleza para el deporte de la canasta: se admite lo bueno y lo malo de la información. No se reacciona con mal estilo ante las afirmaciones gratuitas.

Sin embargo, ustedes querrán conocer la cifra concreta que recibirán los jugadores, aunque sea como anécdota. Pues bien, ahí va: 725.000 pesetas. Medio millón en concepto de prima y 225.000 en concepto de dietas y compensación de trabajo.

• • •

En 1935 (Ginebra, primer Campeonato de Europa), España logró también medalla de plata, tras caer en la final ante Letonia.

Gracias a la AEBI (Asociación de Baloncestistas Internacionales), los héroes de aquel entonces estuvieron reunidos en el Palacio de Deportes barcelonés.

Emilio Alonso me decía:

–También nosotros llegamos a la final gracias al coraje y corazón, como este equipo de ahora.

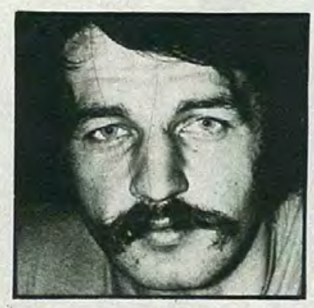
Y Mauniers, otro de los que añoraban, relataba anécdotas:

–En Ginebra teníamos que pagarnos el tranvía para ir a los partidos. Además, no hubo concentración ni nada por el estilo. Los jugadores nos reunimos en Suiza, porque unos viajaron desde Madrid y otros desde Barcelona.

«Sólo» han transcurrido treinta y ocho años.

• • •

El partido Italia-Yugoslavia fue el más incierto de todos, porque precisó de dos prórrogas para solventarse. En lo más emocionante de la segunda prórroga, un jugador se arrodilla y acerca la frente al



Jiri Zednicek, este internacional checo que estrenó bigote, recibió el Premio a la Desgracia. Sólo pudo jugar treinta segundos en el torneo.



Jugadores del equipo español, con sus esposas. «Al menos, que estén juntos durante los descansos», diría Saporta.



Los hermanos Alonso (Pedro y Emilio), junto a la mascota del Eurobasket. En 1935, también ellos fueron subcampeones de Europa.

- **LA VUELTA A LA CANCHA DE BRABENDER, A HOMBROS DE UN GALLEGO**
- **DINERO QUE RECIBIRAN LOS JUGADORES: 725.000 PESETAS**
- **JIRI ZEDNICEK, PREMIO A LA DESGRACIA (SOLO JUGO 30 SEGUNDOS)**
- **EL ABRAZO (ENTRE OVACIONES) DE DIAZ-MIGUEL Y SU ESPOSA**
- **LA NOSTALGIA DE LOS «HEROES DE GINEBRA»**
- **TORTOSA, EL HOMBRE QUE HA CONVERTIDO EN OFICIO EL ENARDECER AL PUBLICO**
- **LAS TRIBULACIONES DE UN INTERPRETE RUSO QUE NO ENTENDIA EL CATALAN**

suelo. ¿Codazo en el estómago? No: una lentilla extraviada.

Durante un minuto, yugoslavos y transalpinos se unieron para «rastrear». De pronto, una exclamación: la lentilla no había caído, sino que se había quedado sobre un párpado del forzudo Della Fiori, el propietario.

* * *

A lo largo de todo el torneo, las esposas de los jugadores de España permanecieron en Barcelona, alojadas en distintos hoteles que sus maridos. En los descansos, sin embargo, se reunían en la grada.

Saporta justificaba:

—Dos meses es demasiada separación. Al menos, que hagan «manitas» entre partido y partido.

Saporta, «sexy».

* * *

Me lo contaba —desternillándose de risa, un colega italiano, Luigi—. Los rusos traían un vigilante-directivo que alardeaba ante el jefazo de saber español. El primer día preguntó algo a un viandante y éste le respondió con una parrafada en catalán..

El políglota quedó pálido, incapaz de traducir la respuesta a sus compañeros.

«Pensaría que le iban a enviar a Siberia, por mentirosos», ironizaba mi amigo Luigi.

* * *

Entre quienes siguieron el Eurobasket a través de la televisión, se censuró el hecho de que al final de algunos encuentros volasen almohadillas. Por esta vez, no se puede estar muy de acuerdo con ellos. Y la explicación es curiosa:

Resulta que las almohadillas del Palacio de Deportes son muchísimo más ligeras que las habituales en estadios de fútbol. Se lanzaron al aire como motivo de alegría y, aunque golpearan en pleno rostro, no causaban el menor daño.

Almohadillas para la paz.

Mientras se jugaban partidos, la élite de nuestros entrenadores (los que llevan equipos de Primera) cuchicheaba como viejecitas en los asientos. Charlaban, claro, de fichajes, casi siempre con etiqueta norteamericana. Introducirse en los corrillos —tertulias de grada, no de plantón— era un gozo para el buscador de primicias. Sin exagerar, casi salimos a novedad USA por día.

* * *

Y para que no falte, una crítica «despiadada» a una gran injusticia.

El día 4 de octubre, en Badalona, el benjamín del equipo de Checoslovaquia, Petr Vojtech, recibió un obsequio en el descanso de un partido, como felicitación a su decimonono cumpleaños.

Ese mismo día, en Barcelona, un español —José Luis Sagi-Vela, concretamente— celebraba también su cumpleaños (en este caso, veintinueve). Sin embargo —¡oh, ingratitud compatrioteril!—, para él no hubo regalito, ni aplauso, ni nada.

Terrible fallo. Terrible.

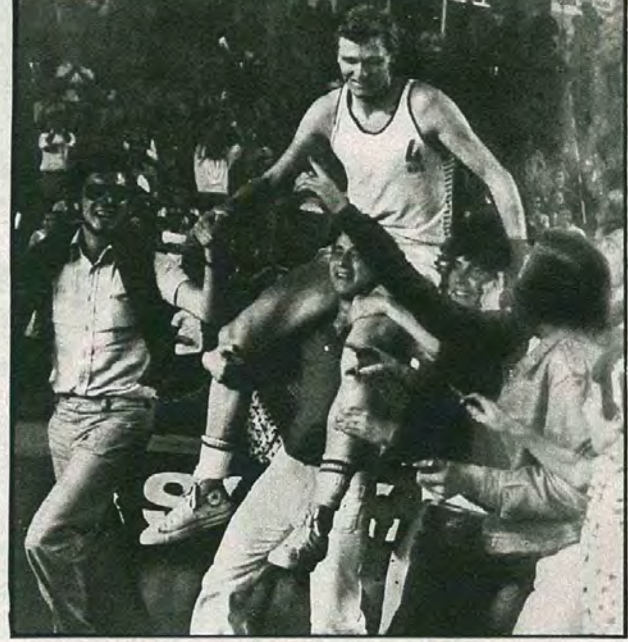
* * *

Como en las novelas de oreja (entiéndase, seriales rosas transmitidos por radio), he dejado para el final el abrazo.

Lo protagonizaron (sin permiso de la censura, ¡dónde vamos a llegar!) Antonio Díaz-Miguel y su esposa. Ocurrió unos diez minutos después de que España ganara a Rusia. Díaz-Miguel había salido del vestuario, había terminado de responder a los periodistas, había concluido un reportajillo para la televisión y pudo, al fin, reunirse con su esposa, Mari Carmen, que estaba en su asiento, todavía trémula y nerviosa, acompañada por varias amigas.

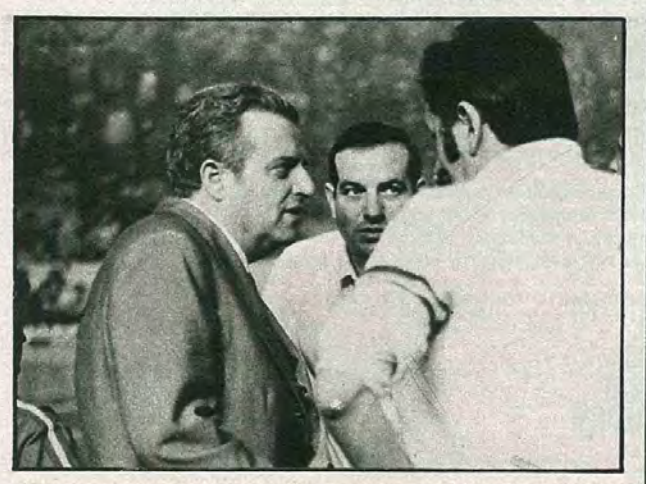
Seleccionador y señora se fundieron en un largo abrazo. El público (porque aún permanecían unas cien personas en el recinto) prorrumpió en una cariñosa ovación.

¡Qué bello detalle para terminar!



Brabender, a hombros, tras la victoria sobre Italia.

Se busca una lentilla. Incluso Claudio Coccia, presidente de la Federación Italiana, ha entrado en la cancha.

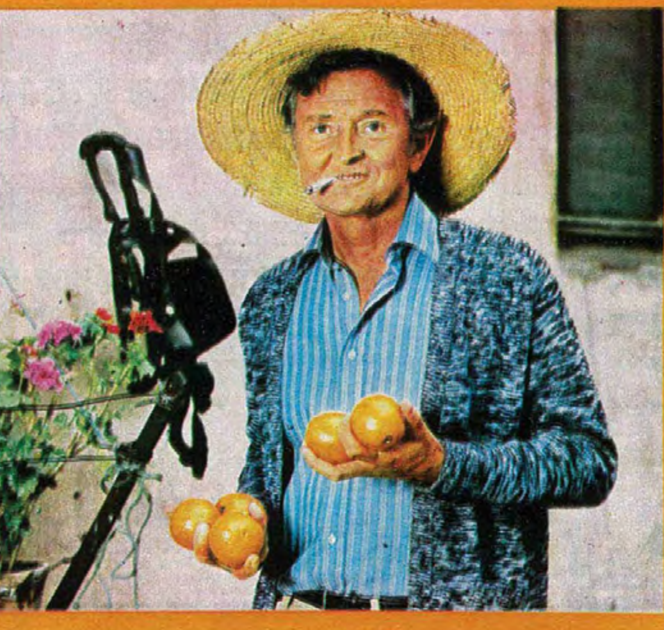


Saporta conversa con Díaz-Miguel y Lluís, en el descanso del partido contra Rusia. «¡Que vamos a ganar!» «¡Pues nada, adelante!»



sipe

el banco de tío Jenaro



El rincón más bonito y cuidado de la huerta valenciana es el de Tío Jenaro. Así le llaman todos, incluso en nuestra oficina de Benicarló, que está muy cerca de su casa, y adonde viene casi cada día a «parlar de negoçis», como dice él. Tío Jenaro es hombre de gran personalidad, que ordena y manda en Banesto como si fuera su Banco particular. Y, en cierto modo, así es.

La verdad es que en Banesto reciben la mayor atención sus problemas particulares. Y como todos los demás clientes, él lo es no porque Banesto sea grande, ni mucho menos, sino porque son muchos y grandes nuestros servicios.

En Banesto, cada uno de nuestros clientes, cualesquiera que sean su edad y su profesión, es un amigo particular a quien se estima y conoce perfectamente, y no un número.

Los números sólo los utilizamos para nuestros ordenadores. Así estamos más disponibles para ocuparnos de Tío Jenaro y de todos aquellos clientes que, como usted, precisan y exigen la máxima atención y el mejor servicio.

Precisamente, para estar cerca de ellos y atenderlos como se merecen, hemos creado más de 700 oficinas y agencias que forman la red bancaria más importante de España.

Tío Jenaro está muy orgulloso de Banesto «su Banco particular» y, si usted le conoce, le hablará de nosotros y le invitará a visitarnos, porque una de nuestras oficinas está muy cerca de la casa de usted.

Le esperamos.



Su banco particular

Aprobado Banco España n.º 9324/5



UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA





JACINTO QUINCOCES
«EL COLOSO DE FLORENCIA»

HACIA calor en aquella tarde de agosto. La humedad del ambiente, alguna neblina que el río Cadagua producía en abundancia y la temperatura propia de la estación eran causas más que lógicas para que el grupo de muchachos del barrio de San Antonio, en Baracaldo, que iban a jugar un partido de fútbol en los alrededores de Luchana, se sintiesen un tanto alterados, con abundante sudor en sus cuerpos y con el deseo de ponerse rápidamente en camino.

El equipo del San Antonio, tras hacer el recuento de efectivos, se puso en marcha. Eran muchachos muy jóvenes –casi niños– y aprovechaban el verano para jugar sus partidos con otros cuadros de los alrededores de Baracaldo. La ilusión por el triunfo era enorme. Y la alegría y el optimismo eran notas dominantes en el grupo. Al salir del barrio se oyó una voz que daba los gritos de rigor del equipo. Los que integraban éste y sus acompañantes –todos eran amigos– contestaron con un «¡hurra!». El San Antonio iba a jugar un partido más del verano. Todos a una cantaron:

«Aúpa el Erandio, que es de Erandio;
aúpa el Kaiku, que es de Sestao,
los hornos de Baracaldo,
que alumbran a todo Bilbao.»

Entre los componentes del San Antonio iba Jacinto Quincoces López de Arbina. Era un chico fornido, bien constituido, recio. Jugaba con mucha potencia y era un baluarte. En aquella tarde, su presencia en la defensa del cuadro baracaldés fue decisiva para la victoria. El equipo de Luchana había sido derrotado. Al salir del campo –un terreno de juego sin vallar, desigual, estrecho y corto de dimensiones– rumbo a la estación del ferrocarril, los muchachos del San Antonio estaban exultantes. Y siguieron con su canción. La habían iniciado al salir de Baracaldo. Ahora, tras el triunfo, cuyo único premio era la victoria, los chicos del San Antonio entonaron:

«Puente de Portugalete
eres el más elegante.
Puente de Portugalete,
el mejor puente colgante.»

En las afueras de Baracaldo, antes de diseminarse, se tomaron un bocadillo. Lo acompañaron con gaseosa de «boliche». Algunos, más atrevidos, bebieron un trago de sidra. Otros, muy pocos, vino mezclado con sifón. Se había ganado en Luchana y los ánimos estaban altos y las ilusiones al máximo. Antes de despedirse, camino de sus respectivos domicilios, ya en plena calle del barrio, volvieron a darse los gritos deportivos y los «hurras» correspondientes. Y con la noche como techo, todos a una corearon:

«Sardinas, las de Santurce;
merluzas, las de Bermeo;
chacolí gorri, de Baquio,
y los tomates de Deusto...»

En aquel equipo del San Antonio jugaba Jacinto Quincoces López de Arbina. Era el cuadro del barrio de Baracaldo, población donde había nacido, el 17 de julio de 1905. El lugar donde creció y vivió en su adolescencia. Era fuerte y muy bien dispuesto. Podía llegar a ser figura. Planta de atleta, corazón fuerte, bravo como el que más. Ante Jacinto Quincoces se abría la espita de la esperanza, de un mañana mejor, de un horizonte sin límites en el deporte del fútbol. De un juego de importación británica en el cual iba a conseguir los más preciados laureles. Un balompié que tuvo en Quincoces, en los días gloriosos de Florencia, en los Mundiales de 1934, frente a la «squadra azzurra», a un héroe. Un hombre que alcanzaría la gloria, aun perdiendo, pero que recibiría el sobrenombre de «El Coloso de Florencia». Una distinción merecida y que estaba refrendada por el juicio crítico de las restantes selecciones que en Italia competían por el Mundial y por la gran cantidad de críticos que ya, por aquel entonces, asistía a los eventos deportivos de importancia.

* * *

De la cantera prolífica que es, fue y será Baracaldo para el fútbol español, saltó Jacinto Quincoces al Deportivo Alavés. Allí se encontraría con Ciriaco Errasti, con el cual formaría pareja defensiva casi toda su vida. Eran como hermanos siameses en el fútbol. Del Alavés, donde hicieron campañas gloriosas, saltaron unidos al Madrid, donde se encontraron con Ricardo Zamora. Los tres juntos llegarían a formar el más popular trío defensivo en la historia de nuestro fútbol y baluarte casi insalvable de nuestra selección nacional.

Su trayectoria se había iniciado en Baracaldo, continuada en el Alavés y consolidada en el Real Madrid. Jacinto Quincoces, «El Coloso de Florencia», es todo un «semidiós» del fútbol español.



ASI ERA

● Defensa izquierdo. Jugaba con dicha pierna de forma preferente, aunque la derecha la utilizaba si era necesario. Saltaba de forma maravillosa, siendo su «fuerte» su juego espléndido de cabeza. Era muy potente, contundente, ágil, elástico. Un verdadero atleta. Formó una gran pareja, extraordinariamente compenetrada, con Ciriaco Errasti.

Tenía genio, temperamento, valiente hasta la temeridad. Se cruzaba muy bien en auxilio de su compañero de zaga. Utilizaba, cuando era necesario, el despeje de «tijera», que hacía en diversas posturas merced a su cintura fácil y agilidad fuera de serie.

Durante años se caracterizó por llevar un pañuelo a la cabeza sobre la frente.



● «SI HOY TUVIESE VEINTIDOS AÑOS, ME GUSTARIA JUGAR EN ESA BICOCA DE PUESTO QUE, SEGUN SAMITIER, INVENTO UN ASMATICO: DEFENSA ESCOBA»

● «LUIS REGUEIRO Y ALFREDO DI STEFANO SON LOS MEJORES JUGADORES QUE HE CONOCIDO»

● «MI MEJOR RECUERDO, LA VICTORIA SOBRE INGLATERRA EN MADRID, EN 1929; EL PEOR, EL ATROPELLO QUE SUFRIMOS EN ITALIA EN LOS MUNDIALES DE 1934»

JACINTO Quincoces López de Arbina vive feliz y contento en Valencia. Su amabilidad para con nosotros, para facilitar esta entrevista, le sitúa entre los privilegiados de las buenas maneras. Sigue con la misma elegancia que mostraba en los terrenos de juego cuando era dueño y señor de la parcela del cuadro que defendía.

Jacinto Quincoces no me deja iniciar la entrevista. El mismo se arranca con elogios para esta casa de AS...

—Son muchos recuerdos los que me trae el nombre de AS. El arraigo que para mí tiene me devuelve a mis años mozos. Aquel semanario «As» que era como una antorcha para nuestros quehaceres deportivos cuando jugaba en el Real Madrid y en la selección. ¡Qué ilusión poníamos los lunes o los martes por leerlo! Era como una cosa ya habitual en nosotros. Recuerdo sus fotografías, su color verde, sus reportajes...

—Jacinto, gracias por los elogios, los piropos y por las añoranzas que también suponen gratitud. Pero, ¿si hoy tuviese veintidós años, en qué puesto actuaría en el fútbol?

—En el que podría no lo sé, pero en el que me hubiera gustado actuar es en ese puestecito que, según el llorado Pepe Samitier, lo inventó un asmático. Me refiero a esa «bicoca» del defensa escoba, o «líbero», que aún suena mejor. Y con la suerte que tuve con las lesiones, quién sabe si aún estaría pensando en el partido de homenaje o despedida.

—Jacinto, usted vio muchos jugadores en su vida. Tanto en sus tiempos de jugador en activo como cuando ejerció como entrenador. O ahora que es usted espectador asiduo en los campos de fútbol. Su conocimiento sobre la materia es muy extenso. Dígame, ¿cuál es el mejor jugador que ha visto en su vida?

—En mi vida, tanto en activo como de entrenador, como de espectador, he visto infinidad de grandes jugadores. Ahora bien, si hay que aquilatar, tengo dos en vez de uno. Son ellos: Luis Regueiro y Alfredo di Stéfano.

—Jacinto, ¿cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—La victoria sobre Inglaterra en Madrid, el día de San Isidro de 1929. Los ingleses no habían perdido nunca en el territorio continental europeo. España fue la primera en vencerla. Y yo formé en aquel equipo. Es mi mejor recuerdo.

—¿Y el peor?

—Italia, en 1934. El atropello de que fuimos víctimas en Florencia. Vencimos legalmente a Italia en nuestro primer partido, pero los árbitros nos dejaron el resultado en empate. Era el Campeonato del Mundo y lo organizaban los italianos. No fueron justos con nosotros, porque debimos ser campeones.

—En su puesto de defensa izquierdo hubo grandes jugadores. Dígame, ¿a quién admiró más?

—Sin lugar a dudas, a Mariano Arrate.

—¿Juzgue al fútbol español de hoy?

—En la actualidad, en nuestro fútbol, existe una preocupación desorbitada por lograr títulos, mantener el tipo o acallar momentáneamente a las hinchadas. Y creo, modestamente, que se está «matando a la gallina» y acostumbrando a la afición a un ritmo que va a ser muy difícil sostenerlo en un futuro próximo.

—¿Qué le falta a nuestro actual fútbol?

—Más y mejor organización administrativa y una estructura totalmente distinta a la que ahora existe. Tiene gracia que en el único deporte profesional los únicos que no obtienen ganancias son los empresarios. Además sería conveniente que cuando se barajan nombres se hablase un poquito más de fútbol y un poco menos de cifras.

—Hasta ahora, Jacinto, me habló usted de lo que le falta a nuestro fútbol actual. ¿Podría decirme qué le sobra?

—Profesionalismo en un porcentaje elevadísimo. Con esta respuesta no voy contra nadie, pues pienso que, como está planteado este juego, estoy seguro de que yo mismo sería, y pensaría, exactamente igual que cualquiera de los jugadores actuales.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

—Una alegría infinita. Es algo que no puede calibrarse bien. Es la alegría de un ser que ha venido pensando en su adolescencia, en su juventud, en quimeras. Luego, eso se convierte en realidad. Y cuando su nombre se empareja con los nombres famosos que fueron símbolo y grandeza en los comienzos de su andadura deportiva, uno llega a dudar prime-



Quincoces, convocado por primera vez para la selección nacional. Fue en 1928, ante Méjico, en Amsterdam. Aquí están todos. Comenzando por arriba, y de izquierda a derecha: Jáuregui y Agustín Eizaguirre; en segunda fila, Ciriaco, Quincoces, Vallana y Zaldúa; en tercera fila, Artero, Trino, Amadeo, Villaverde, Luis Regueiro, Gamborena y Marculeta; en cuarta fila, Paco Bienzobas, Mariscal, Errazquin, Yermo, Robus, Sagárzazu, Kiriki y Cholín.



El más famoso trío defensivo del fútbol español de todos los tiempos. Aquí aparecen, de izquierda a derecha, Ricardo Zamora, Jacinto Quincoces y Ciriaco Errasti, corriendo en la banda del viejo Chamartín durante un entrenamiento.



Campeón de Copa, con el Madrid, en 1936, al vencer al Barcelona por 2-1, en Mestalla. De pie, de izquierda a derecha: Emilín, Zamora, Ciriaco, Lecue, Paco Bru (entrenador), Sañudo, Luis Regueiro, Bonet; agachados: Eugenio, Quincoces, Sauto y Pedro Regueiro.



Equipo del Alavés desde el cual saltaron a la fama Ciriaco y Quincoces, así como otros destacados jugadores del fútbol español. Aquí aparecen, entre otros, Fede, Urquiri, Zulaica, Beristain, Albéniz, Ciriaco, Antero, Olivares, Lecue y Jacinto Quincoces.



La mejor y más sensacional actuación de Quincoces en su vida de internacional fue en Florencia, ante Italia en la Copa del Mundo de 1934. Aquí está el equipo que oficialmente empató ante Italia, pero que fue despojado injustamente de la victoria. De pie, de izquierda a derecha: Iraragorri, Lángara, Encinas (entrenador), Quincoces, Zamora, Cilaurren, Fede, Lafuente y Luis Regueiro; agachados: Ciriaco, Gorostiza y Muguerza.

ro, para luego recibir la satisfacción más intensa de su vida deportiva. El vestir por primera vez la elástica internacional es algo único en la profesión de un futbolista.

—¿Qué hace en la actualidad?

—En mi viudedad, y queriendo abandonar el fútbol después de haber sido entrenador, secretario técnico y directivo, tuve la gran oportunidad de que mi gran amigo Alejandro Licerazu me propusiese un negocio de maquinaria para la construcción, y, al ver que era cosa para Valencia, no lo dudé un instante. La razón estribaba en que si durante seis años fui entrenador de los «ches» y si mi estancia en Valencia fue tan feliz y dichosa, ahora, después de haberme soportado seis años seguidos como entrenador, que no iba a darles disgustos perdiendo partidos, mi tranquilidad sería corregida y aumentada. Y gracias a Dios no me equivoqué. Al contrario, me quedé corto, pues allí, en Valencia, volví a encontrar mi paz y felicidad que tanto necesitaba en mi soledad de viudo, porque el Señor me tenía reservada una valenciana que, con su juego noble y vistoso, con cuatro fintas, me desbordó. Y, cuando quise darme cuenta, me encontraba en la vicaría feliz y contento.

Cosa que nosotros, por nuestra parte, deseamos que sea por muchos años.



Partido ante Italia en San Mamés. Fue en abril de 1931. España empató a cero goles con los italianos. Orsi, la bala azul, ha desbordado a Ciriaco, que aparece corriendo al fondo. Quincoces ha cruzado en diagonal la defensa para cerrarle el paso al italoargentino.



Ultimo partido de Quincoces en la selección nacional. Fue en Madrid, ante Austria, en enero de 1936. Perdió España por 5-4. De pie, de izquierda a derecha: Emilín, Pedro Regueiro, Ipiña, F. García, Ciriaco, Ventolrá, Luis Regueiro, G. Eizaguirre, Quincoces, Lángara, Iraragorri; agachados, los suplentes: Herrerita, Cuqui Bienzobas, Zabalo y Aedo.



Campeón de Liga con el Real Madrid en la temporada 1933-34. Aquí está una de las habituales formaciones de los «merengues» en aquel campeonato. De izquierda a derecha: Hilario, Ciriaco, Emilín, Zamora, Samitier, Quincoces, Pedro Regueiro, León, Luis Regueiro, Eugenio y Bonet.



- «EN NUESTRO FUTBOL ACTUAL, EXISTE UNA PREOCUPACION DESORBITADA POR LOGRAR TITULOS; CREO QUE SE ESTA MATANDO "LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO"»
- «EN EL BALOMPIE DE NUESTROS DIAS, FALTA UNA MEJOR ORGANIZACION ADMINISTRATIVA, MIENTRAS QUE LE SOBRA PROFESIONALISMO EN UN PORCENTAJE ELEVADO»



Quincoces, capitán de la selección nacional. Fue en Colonia, en 1935. España, merced a dos goles de Isidro Lángara, venció a los germanos en su propio ambiente por dos goles a uno. Quincoces intercambia banderines con el capitán alemán, Gramlich, en presencia del árbitro, el belga Langenus.



Jacinto Quincoces, con su inseparable compañero Ciriaco. Ambos constituyeron la pareja de defensas más popular del fútbol español desde su fundación a nuestros días.

SU FICHA

- Nació en Baracaldo (Vizcaya), el 17 de julio de 1905. Comenzó a jugar en el San Antonio, barrio de dicha población. Destacó en este equipo de Baracaldo, del cual pasó al Alavés, donde alcanzó gran fama. Del Alavés pasó al Madrid, donde finalizó su vida deportiva en 1940.

Fue campeón de Liga, de Segunda División, con el Alavés (1929-30). Y campeón de Primera División con el Madrid, en las temporadas de 1931-32 y 1932-33.

Asimismo fue campeón de Copa, con el Real Madrid, en 1934 y 1936.

Fue internacional en veinticinco ocasiones:

30-5-1928 (Amsterdam): ESPAÑA, 7; Méjico, 1.
1-6-1928 (Amsterdam): España, 1; Italia, 1.
4-6-1928 (Amsterdam): ITALIA, 7; España, 1.
14-4-1929 (Zaragoza): ESPAÑA, 8; Francia, 1.
15-5-1929 (Madrid): ESPAÑA, 4; Inglaterra, 3.
1-1-1930 (Barcelona): ESPAÑA, 1; Checoslovaquia, 0.
14-6-1930 (Praga): CHECOSLOVAQUIA, 2; España, 0.
22-6-1930 (Bolonia): Italia, 2; ESPAÑA, 3.
30-11-1930 (Oporto): Portugal, 0; ESPAÑA, 1.
19-4-1931 (Bilbao): España, 0; Italia, 0.
26-4-1931 (Barcelona): España, 1; Irlanda, 1.
9-12-1931 (Londres): INGLATERRA, 7; España, 1.
22-4-1932 (Oviedo): ESPAÑA, 2; Yugoslavia, 1.
2-4-1933 (Vigo): ESPAÑA, 3; Portugal, 0.
23-4-1933 (París): FRANCIA,1; España, 0.
30-4-1933 (Belgrado): Yugoslavia, 1; España, 1.
21-5-1933 (Madrid): ESPAÑA, 13; Bulgaria, 0.
11-3-1934 (Madrid): ESPAÑA, 9; Portugal, 0.
18-3-1934 (Lisboa): Portugal, 1; ESPAÑA, 2.
27-5-1934 (Génova): ESPAÑA 3; Brasil, 1.
31-5-1934 (Florencia): Italia, 1; España, 1.
1-6-1934 (Florencia): ITALIA, 1; España, 0.
5-5-1935 (Lisboa): Portugal, 3; España, 3.
12-5-1935 (Colonia): Alemania, 1; ESPAÑA, 2.
19-1-1936 (Madrid): España, 4; AUSTRIA, 5.

«ESTA ES MI MEJOR SELECCION NACIONAL»



ZAMORA



CIRIACO



ARRATE



SAMITIER



GAMBORENA



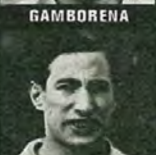
J. M.ª PEÑA



LAFUENTE



LUIS REGUEIRO



LANGARA



IRARAGORRI



GOROSTIZA



- Jacinto Quincoces ha vestido en veinticinco ocasiones la camiseta del equipo nacional de España. Fue, asimismo, seleccionador nacional de fútbol. Entrenador muchos años en nuestro balompié. Su trayectoria deportiva le permite hacer, por supuesto, una selección ideal. Es el equipo mejor, a su juicio claro está, del fútbol hispano. Con una salvedad que él mismo nos expone:

—Esta selección ideal de España, de todos los tiempos, que me pide, la hago a base de futbolistas que actuaban antes de mi vida activa a los que vi en acción, o de jugadores de mi época. Hago esta aclaración, porque no me gusta seleccionar jugadores existentes después de mi retirada del fútbol activo. Por eso, insisto, en la misma sólo aparecen futbolistas que yo vi jugar o que fueron contemporáneos míos.

NENE MORALES
en «Después de la primera criba»

(Por HEBRERO SAN MARTIN - Fotos: J. LARRU)





● *En la otra punta de Madrid, el panorama era distinto. En el glorioso feudo bernabeuino el horno no estaba para bollos, ni incluso para humildes suizos, y no digamos para los «puddings» ingleses... Se oían sonoros ¡Ipswich, Ipswich, ¡Ipswich!, propios de un ciudadadno muy acatarrado. Tan acatarrado personaje no era otro que «el Nixon blanco», es decir, el benemérito y sobrio don Santi. «¿Estornudando, "presi"?», se interesó Nené. «Ya me ves, hija. Me guaseé tanto del Ipswich, diciendo que este nombre sonaba a estornudo..., que me he contagiado... ¡Qué ocasiones pierde, a veces, uno de callarse! ¡Ipswich, Ipswich, Ipswichchch...!» «Pues que no sea nada, don Santi» «Gracias, hija, muchas gracias. En otra ocasión los chistes y las chirigotas los dejaré para Tony Leblanc... ¡Ipsssswichchch, Ipssswichchch...!» Don «Mi» andaba por allí, pero a lo suyo, es decir, esquivando botes. Se había puesto un bonito casco de seguridad. «Por si los botes», explicó. Y aclaró: «Es que, de un tiempo a esta parte, el campo está de bote en bote.»*

● *Allá arriba, en el «catedralicio» San Mamés, seguían festejando el torpedeamiento del moscovita Torpedo. Sabido es que Pavic, «el Nino Manfredi del balompiema hispano», es un entusiasta de la música. Si le dejasen, sus muchachos se entrenarían a ritmo de chistu y tamboril. Por lo pronto –según cuentan– se ha puesto en contacto con el Hilo Musical para ambientar convenientemente el estadio a la hora de los entrenamientos. «No sé si mi víscera cardíaca podrá soportar tantas emociones», explicó a Nené, que es, por cierto, la emoción en forma de mujer. En San Mamés estaban procediendo al reparto de hermosos torpedos al pil-pil, que estaban riquísimos. Luego, el glorioso Athletic, convertido en orfeón, bajo la autorizada dirección del maestro Pavic, entonó la célebre canción balompedicomarinera: «Desde Santurce a Bilbao vengo por toda la orilla, con el pantalón remangado luciendo la pantorrilla. Vengo de prisa y corriendo porque me oprime el corsé... ¡Qué torpeditos, qué frescos son! Son de Moscú. Los traigo yo...!» Como se ve, el Athletic de Bilbao practica la «ostpolitik» balompédica. ¡Qué bien, qué bien! «Que sea por muchos torneos», les deseó nuestra Nené Morales, que degustó los ricos torpeditos moscovitas al gusto bilbaino.*



● *Este es el palmarés carpetovetónico de la primera criba balompédica a nivel europeo: tres equipos apeados de los torneos europeísticos (Real, «Barça» y Español), y dos (olé, olé), que siguen viajando, tan flamencos ellos: los dos Atletis. ¡Bravísimo por ambos Atletis, sí señoritos! Nené Morales, siempre en la brecha de la actualidad, visitó algunos de los feudos afectados por tan europea criba con objeto de pulsar su actual momento psicológico. En el estadio «del Río de la Plata» (mejor dicho, del Manzanares, que se me va el santo a la Pampa), todos estaban contentos, pamperos y «turquesos». El paisano de Luis Sandrini –que no es otro que el «mister-ché» Lorenzo– era el más pampero y «turquesín» de todos. No se separaba ni un momento de la bonita y castiza cama turca que se trajo de Estambul. «Cada día estoy más contento de la turca que pillé en Estambul, ché», repetía el «sandrinesco» preparador. Nené observó: «Le noto muy otomanizado, "mister"». A lo que él «aturcado» pampero respondió: «Todo lo bueno se pega, ché. Quiero que los pibes duerman la siesta en esta turca. Por turno, claro, para que estén anchos y cómodos.» Y sentenció: «Si no hubiera sido por nuestra táctica esparadrápica-perforativa, esta turca no estaría ahora en nuestra cancha.» Y llamó a Luis para que saboreara cuatro horas de siesta sobre sus históricos muelles.*



Mañana, en el Mithat Pachá de Estambul (T. V. 6 tarde)

EL VIII ESPAÑA-TURQUIA (Selecciones A)

EN el estadio Mithat Pachá, de Estambul, donde el Club Atlético de Madrid hace quince días alcanzó un gran triunfo para el fútbol español, al eliminar de la máxima competición continental a nivel de clubs al campeón de Liga de Turquía, Galatasaray, jugará mañana, miércoles, a las seis de la tarde el primer equipo nacional enfrentándose a la selección turca en encuentro que conmemorará las bodas de oro de la Türkiye Futbol Federesyanou. Partido que podrá ser visto a través de la pequeña pantalla por los aficionados españoles.

Será la cuarta visita que realice la selección nacional «A» al país turco, donde el equipo representativo de la Federación Española aún no ha conseguido subir un solo tanto al marcador. En los tres desplazamientos anteriores, el primer equipo nacional igualó dos partidos sin que funcionara el marcador y perdió un encuentro por un tanto a cero, cuyas consecuencias posteriores fueron la eliminación de España del Campeonato del Mundo, 1954 (Suiza). Una línea delantera integrada por Basora, Arza, César, Panizo y Gaínza, y otro quinteto atacante formado por Miguel, Venancio, Kubala, Alsúa II y Manchón fueron incapaces de batir en Estambul al buen meta turco, Turgay. Posteriormente, y en partido correspondiente a la III Eurocopa, cinco hombres que habían recibido el relevo de los últimos citados: Amancio, Pirri, Grosso, Velázquez y José María no pudieron mejorar la labor de sus antecesores, y el guardameta que defendió el portal turco, Ali, mantuvo su puerta imbatida.

Ahora, en esta confrontación, de nuevo al fútbol español a nivel de selección nacional «A» se le presenta una oportunidad para llevar el balón a la red turca y romper así, de una vez, con el maleficio que parece pesar sobre nuestro once representativo. Un conjunto seleccionado por Kubala y que en el Mithat Pachá estará a las órdenes de Eduardo Toba. Hace cuatro años (Lieja, 1969) que el doctor Toba dirigió por última vez al primer equipo nacional. Bélgica, aquella tarde de febrero, nos cerró el paso al Mundial de Méjico 1970.

Cuatro días después del encuentro con los turcos, de nuevo el fútbol español afrontará en Zagreb, ante Yugoslavia, una difícil papeleta, cual es la posibilidad de clasificarse para el Campeonato del Mundo de Fútbol 1974, que se celebrará en Alemania. Si, en Turquía, España se juega su prestigio y el orgullo de batir al portero otomano por vez primera en su país, en Zagreb estará en juego la plaza para el máximo certamen del fútbol mundial. Buen juego... y suerte, que también hará falta, para los representantes del fútbol español les desea AS-COLOR.

HASTA AHORA, EN ESTAMBUL, DOS EMPATES Y UNA SOLA DERROTA ESPAÑOLA

EN LAS TRES VISITAS QUE REALIZO, EL PRIMER EQUIPO NACIONAL NO HA CONSEGUIDO BATIR AL META OTOMANO

FUERZA, FACULTADES Y ENTUSIASMO DE TURQUIA, CONTRA HABILIDAD, TECNICA Y DESTREZA DE ESPAÑA

Las siete anteriores confrontaciones:

I. TURQUIA, 0; ESPAÑA, 0.

Fue en el mismo terreno que se jugará mañana. Si bien, el 8 de junio de 1952 se llamaba estadio Inonou. Don Ricardo Zamora, tras el encuentro, dejaría el puesto de seleccionador nacional. El terreno sin hierba y el bote muy vivo del balón perjudicaron evidentemente a los nuestros. La delantera española apenas se acercó al portal turco y la buena labor desarrollada por el cuarteto defensivo, que integraron Ramallets; Alonso, Biosca y Seguer, bien secundados por Muñoz y Puchades, fue el motivo de que España no saliera derrotada.

II. ESPAÑA, 4; TURQUIA, 1.

En el estadio Bernabéu, el día de Reyes de 1954 España partió de gran favorita en la fase preliminar del Mundial 1954 (Suiza). El camino parecía allanado para los nuestros, integrados en el Grupo VI, y como único rival Turquía. La selección sumó los dos puntos en litigio y supo saltar el cerrojo que había preparado Sandro Puppo. Venancio, en el minuto trece, batió a Sukru, y el gol obligó a abrir líneas a los turcos en busca del empate, que consiguió Recep antes de finalizar la primera parte. Después del descanso, Alsúa II, Miguel y Gainza reafirmaron la victoria.

III. TURQUIA, 1; ESPAÑA, 0.

En la devolución de visita (14 de marzo de 1954), el público del Inonou acogió el gol marcado por Burham a Carmelo con una im-



Kubala, en el suelo del Mithat Pachá. Es el partido en que España perdió por un tanto a cero (14 de marzo de 1954).



Puchades, Pasieguito y Biosca contemplan el desarrollo de la jugada ante el portal turco que defiende Turgay en el estadio Olímpico de Roma.



Selección nacional que disputó el último partido internacional. Fue en Amsterdam, el 2 de mayo de este año. De pie y de izquierda a derecha: Reina, Sol, Benito, Violeta, Macías y Claramunt I. Agachados: Aguilar, Pirri, Gárate, Irureta y Valdez.



Selección nacional de Turquía.

LOS TURCOS, POR SORTEO, CERRARON EL PASO A ESPAÑA DEL MUNDIAL 1954 (SUIZA)

EN LIEJA (23-2-1969) SE DESPIDIO DE SELECCIONADOR EDUARDO TOBA; AHORA VUELVE A DIRIGIR UN PARTIDO DE LA SELECCION NACIONAL «A»

Por VICTOR MENENDEZ

ponente ovación y gran algarabía. Era el minuto quince del partido y el conjunto español se lanzó a un ataque furibundo sobre la portería turca. La reacción duró escasamente un cuarto de hora. A partir de ahí, el once nacional jugó sin ilusión y en el encuentro de desempate (la clasificación se hizo por puntos) se pusieron las mayores esperanzas. En realidad, a España se le complicaban las cosas para el viaje a Suiza.

IV. TURQUIA, 2; ESPAÑA, 2.

Tres días después, el estadio Olímpico de Roma fue el escenario donde España y Turquía dirimieron una plaza en juego para el Mundial. Barassi, delegado de aquel partido, mostró al presidente de la Federación Española un telegrama pocos momentos antes de iniciarse el encuentro, firmado por Kurt Gassman, secretario de la FIFA, cuyo texto decía: «Atención situación jugador Kubala.» Esto hizo que Kubala no formara, aun cuando ya estaba equipado. Marcó Arteche, empató Goskum, y Turquía se adelantó en el marcador por medio de Suad. Finalmente empató Adrián Escudero y, en la prórroga, no funcionó el marcador. Total: dos a dos y, en el sorteo, la suerte nos volvió la espalda clasificando a Turquía.

V. ESPAÑA, 3; TURQUIA, 0.

Este partido, jugado en el Bernabéu el 6 de noviembre de 1957, correspondió a la devolución de visita que hizo el fútbol español a Turquía en la primera confrontación de ambas naciones. Formidable partido de Kubala que logró los tres tantos del encuentro. España presentó una de las mejores líneas delanteras de todos los tiempos: Miguel, Kubala, Di Stéfano, Rial (Luis Suárez) y Gento. El resultado debió ser mucho más amplio para nuestros colores, pero la magnífica actuación del meta turco, Turgay, impidió que muchos remates fueran a la red.

VI. TURQUIA, 0; ESPAÑA, 0.

Ya con el nombre de estadio Mithat Pachá acudió por tercera vez a su terreno de juego la selección nacional a disputar el partido correspondiente a la III Eurocopa. Era el 1 de febrero de 1967 y se cumplió el pronóstico de que España, una vez más, no marcaría un gol en Turquía. Todo el fútbol se desarrolló en el centro del terreno, sin interés por parte de España —que, tras eliminar a Irlanda, seguía en la Eurocopa— de jugar abiertamente al ataque, donde debutó Velázquez.

VII. ESPAÑA, 2; TURQUIA, 0.

Un alarde de facultades físicas hicieron los turcos en San Mamés la noche del 31 de mayo de 1967. La gran figura del partido fue Gento, que, con sus vertiginosas y rapidísimas carreras, llevó el peligro al portal turco, marcando un gol de verdadera antología. Grosso había puesto el marcador anteriomente favorable a nuestros colores. Turquía opuso mucha resistencia a los nuestros e inquietó a Iribar en varias ocasiones, en que nuestro guardameta supo salir airoso con dos espectaculares paradas. Los turcos protestaron al árbitro un balón que, según ellos, había traspasado la raya de meta y un penalty que, también en su opinión, había realizado Gallego. El buen público bilbaíno censuró la labor del equipo español durante el primer tiempo, pero en el segundo, entusiasmado por las veloces escapadas de Gento, animó a los hombres que vestían la zamarra roja nacional.



Reija, el capitán del equipo español, se dispone a intercambiar banderines con su colega turco, en el último Turquía-España celebrado en el Mithat Pachá.



Toba vuelve al banquillo del primer equipo nacional.

EL LO DA COMO SEGURO: «PELEARE CON FOREMAN, EN PANAMA, EN DICIEMBRE»

URTAIN: «YO CREO EN MI»

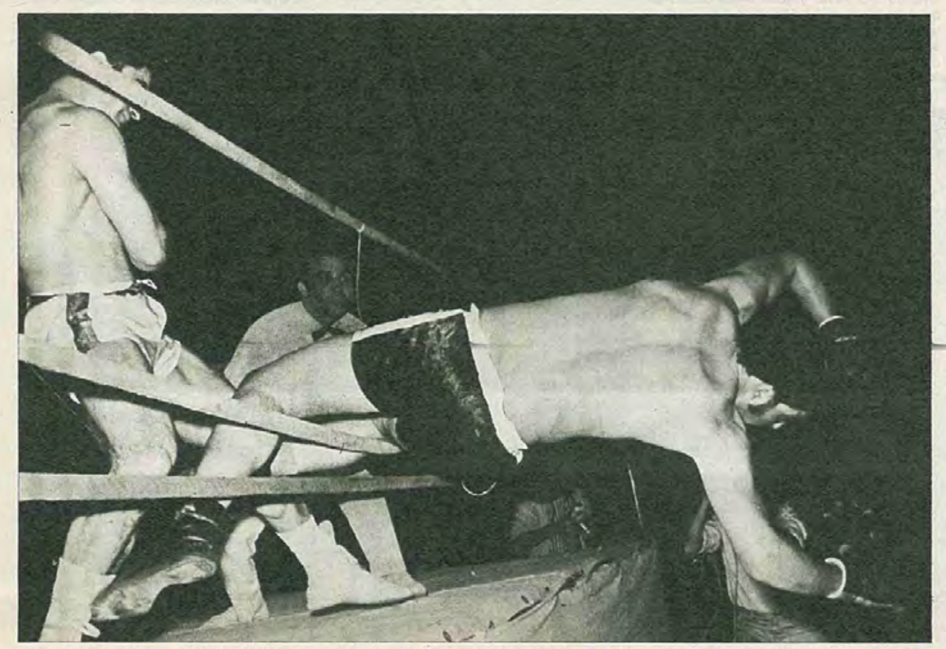
● «¡AY, SI TUVIERA LA SUERTE DE CAMBIARLE DE COLOR!»

● «¿LIMPIO?... EL BOXEO NO LLEGARA A SERLO. Y SI LLEGA, NO SERA EL BOXEO»

● «SI GANO A FOREMAN DIRAN QUE HA SIDO OTRO COMBATE COMPRADO»



Escribe: HERAS LOBATO



Tony Rodri, primera victima de Urtain, está a punto de caer fuera del ring a consecuencia de un potente golpe de su adversario

LE he encontrado la nariz más grande, más ancha, como extendida de oreja a oreja. Como si todos los golpes hubieran ido a parar al mismo sitio. Le he encontrado con ese ingenio rotundo, de la respuesta corta y contundente, casi como un puñetazo.

Pero para mí que en los ojos de José Manuel Ibar –el Urtain que despertó a una afición semidormida– hay como una tristeza, o como una pena... Quizá piense que sí, que los ídolos sí son de barro...

–Sí, yo fui ídolo de barro, mi alfarero fueron ustedes: la prensa, la radio, la televisión... Ustedes hacen y ustedes rompen...

Pero detrás del ídolo está el hombre. Además del barro existe eso que llaman el alma. Y en el alma del «morrosko» hay como un deseo de volver a ser, aunque para ello se tenga que jugar, casi a vida o muerte, la última carta.

–Pelearé con Foreman. Que no lo dude nadie. Me pegaré con él, con el campeonato del mundo por medio. Ya está hecho. Hace dos días me ha llamado mi manager, Yamil Chade, y me ha dicho que el contrato es una realidad. Que Foreman y su representante están de acuerdo.

–¿Cuándo y dónde?

–Para diciembre. Lo más tarde para enero. Pero uno de esos dos meses, repito que es seguro.

–¿Cuánto va a ganar?

–Eso no lo sé aún.

Pero, extraoficialmente, alguien muy cercano a Urtain me dice que para el

«morrosko» serán ocho millones de pesetas. Que un día de éstos, Chade recibirá un cheque de ocho o diez mil dólares, como garantía de la pelea. Y que la bolsa se ha de depositar antes del combate —así lo exige el boxeador vasco—, en la Embajada de España en Panamá.

Le digo a Urtain las condiciones que me han dicho.

—¿Usted estaría de acuerdo?

—Sí, lo estaría.

«¿DICEN QUE ME VA A MATAR?»...

—Pero Urtain, los entendidos dicen que, si usted hace ese combate, Foreman le puede matar...

—¿Dicen que me va a matar? Ya será menos. A lo mejor tengo suerte y le cambio el color. El puede tirarme a mí, pero yo también puedo tirarle a él.

—En cualquier caso, ¿duraría el combate más de tres asaltos?

—Yo sé que soy hombre de los primeros asaltos. Pero Foreman también lo es. Después de los tres o cuatro primeros se muestra, normalmente, muy cansado.

—Lo cierto es que lo de su combate con el campeón del mundo no lo cree nadie.

—Ya sé que no lo creen. Si vuelvo con el campeonato del mundo habrá mucha gente a quien no saludaré. Ya sé que no creen en mí. Pero ¿sabe una cosa?, yo creo en mí.

—¿Va por el dinero, Urtain? ¿Porque no tiene más remedio, porque no tiene un duro?

—Será por eso. Yo, desde hace mucho tiempo, estoy viviendo invitado. Me invitan en todos los sitios.

Hay un tono de sorna. Pero también de amargura.

—Hay quien cree que empieza a estar sonado...

—Será verdad. A lo mejor sí lo es. Pero prefiero que no me lo digan. Porque a nadie le gusta que le digan la verdad.

—Quizá por eso le han engañado tantas veces...

—Sí, me han engañado muchas veces. Verdaderamente, soy muy idiota. Pero ahora me engañan menos. El boxeo me ha enseñado a andar por la vida, a conocer a la gente. Ahora me fío menos.

—¿Se fía de Yamil Chade?

—Lo único que puedo decir es que, en los últimos tiempos, ha sido el único hombre en el que he podido confiar. Creo en él. Y ya digo que ahora tengo otra manera de ver las cosas. Porque, bromas aparte, puede decir a los que creen que estoy sonado que lo único que han hecho los golpes conmigo ha sido despabilarme.

Urtain es un filósofo. Autodidacta, o golpedidacta, según él dice, pero un filósofo al fin y al cabo.

—¿Y no hubiera usted preferido ser médico, o arquitecto?...

—No me dieron esa oportunidad, así que tengo que ser lo que soy.

—¿Y el boxeo, Urtain, será algún día limpio; tan limpio como quisieran los boxeadores que fuese?

—¿Limpio? El boxeo nunca llegará a serlo, y si algún día llegara a serlo, no sería boxeo. A mí ya me lo dijeron una vez: «Mira, el boxeo es como es, y no como tú quieres que sea». O aceptas las cosas, o coges los trastos y te largas.

—Parecía que usted se había largado...

—¡Mentira! Los que dicen que me he retirado alguna vez son unos mentirosos.

—Ha hecho, al menos, vida de retirado, ¿No?. Trasnochar, beber, fumar...

—Cuando no tengo que trabajar, cuando estoy libre, me gusta disfrutar de esa libertad. Pero ahora trasnocho menos. ¿Que bebo? También bebo agua, aunque sea poca.

Me dice que aún no entrena:

—No tengo «sparrings» y no es cosa, faltando aún tiempo, de dar puñetazos. Hago campo y descanso. Hoy he estado medio día tumbado en la cama.

«NI UN PASO ATRAS»

Hablamos otra vez de la posible pelea, que para él es segura. Tanta es su fe...

—Decía que ese hombre, Foreman, como usted es de unos pocos asaltos. Pues habrá tres o cuatro que serán crueles...

—Quizá lo sean. Yo no daré un paso atrás.

—¿Siente miedo a veces?

—Creo que no. Tendrá que suceder algo muy gordo para sentirlo. Que me apuntaran con tres o cuatro ametralladoras.

Se concentra. Urtain se concentra a menudo. Parece que se ha ido, pero está pensando.

—¿Se llega a odiar en el ring, Urtain?

—No. ¿Por qué se iba a odiar? Uno no piensa que le está pegando a un hombre. Uno piensa, nada más, en que tiene que ganar. Y en que el que está enfrente es un profesional que se está ganando el pan, como se lo está ganando uno.

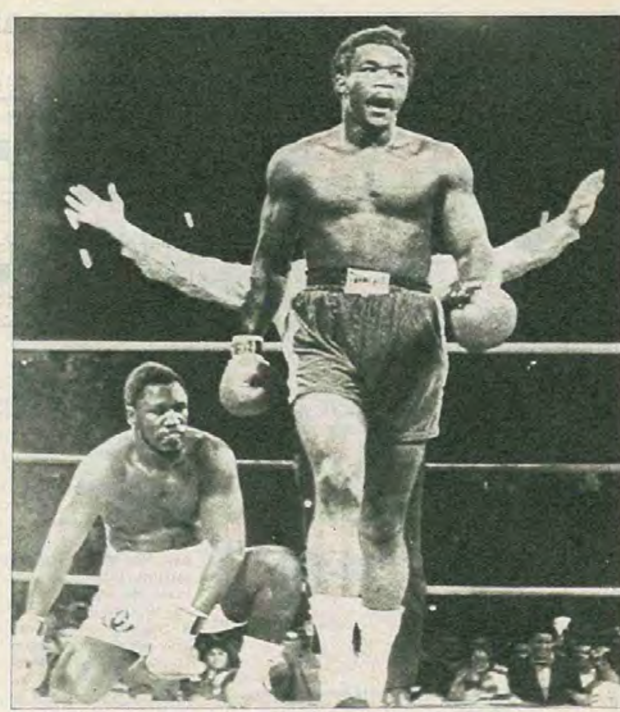
Ahora se ha puesto serio. Ha perdido incluso, la ironía.

—Hay otra cosa, Urtain... Si se produjera el milagro de que usted ganara a Foreman, es casi seguro que muchos pensarían: «Otro cambate comprado»

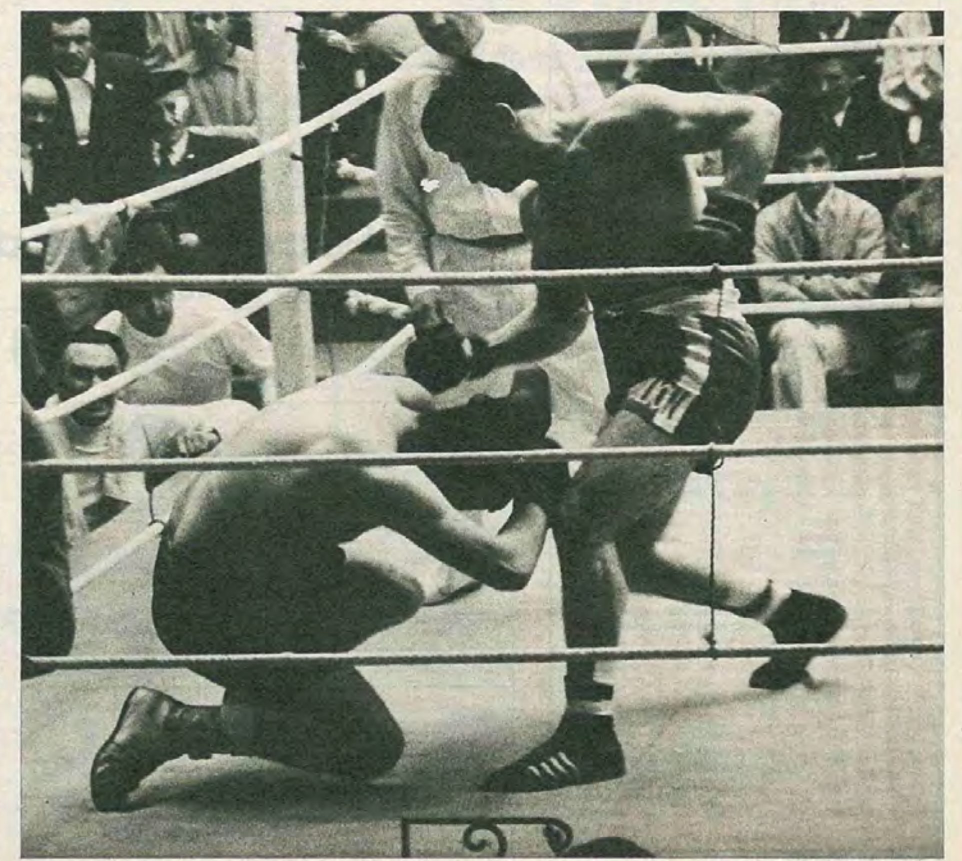
—Si se produjera ese milagro, lo pensarían, seguro.

Y ríe ahora abiertamente.

—Pero, ¡ojalá lo piensen!



Foreman, rival de Urtain, si las cosas salen como el «morrosko» espera, acaba de lanzar a Joe Frazier al tapiz. Esta victoria le supondría el título mundial.



El belga Valere Mahan cae a los pies de Urtain. Era el decimosegundo combate que el «morrosko» vencía por K. O.



- Baloncesto. ¿Quién ha ganado el título de mejor jugador en el reciente Eurobasket-73?

  A. Luyk. ☐
  B. Buscató. ☐
  C. Braberíder. ☐
  D. Cosic. ☐
  E. Amancio. ☐

- En la selección española del Eurobasket ha jugado Estrada, ¿pero cuál de los hermanos que tienen ese apellido?

  A. Alberto. ☐
  B. Miguel Angel ☐
  C. Tiziano. ☐
  D. Gregorio. ☐
  E. Luis. ☐

- Antonio Díaz-Miguel es el triunfante seleccionador hispano. ¿De qué provincia es natural?

  A. Ciudad Real. ☐
  B. Vizcaya. ☐
  C. Barcelona. ☐
  D. Madrid. ☐
  E. Massachusetts. ☐

- Ninu Buscató se ha despedido de la selección española. ¿Con qué edad?

  A. 31. ☐
  B. 33. ☐
  C. 35. ☐
  D. 53. ☐
  E. 19. ☐

- Vallduvi es el apellido de un joven español, nacido en Reus, que se ha proclamado campeón de Europa. ¿En qué deporte?

  A. Lucha grecorromana. ☐
  B. Bolos. ☐
  C. Trolas. ☐
  D. Golf. ☐
  E. Tiro al plato. ☐

- Ciclismo. ¿Qué equipo ha ganado el último campeonato de España por regiones?

  A. Castilla. ☐
  B. Cataluña. ☐
  C. Vascongadas. ☐
  D. Flandes. ☐
  E. Andalucía. ☐

- Automovilismo. Ya ha terminado el Mundial de Fórmula 1. ¿Qué piloto se ha proclamado campeón?

  A. Angel Nieto. ☐
  B. Jackie Stewart. ☐
  C. Emerson Fittipaldi. ☐
  D. Peterson. ☐
  E. Regazzoni. ☐

- Fútbol. Argentina se ha clasificado para el Mundial de Munich. ¿Cuál ha sido su último adversario?

  A. Paraguay. ☐
  B. Uruguay. ☐
  C. Guayguay. ☐
  D. Chile. ☐
  E. Venezuela. ☐

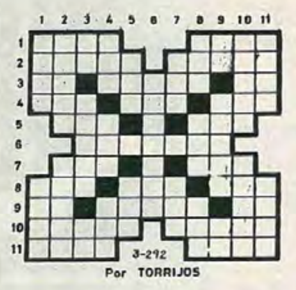
- Aunque no campeón del mundo, Nieto sigue siendo campeón de España. Concretamente, ¿en qué categorías?

  A. 50 c. c. ☐
  B. 50 y 125 c. c. ☐
  C. 125 y 250 c. c. ☐
  D. 50, 125 y 250 c. c. ☐
  E. 5, 50, 125, 250, 275'3742 y 308'70 c. c. ☐

- Benjamín Grau también ha logrado un título de campeón de España en motorismo. ¿Cuál?

  A. 50 c. c. ☐
  B. 500 c. c. ☐
  C. Trial. ☐
  D. 250 c. c. ☐
  E. Isocarros. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Compositor francés autor de numerosos ballets y obras cómicas (1803-1856). Arma que sirve para disparar flechas. 2: Extraed. Relativo al ilion, tercer intestino delgado. 3: Marchar. Limpia de malezas la tierra para el mejoramiento de las plantas útiles. Artículo determinado. 4: Municipio de Filipinas en la provincia de Albay. Nombre de un equipo ciclista español. Dueño. 5: Compositor peruano de origen francés que nació en 1900. Pronombre demostrativo. 6: Jugador internacional de fútbol. 7: Municipio de Francia en el departamento del Loira inferior. Oasis del Sahara. 8: Emperador de Aram que murió en 1820. Labra la tierra. Pradera en que generalmente sestea el ganado vacuno. 9: Sufijo usado en química como terminación propia de nombres de alcoholes. Agradable. Forma de pronombre. 10: Igual, liso. Toma para sí. 11: Sepultura. Sujetar con cuerdas.

VERTICALES. 1: Cogió. Juego de origen escocés que consiste en impeler con un palo una pequeña pelota para introducirla en una serie de agujeros. 2: Entregarás. Atrapo. 3: Símbolo químico del actinio. Líquido que circula por los vasos de las plantas y sirve para su nutrición. Campeón. 4: Adverbio de cantidad. Preposición propia. Madre de la Virgen. 5: Embarcación que se emplea en la desembocadura del Ganges. Quiero. 6: Guardaré silencio. 7: Símbolo del nombre de Jesucristo. Medida de longitud. 8: Extremidad de que las aves e insectos se sirven para volar. Nombre de letra del alfabeto griego. Atreve. 9: Nota musical. Tostáis. Siglas de la expresión inglesa «Universal Times». 10: Tranquilizo. Conjunto de 500 hojas de papel. 11: Rey de Dinamarca que murió en 1905. Pasar la vista por un escrito.

DIEZ ERRORES DIEZ

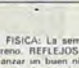




horóscopo del deportista

del 16 al 22 de octubre

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: La semana se le mostrará algo variable en este terreno. REFLEJOS: Tienda a evitar las preocupaciones para alcanzar un buen nivel de precisión. PELIGROS: Durante esta semana ninguno importante que salvar. SUERTE: Un día tranquilo para realizar sus proyectos será el 17.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Sólo deberá prestar ligeros cuidados a su organismo, así se equilibrará. REFLEJOS: Algunos fallos serán difícilmente evitados: concéntrese más. PELIGROS: Durante esta semana todos ellos carecerán de importancia. SUERTE: En este terreno el día 20 se presentará bastante variable.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: En las amígdalas se centrarán posibles alteraciones fisiológicas. REFLEJOS: Alcanzarán sólo niveles de normalidad. PELIGROS: En su práctica deportiva no habrá compromisos en este terreno. SUERTE: Continuará dándole la cara. Aprovéchese de ella.

ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Ningún cambio que resulte ser comprometido para usted. REFLEJOS: Buenos, y sobre todo en deportes que tengan larga duración. PELIGROS: En las alturas tenderán a presentarse con frecuencia en estos días. SUERTE: Podrá contar con ella, en muchas ocasiones le favorecerá.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Bastante dispuesta a fortalecerse durante estos días. REFLEJOS: El nivel de precisión no dejará nada que desear. Confíe en ellos. PELIGROS: Las situaciones peligrosas carecerán de seria importancia. SUERTE: Influencia sobre este signo generalmente neutra.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Su estado físico tenderá fácilmente hacia la normalidad. REFLEJOS: Buen tiempo de reacción por parte de ellos; superación día a día. PELIGROS: Las situaciones comprometidas en este terreno no corresponderán a Sagitario. SUERTE: Influencia por parte de ella más bien neutral.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Posibilidad de alcanzar un cierto optimismo en la función orgánica. REFLEJOS: La rapidez de ellos será bastante notable. PELIGROS: Estarán bastante relacionados con el manejo de objetos punzantes. SUERTE: Es conveniente que todo proyecto sea realizado durante el día 22.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cualquier cuidado por lo físico no resultará innecesario. REFLEJOS: Posibilidad de perder cierto equilibrio en la precisión. PELIGROS: Ninguno que sea serio o leve se le ha de presentar. SUERTE: Procure no marchar solo durante esta semana en sus asuntos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Ningún inconveniente serio que salvar en este terreno; estado aceptable. REFLEJOS: Aptos ante cualquier deporte a realizar. PELIGROS: Durante el día 16 debe tener cuidado con los golpes. SUERTE: Le apoyará sólo en los momentos más críticos para usted.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Posible recuperación para los organismos afectados anteriormente. REFLEJOS: Revestirán aspectos bastante normales. PELIGROS: Le convendrá exponerse lo menos posible en estos días. SUERTE: El 18 será la peor fecha para realizar asuntos demasiado importantes.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: La fiebre intestinal será para algunos motivos de algún cuidado. REFLEJOS: Cierta tendencia al cambio durante esta semana. PELIGROS: Ninguna situación anormal; realice su deporte con tranquilidad. SUERTE: Se le mostrará poco favorable durante el día 21.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Durante esta semana no le será difícil lograr un buen equilibrio. REFLEJOS: Cierta tendencia a superar la rapidez en ellos. PELIGROS: Procure no confiarse demasiado y así podrá evitarlos. SUERTE: Influencia positiva para cada uno de los días.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



FUTBOLISTICAMENTE nos encontramos —como se suele decir en casos parecidos— «en capilla». Nuestra selección —y en este caso concreto debiéramos decir nuestras selecciones— va a librar, en el corto espacio de cuatro días, dos encuentros internacionales de bien diferente categoría. Uno de ellos —el primero— será amistoso y de él poco cabe decir sino su mala disposición en el calendario del fútbol español; el otro es oficial y nada menos que para el Campeonato del Mundo del 74 y, aún más, es un encuentro que puede dejarnos paso para la fase final del torneo o que nos lo puede cerrar a cal y canto. De su importancia no hay por qué hablar más. Tanto es que la Federación dispuso que el seleccionador contara nada menos que con ocho días para preparar a jugadores y equipo debidamente. Ya era hora de que en las alturas del deporte del balón redondo se dieran cuenta de que el fútbol merece «la mayor atención»...

UNA «EXHIBICION» DE PENA

En la jornada liguera anterior hubo un encuentro de esos que se ha venido, desde tiempo inmemorial, llamando de «eternos rivales»: un Barcelona-Madrid capaz de llenar y superllenar en cualquier momento los estadios azulgrana y blanco, para presenciar uno de los grandes espectáculos del fútbol nacional. En esta ocasión el lleno no se verificó porque el partido fue televisado..., razón que oculta la verdad, porque en otras ocasiones, en disputa el mismo partido, hubo agotamiento de localidades. Esto ya demostró que el aficionado no estaba convencido ni de que éstos eran aquéllos ni, sobre todo, de que iba a ver ese gran partido de la eterna rivalidad. Y así fue. Poniéndose de manifiesto una vez más el estado de nuestro fútbol, en el verde césped hubo «exhibición», pero de pena. Ni juego ni casi jugadores; carencia de remate por ausencia de rematadores. Claro está que el aficionado sigue esperando...

OTRA NUEVA SOLUCION

Nos ocupábamos la pasada semana del caso de los suplentes en los grandes clubs nacionales, de esos hombres que ven pasar la temporada sin jugar un solo encuentro, dedicados a estar sentados en el banquillo de la paciencia. Ellos protestan —con razón— y el entrenador —también con razón— les responde que un equipo son once jugadores. Naturalmente que puestos a buscar una solución al caso hemos dado con... ¡dos! Sencillamente, ¿por qué no jugar aquellos encuentros amistosos «intersemana» frente a los equipos de Segunda División a su paso —ida o vuelta— por Madrid? Y segunda, ¿por qué no celebrar —como se viene disputando en el Norte y en el Sur— un Campeonato de Reservas, que, estamos seguros, sería beneficioso para los clubs técnica y económicamente? Ver en acción semanalmente a los Miguel Angel, Zunzunegui, Andrés, Marañón, Del Bosque..., por un lado, y a los Rodri, Quique, Tena, Bermejo, Cabrero, Pataco..., por otro, no dejaría de ser interesante, mucho más frente a los reservas del Barcelona, del Español, del Valencia... ¿Qué? ¿Lo hacemos?

LAS COSAS FEAS DEL FUTBOL

La repetición de los hechos que vienen sucediéndose en los campos de fútbol durante los partidos va haciendo costumbre habitual lo que debía ser desterrado a fuerza de sanciones... y tarjetas. Nos referimos al agarrón. De acuerdo en que —razón poderosa de los que lo practican— es mejor agarrar al jugador que se escapa que no recurrir a la patada. Pero, amigos «agarristas», es que vuestras agarradas podían servir para fundar un nuevo deporte si queréis, pero no para hacer del fútbol una exhibición de vuestras habilidades. En el partido Atlético-Celta, ese magnífico jugador y no menos magnífico muchacho que es Eulogio Gárate estuvo más tiempo abrazado «cariñosamente» por sus rivales que en libertad de movimientos. Y el colegiado de turno limitándose a silbar falta tras falta, sin acordarse de que la tarjeta es para algo. ¿Vamos a desterrar, señores, de nuestro pobrecito fútbol, una cosa fea más? Pues, hale, rápido, antes de que sea más tarde...

EL VALENCIA DIO EN EL «BLANCO»

A estas alturas, la temporada —en verdad que no ha hecho más que comenzar— tiene pocas cosas nuevas y, sobre todo, buenas para comentar. La importación masiva no ha dado —ésta es la verdad— el resultado que se esperaba, aunque, insistimos, esto no ha hecho más que empezar... Pero de lo visto —aparte la incógnita Cruyff, ya consagrada en el exterior pero que habrá que esperarle en nuestro fútbol...— poco bueno se ha visto. Entre ese poco destaquemos a... Keita. El chiste fácil ha saltado en el titular del párrafo. El Valencia ha acertado un pleno total. Keita le ha dado resultado y cabe vaticinar algo más: que le va a seguir dando resultado. Keita, jugador y realizador, es indudablemente esa perla negra que ha brillado por otras latitudes —Brasil, Portugal...— y que puede brillar en España. La verdad es que en Mestalla tardaron en importar, pero al hacerlo importaron bien. Que es lo «importante»...

Y EL PROLOGO HA TERMINADO

Con la disputa de estos España-Turquía y España-Yugoslavia se entra ya de lleno en el Campeonato Nacional de Liga. Podríamos decir que lo hasta ahora celebrado ha sido algo así como el prólogo del torneo, una especie de calentamiento —en grande—, tal y como hacen los jugadores antes de cada encuentro; ahora lo han hecho los equipos. A ver si es verdad, porque el público, que ha respondido a estos ensayos de una forma realmente sensacional, puede empezar a cansarse, y eso sería fatal. Vamos a ver, pues, señores, más o menos actores en el teatro balompédico nacional, si tomamos esto en serio y si las cosas se producen tal y como deben producirse, naturalmente que con las sorpresas —pero «lógicas»— de toda competición en que el juego y el azar intervienen. No olvidemos que el público paga por ver jugar al fútbol, y lo que se le ha dado hasta ahora...

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Brabender (C). 2: Miguel Angel (B). 3: Ciudad Real (A). 4: 33 (B). 5: Tiro al plato (E). 6: Castilla (A). 7: Jackie Stewart (B). 8: Paraguay (A). 9: 125 y 250 c. c. (C). 10: 50 c. c. (A).

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Adam. Arco. 2: Sacad. Ileal. 3: Ir. Sacha. La. 4: Oas. Kas. Amo. 5: Sas. Eso. 6: Violeta. 7: Pin. Aire. 8: Gia. Ara. Sel. 9: Ol. Ameno. Se. 10: Llano. Asume. 11: Fosa. Atar.
VERTICALES. 1: Asió. Golf. 2: Darás. Pillo. 3: Ac. Savia. As. 4: Más. Sin. Ana. 5: Dak. Amo. 6: Callaré. 7: IHS. Ana. 8: Ala. Eta. Osa. 9: Re. Asáis. Ut. 10: Calmo. Resma. 11: Olao. Leer.

1: La cola del pato. 2: Boca del cazador que habla. 3: Humo en una chimenea de las casas del fondo. 4: Cabeza de pato que aparece en el morral. 5: Una casa al fondo. 6: Oruga al pie del árbol. 7: Arbol pequeño al fondo. 8: Pez saliendo del agua. 9: Un diente en la boca del señor que sujeta el pato. 10: Colilla de cigarro en el suelo.

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS · (Foto: Larrú · Dibujo: Kain)



ALBERTO

¿Es aquí donde necesitan una chacha?

—OIGA, ¿es aquí donde necesitan una chacha para todo?
—No. Tal vez sea en el tercero derecha, escalera interior.
—Es que aquí, en el anuncio pone...
—¡Eh! ¿Pero usted no es Alberto, el afamado futbolista del Atlético?
—El mismo que viste y sirve... ¿Entonces no es aquí donde necesitan una chacha para todo?
—No, no; ya le he dicho que no.
—¡Ay, doctora, que malito estoy! Desde hace unos días no hago otra cosa que leer los periódicos...
—Eso está muy bien. La guerra en Oriente Próximo...
—Verá usted: es que en cuanto abro el periódico, lo primero que hago es buscar la sección de anuncios por palabras...
—Magnífica idea. Donde menos se espera salta la oportunidad...
—Es que... No sé cómo explicarlo... Me da repelús contarle mi caso... Yo, yo...
—Tranquilo, don Alberto. Yo quiero ayudarle. Póngase cómodo, relájese... Confíe en mí...
—Pues verá: la sección que más me atrae es la Bolsa del Trabajo, y concretamente el apartado de Servicio Doméstico. Mire: aquí llevo algunos recortes del periódico de esta mañana.
—A ver... «Necesito empleada hogar interna. Sueldo a convenir.» «Matrimonio joven, dos niños, necesita doméstica informada, sepa cocina.» A ver este otro: «Chica para todo. Tres tardes libres. Lavadora, lavaplatos. Sueldo: 9.000.» Ya veo, ya veo... Es muy curioso su caso, don Alberto... ¿Y desde cuándo nota usted estos síntomas domésticos?
—Todo comenzó después del partido contra el Celta. El «míster» me dedicó una parrafada en su conferencia de prensa. Recuerdo sus palabras: «Preferí a Alberto, a quien yo llamo la chacha, porque su labor es importante, es utilísimo para el equipo.» Esas palabras me impresionaron vivamente.
—¿Cómo reaccionó usted?
—Instintivamente me dirigí al bar y preparé unos whiskies para el «míster», varios directivos y los periodistas. Lorenzo alabó la limpieza de los vasos. Así empezó todo... Oiga, ¿de verdad que aquí no precisan los servicios de una chacha?
—No cabe duda: el «shock» menegildístico le ha afectado seriamente... ¡Y es que tiene unas salidas su «míster»!
—Sí. Lorenzo es muy gracioso. Je.
—No de usted mayor importancia a las palabras del señor Lorenzo. El hombre quiere quedar bien ante los periodistas... Recuerde su broma de la táctica perforativa. O cuando dijo que se alegraba de no haber ganado a los turcos en el Manzanares...
—Sí, pero eso de chacha... ¡Nada, que no lo veo! Fíjese si me habrá afectado el «piropo» que el otro día me puse a preparar las duchas. Dispuse las toallas, el jabón, el colonio... Y en cuanto veo un balón me pongo a quitarle el polvo con un plumero. Yo sé, modestia aparte, que en el campo soy muy útil, eficaz y hacendoso, pero... ¡Canastos con el «míster»!
—Desde luego, se ganaría tan ricamente la vida formando pareja con su paisano Felipito Tacatúm. Pero, en fin, lo importante es curarle a usted. Lo primero que va a hacer es solicitar a la directiva que ponga un mayordomo a su disposición.
—No sé si accederán a mis deseos... A lo mejor Lorenzo va y me llama «el señorito». Como nuestro «míster» es así...
—No creo. La misión de tal mayordomo sería sustituirle a usted en todas las misiones, ejem, llamémoslas, ejem, domésticas, que se ha fijado desde el día del Celta. Servir los whiskies, preparar las duchas, quitar el polvo a los balones... Hasta que, poco a poco, usted se olvide de ellas y recobre la normalidad.
—Como usted diga. ¿Pero y si en otra ocasión Lorenzo me llama «asistenta», «señora de la limpieza» o «ama de cría»? Estoy tan sensibilizado ante cierto tipo de piropos...
—Yo confío en que la Directiva contrate a don Joaquín Calvo Sotelo como profesor particular y asesor idiomático del «míster». Y no quiero entretenerle más, don Alberto...
—No se preocupe. Esta es mi tarde libre y... ¡Ay, otra vez se me ha ido el santo al cielo! ¡Este pibe!



LOS EQUIPOS NACIONALES DE ESQUI SE PREPARAN EN NAVACERRADA

Doce hombres componen los grupos «A», «B» y «C»

DESDE EL MES DE MAYO HAN SEGUIDO DISTINTAS PREPARACIONES:

- EN GLACIAR (Técnica de esquí), EN GIMNASIO (Ejercicios de endurecimiento), EN PLAYA (Tonificantes y de piernas) Y EN ALTURAS (Oxigenación y condición física)
- ALGUNOS DE ELLOS HAN PARTICIPADO EN LAS COMPETICIONES CELEBRADAS EN LA CORDILLERA ANDINA
- RECUPERADOS FERNANDEZ OCHOA Y L. FERNANDO RIVAS



Flexibilidad en la cintura para luego poder sortear las banderas en los slaloms.

Escribe: GONZALO DE LA VEGA

Si bien ha nevado en algunas zonas de España, las pistas de esquí están aún lejos de alcanzar su uniforme blancura y la necesaria consistencia para hacerlas esquiables. Aun a pesar de ello, los equipos nacionales han estado trabajando durante todo el verano, pasando de los «stages» en gimnasio, en playa o glaciar, a concentraciones como la que últimamente han llevado a cabo en el Puerto de Navacerrada. Doce muchachos integran estos tres equipos denominados «A», «B» y «C». Doce muchachos bajo las órdenes de Alfonso Gabernet, atleta y profesor de Educación Física y Deportes, de probada competencia en esto de la preparación física directamente ligada al esquí de competición.

Aurelio García Oliver y Francisco Fernández Ochoa forman el primer equipo. Juan Manuel Fernández Ochoa, Jaime Ros y Manuel Salvadores componen el segundo equipo, el «B», y Jorge García Oliver, Ricardo Fernández Ochoa, Luis Fernando Ribas, Manolo Morales, Carlos Neville, Pedro Gil y Pedro Aznar integran el equipo «C».

Preludio de competiciones que darán comienzo en los primeros días de diciembre, con las pruebas de la Copa del Mundo, en Val d'Isere y Montgenevre para la Copa de Europa. Pero antes, y una vez finalizados los trabajos en Navacerrada, un nuevo «stage» en Cervinia, con técnica de esquí, para terminar en las praderas del Valle de Arán, donde la preparación física y oxigenación culminarán las jornadas veraniegas que comenzaron en el mes de mayo con una estancia en Fuenfría.

En realidad, el esquiador de alta competición —todos lo son en diferentes estratos— debe estar preparándose durante todo el año, y así se viene llevando a cabo desde hace algunas temporadas, mezclándose la playa, el gimnasio, el glaciar y las alturas, con competiciones como las recientemente llevadas a cabo en tierras andinas de Chile y Argentina.

Lamentablemente, la lesión de Fernández Ochoa no le permitió esta mejor puesta a punto, aumentando el peso que ahora trabaja de forma activa. Otro de los lesionados, Luis Fernando Ribas, pasó directamente del cirujano que le retiró la escayola al servicio de recuperación, con tan evidentes progresos como son sus largos paseos en bicicleta.

Porque ahora el equipo español ha adoptado la bicicleta como nuevo elemento de su preparación, de cuyo rodar saben bien las inclinadas pendientes del Puerto de Navacerrada, la carretera de Cotos y las difíciles Siete Revueltas, donde hombres como Carlos Neville, Jaime Ros y especialmente Juan Manuel Fernández Ochoa han dado patentes muestras de su fortaleza causando admiración entre los excursionistas de la Boca del Asno.

Las jornadas impuestas por el «cuatrocentista» Gabernet son duras. Footing por las empedradas laderas, ejercicios de resistencia, endurecimiento de los elementos que el esquí exige, como tobillos y piernas, relajamiento, oxigenación y reflejos. Todo un compendio de ejercicios encaminados a poder soportar las duras jornadas de los entrenamientos en nieve, de las tensiones de las competiciones y el agotamiento de los viajes que habrán de soportar, entre los primeros días de diciembre hasta finales de marzo.

Pero todo debe estar medido. Por eso estas pequeñas concentraciones de diez días van ejerciendo una preparación progresiva para que justamente el esquiador coja su ritmo después de las primeras competiciones.

Gabernet, que lleva con esquiadores y concretamente con este mismo equipo varios años, nos decía:

—Algunos han acusado la campaña americana, por la altura y porque han dedicado más tiempo a la pista de esquí que a la preparación. Pero esto es normal y en seguida volverán a coger el ritmo. Por la mañana hacen bicicleta, luego series de preparación atlética. A las cuatro de la tarde nuevamente bicicleta para preparar los tobillos y ejercicios como los que están haciendo en este momento.

Y, efectivamente, se ordenan por parejas, y comienza la sesión combinada de endurecimiento de piernas, ejercicios de elasticidad y una especie de slalom con juegos a la «pata coja», de una dureza e intensidad que se nos antoja que sólo se pueden llevar a cabo después de un trabajo de preparación en gimnasio.

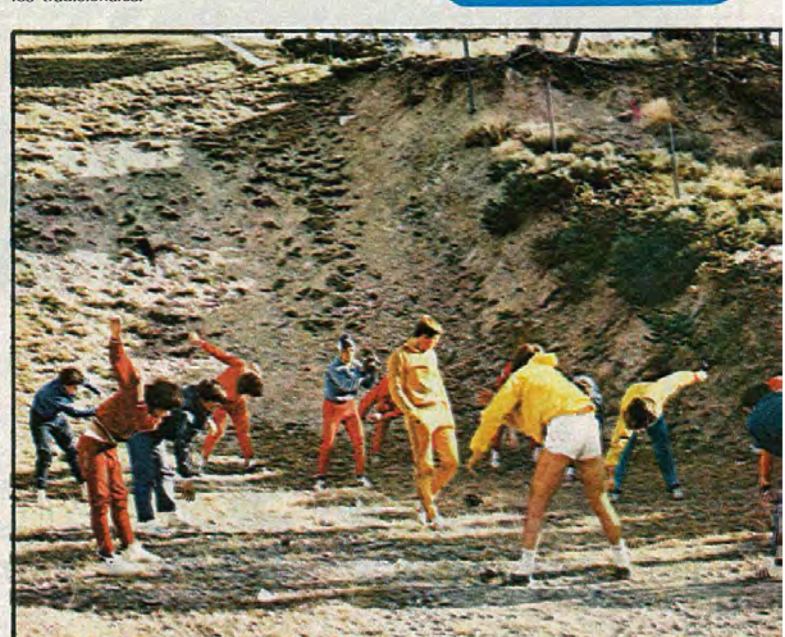
Aurelio García, el más veterano, marca el ejemplo del que toman buena nota los más bisoños. Jaime Ros es el mejor «sprinter» cuando tienen que subir El Escaparate a toda velocidad. Juan Manuel Fernández Ochoa consigue la mayor distancia en salto de longitud, y Francisco Fernández Ochoa recibe el «rapapolvo» cuando tiene que forzar el paso de marcha sobre los talones. Ricardo Fernández Ochoa es el más rígido de tobillos, y Carlos Neville es el que sobresale en las formaciones por el «estirón» que ha dado este verano. Y, junto a ellos, el joven Aznar de Formigal, callado y disciplinado, con un invitado de excepción, miembro del equipo brasileño. A modo de prueba, los hermanos Planas, de La Molina, que, siendo buenos esquiadores, precisan mucho de este trabajo que hace el ex atleta plusmarquista de los 400.

Con la baja del santanderino Carlos Casal, los equipos han quedado reducidos a una docena de hombres, más el equipo femenino que sigue una preparación paralela, pero en distintos lugares y fechas. Ahora la concentración ha tocado a su fin. Después de la boda del campeón, una pequeña tregua hasta el encuentro con las heladas nieves de Cervinia, donde deberán afinar el paso entre banderas, el lanzamiento en «schuss» sobre las pistas de descenso y el luchar contra las centésimas de segundo para escalar el difícil podio donde se encuentra la bolsa de los puntos FIS, punto de partida para obtener las óptimas series y lugares privilegiados en las salidas del Campeonato del Mundo, en St. Moritz y las grandes clásicas de la temporada: Val d'Isere, Sestriee, Davos, Megeve, St. Gervais, Garmisch e Innsbruck, por citar algunas.

Los doce mejores del esquí español



● No hay nieve todavía con la uniformidad y consistencia precisas para que los esquiadores se lancen en el vertiginoso descenso. Pero hay que entrenarse duramente para cuando llegue el momento de competir. Y en ello están los doce hombres que componen los tres equipos nacionales de nuestro país. Lo curioso es que se ha adoptado la bicicleta como nuevo método de preparación. Los otros ejercicios –ya lo ven ustedes en los grabados– son los tradicionales.



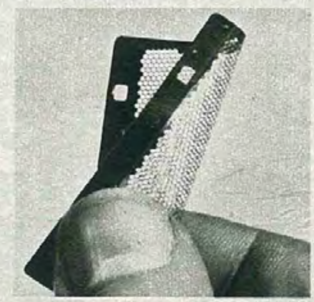
¡Se acabaron los problemas del afeitado vibratorio!

NUEVA PHILIPS ANATOMIC



La cabeza en ángulo de la nueva afeitadora PHILIPS ANATOMIC

A diferencia de las cabezas clásicas, la cabeza afeitádora de la PHILIPS ANATOMIC tiene una inclinación de 30° permitiendo un deslizamiento suave y llegando eficazmente a las zonas más inaccesibles.



Superior apurado

La rejilla de acero-cromo es una delgadísima lámina, increíblemente flexible y resistente, que hace del afeitado vibratorio un afeitado verdaderamente eficaz.



PHILIPS ANATOMIC

para que usted también tenga una PHILIPS

balena, s.a.

«VOY P'ARIBA»

NO sé si vio actuar a Ramón Pérez. Depende de la edad que tenga usted. Claro que diciéndole el nombre y apellido acaso no lo recuerde. Pero si le digo que su nombre artístico era «Ramper» seguro que lo vio o, al menos, ha oído hablar de él. Fue, quizá, el mejor caricato español. Con su cara enharinada, su nariz como un pimentón, la gigantesca boca pintada de oreja a oreja, pero sobre todo con su gracia y con su ingenio hizo reír a millones de españoles.

Solía colocar una mesa en el escenario y sobre ella iba poniendo sillas, sobre las que se mantenía en equilibrio, mientras contaba una de sus deliciosas historietas, el chiste de actualidad política, otros un poquito verdes... Y cuando terminaba ponía otra silla y decía: «Voy p'ariba.» A veces llega a estar subido sobre seis sillas. Y seguía contando...

¿Qué era más difícil? ¿El ingenio para deleitar a los espectadores o el ir «p'ariba»?

Yo creo que las dos cosas eran importantes. Como en el fútbol. Porque hay que jugar con brillantez, con primor, podríamos decir, para que los «hinchas», y los que no lo son, disfruten con el espectáculo. Y hay que ir «p'ariba» en la tabla de clasificación si se quiere aspirar al título y a esos otros accesits que son los puestos que dan derecho a jugar en la Copa de la UEFA.

El que va «p'ariba» en primer lugar es el Valencia. El negro Keita, que no sé si tiene o no el alma blanca, como el de la célebre novela de Alberto Insúa, lo que sí ha tenido es el rápido acoplamiento a sus compañeros españoles e incluso al austriaco Jara, y con su colaboración, los del Turia están los primeros de la tabla, si bien en el último encuentro se encontraron con el repetido regalo de Alarcia, el meta céltico, que falló en las dos ocasiones que valieron los tantos valencianistas.

Al Atlético de Madrid, que es otro de los que están y estarán «ariba», le ha frenado un poco el Español. Casi sería mejor decir que le ha frenado uno de sus propios jugadores, Irureta, al fallar un penalty.

Respecto al Madrid, no va «p'ariba». Ni en puntuación, ni en juego ni en goles. Vuelve a tener un punto negativo, al empatar en su terreno con el Málaga.

El Barcelona ha cogido dos sillas de una vez, al derrotar al Castellón a domicilio, y la subida ha sido importante, ya que ha enjugado los dos negativos de su debe.

Bueno, todavía no llevamos más que siete partidos de la competición y pueden subir los que hoy están abajo y bajar de puesto en la clasificación los que están en los primeros lugares. Pero al final irán «p'ariba» los de siempre. Y ese otro equipo que suele ser la revelación de la temporada.

R. de V.

Otro empate –y van tres– en Chamartín



Pirri, de rodillas, y Netzer, con las manos en la cabeza, no se explican cómo no se ha logrado batir a Deusto.



No faltaron ocasiones al Madrid para alzarse con la victoria, pero —como en la escena que recoge la fotografía— el balón se negó a entrar en la meta malaguista.

PRIMERA DIVISION

Madrid, 0; Málaga, 0.
Español, 1; At. Madrid, 0.
Murcia, 0; Ath. Bilbao, 0.
Castellón, 0; Barcelona, 2.
Celta, 0; Valencia, 2.
Gijón, 2; Elche, 0.
R. Sociedad, 2; Oviedo, 0.
Granada, 1; Zaragoza, 2.
Santander, 1; Las Palmas, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
VALENCIA ..	7	5	0	2	14	8	10+ 4
At. Madrid ..	7	4	0	3	11	6	8+ 2
Málaga	7	2	4	1	8	5	8+ 2
At. Bilbao	7	3	2	2	6	5	8+ 2
R. Sociedad ..	7	3	2	2	7	7	8
Murcia	7	2	4	1	8	8	8
Zaragoza	7	3	2	2	9	12	8+ 2
R. Madrid	7	1	5	1	7	4	7— 1
Granada	7	2	3	2	7	6	7— 1
Español	7	3	1	3	8	7	7— 1
Celta	7	3	1	3	11	10	7— 1
R. Santander	7	2	3	2	8	10	7— 1
Oviedo	7	3	1	3	7	11	7+ 1
Barcelona	7	2	2	3	7	5	6
Las Palmas ..	7	3	0	4	5	6	6
Castellón	7	1	3	3	7	11	5— 3
Elche	7	2	1	4	6	11	5— 1
S. Gijón	7	2	0	5	7	11	4— 4

SEGUNDA DIVISION

Hércules, 2; Sabadell, 0.
Cádiz, 3; Coruña, 1.
Levante, 2; Orense, 1.
Sevilla, 2; Burgos, 0.
Tenerife, 1; Salamanca, 0.
Valladolid, 2; Tarragona, 2.
Osasuna, 3; Betis, 3.
Córdoba, 1; San Andrés, 0.
Baracaldo, 0; Mallorca, 0.
Linares, 0; R. Vallecano, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
CADIZ	7	6	0	1	15	8	12+ 4
Betis	7	3	4	0	16	7	10+ 4
Tenerife.	7	5	0	2	11	5	10+ 2
Sevilla	7	4	1	2	10	7	9+ 1
San Andrés ..	7	3	2	2	9	5	8+ 2
Valladolid	7	3	2	2	13	9	8
Córdoba	7	4	0	3	11	13	8
Salamanca ...	7	3	1	3	7	5	7+ 1
Tarragona	7	2	3	2	9	8	7+ 1
Osasuna	7	2	3	2	9	10	7— 1
R. Vallecano	7	3	1	3	6	8	7+ 1
Baracaldo	7	2	3	2	5	8	7— 1
Hércules	7	3	0	4	11	12	6— 2
Orense	7	3	0	4	8	10	6
Levante	7	3	0	4	4	6	6— 2
Linares	7	2	1	4	7	10	5— 3
Mallorca	7	1	3	3	4	6	5— 1
Burgos	7	2	1	4	6	12	5— 1
Sabadell	7	1	2	4	9	13	4— 2
Coruña	7	1	1	5	3	11	3— 3

Deusto, sensacional, artífi



Esta fue una de las muchas ocasiones que tuvo el Real Madrid de marcar, pero Pirri, completamente solo ante Deusto, envió el balón a las nubes.



Otra buena oportunidad madridista. En esta ocasión no hubo fallo, pues Planelles remató bien, pero el esférico, tras tropezar en un poste, salió fuera.



Una buena jugada de Amancio que terminaría desbaratando el meta malaguista Deusto, al lanzarse a los pies del extremo derecho «merengue».



Espectacular remate de Pinino Mas, que sería correspondido con una gran parada de Deusto, el mejor jugador sobre el terreno de juego.

ce del empate del Málaga

El defensa derecho del Málaga, Montero, se adelanta a la acción de Amancio y despeja un peligroso balón sobre su área.



Otra jugada de peligro para la portería del Málaga, que sería finalmente resuelta con otra buena intervención de Deusto.



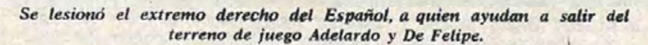
Deusto vuelve a intervenir, decisivamente una vez más. En esta ocasión detiene un balón que pretendía rematar Mas, solo ante el marco malagueño.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

EL ESPAÑOL FRENO AL ATLETICO DE MADRID EN SARRIA

Un remate de cabeza de Gárate, que no tendría consecuencias en el marcador.



Peligro para la meta atlética, que resolvería Melo despejando de cabeza.



Se lesionó el extremo derecho del Español, a quien ayudan a salir del terreno de juego Adelardo y De Felipe.





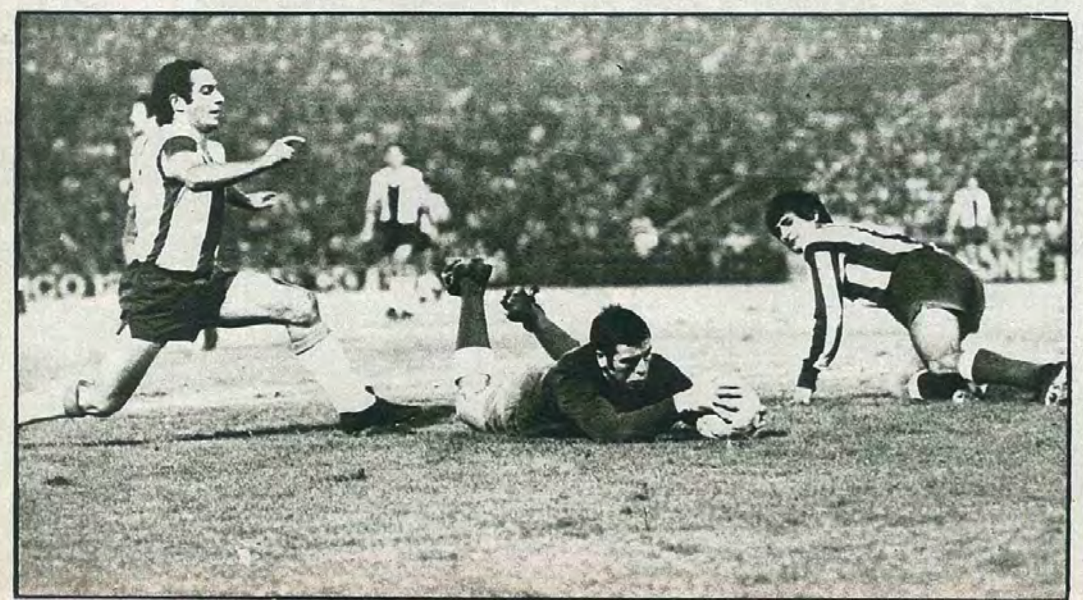
Adelardo consigue interceptar un pase del extremo izquierdo españolista, Pepín.



Penalty contra el Atlético de Madrid. Lo ejecuta De Diego y consigue el único tanto del partido.



Roberto Martínez consigue rematar de cabeza, pero el balón saldría fuera.



Se le escapó a Reina el balón, al detener un tiro del delantero centro españolista, pero con un felino salto logró hacerse con la pelota.

LOS "PERIQUITOS" VOLVIERON POR SUS FUEROS



Ovejero, que reapareció en Sarriá una vez cumplida su sanción, despeja espectacularmente de tijera un peligroso balón para su portería.



El delantero españolista De Diego ensaya el disparo sobre la portería atlética, pese a la oposición de Ovejero y Adelardo.



Reina despeja de puños un balón que intentaba rematar Roberto Martínez. El central rojiblanco, Ovejero, protege la acción de su guardameta.

Un gran tiro de José María, que saldría fuera por poco. En esta jugada, el Español tuvo una buena oportunidad de gol.—Fotos Horacio Seguí.